

SOCIEDAD GLOBAL

REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y CIENCIAS POLÍTICAS
PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA.

SOCIEDAD GLOBAL

Directora General: María Susana Durán Sáenz

Co-directores: Leonardo Granato, Juan Cruz Vazquez, Carlos Nahuel Oddone y Eloísa B. Raya de Vera

Editor Responsable: Juan Manuel Arana

Secretaria de Redacción: Alicia Cusinato

Asistente Editorial: Daniel Vázquez

Diseño: DG. María Elena Juiz

CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL

Kenneth E. Bauzon –Saint Joseph’s College, New York (Estados Unidos).

Amado Luiz Cervo –Universidade de Brasilia (Brasil).

Paulo Roberto de Almeida –Centro Universitário de Brasilia, Brasil.

Martínez Coll –Universidad Nacional de Málaga y Universidad Internacional de Andalucía.

Enrique Martínez Larrechea –Universidad de la Empresa y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Uruguay).

Antonio Martínez Puñal –Universidade Santiago de Compostela (España).

Erick Augusto Pereira Caldas – Faculdade de Ciências e Tecnologia Mater Christi (Brasil).

Pedro Rodrigues Caldasneto -Escola da Magistratura do Rio Grande do Norte y Mater Christi (Brasil).

James N. Rosenau –The George Washington University at New York (Estado Unidos).

José Antonio Sanahuja –Universidad Complutense de Madrid (España).

Marie-France Chistophe-Tchakaloff –Université Paris I Panthéon- Sorbonne (Francia).

COLABORARON EN ESTE NÚMERO

Javier Avendaño

Pablo J. Salinas

Bárbara Ciminari

Georgina Korkeš

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Rector

Dr. Edgardo Néstor De Vincenzi

Vicerrector Académico

Dr. Francisco Esteban

Vicerrector de Gestión

Dr. Marcelo De Vincenzi

Vicerrector Administrativo

Lic. Rodolfo N. De Vincenzi

Vicerrector de Extensión

Ing. Luis Franchi

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

Decano

Dr. Carlos María Cloppet

Vicedecano

Dr. Alejandro Laje

Secretaria Académica

Dra. Alejandra Pasquet

Directora de la Carrera de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas

Mag. Lic. María Susana Durán Sáenz

Secretaria Técnica

Dra. Eloísa Raya de Vera (Sede Buenos Aires)

Dra. Verónica Castro (Sede Rosario)

Consejo Asesor

Dr. Marcelo Hersalis

Dra. Alejandra Pasquet

Dr. Raúl Maiztegui

Dr. Roberto Paradis

Dr. Carlos Molina Portela

Dr. Elbio Ramos

Sumario	3
Presentación	
Por <i>María Susana Durán Sáenz</i>	5 - 6
ARTÍCULOS	
Las nieves del tiempo platearon mi sien	
Por <i>Pablo Alberto Bulcourf</i>	7 - 35
La modernización policial en la Argentina y el rol de lo educativo	
Por <i>Nestor Legnani</i>	36 - 51
Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG)	
Por <i>Xavier Fernández Pons</i>	52 - 81
Piqueteros al poder, 2003-2007: una estrategia exitosa	
Por <i>Carlos Escudé</i>	82 - 103
Brasil y el proceso migratorio intraregional vigente en América Latina y el Caribe: tendencias, perspectivas y oportunidades	
Por <i>Carlos Federico Domínguez de Ávila</i>	104 - 115
PONENCIA	
Alternativas en la integración sudamericana	
Por <i>Stella Maris Biocca</i>	116 - 127
ENSAYO	
Brasil, un país del presente	
Por <i>Vicente Palermo</i>	128 - 131
ESTADO DEL ARTE	
Entrevista a Arturo Fernández: Los Estudios sobre los sindicatos en la Argentina.	
Por <i>Juan Cruz Vazquez</i>	132 - 138
ENTREVISTA	
Entrevista a Sergio Fabbrini: El Sistema Educativo en Bologna.	
Por <i>Leonardo Granato y Nahuel Oddone</i>	139 - 141
RESEÑAS	
AAVV. Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida	
Por <i>Enrique E. Pagani</i>	142 - 145
Luis Aznar y Miguel de Luca. Política. Cuestiones y problemas	
Por <i>Alicia Cusinato</i>	146 - 148
Fulvio Attinà y Rosa Rossi. European Neighbourhood Policy: Political, Economic and Social Issues	
Por <i>Leonardo Granato</i>	149 - 151
Mariana Galvani. La marca de la gorra: un análisis de la Policía Federal	
Por <i>Bárbara S. Ciminari</i>	152 - 155
Fabian Bosoer. Malvinas, capítulo final (I y II). Guerra y diplomacia en la Argentina (1942-1982)	
Por <i>Juan Cruz Vazquez</i>	156 - 159



PRESENTACIÓN

Sociedad Global nace como propuesta de debate académico abierto a la comunidad, que intenta ser un aporte que contribuya a despojar a la política del “monopolio epistemológico” que mantuvo durante décadas y que no permitió la investigación sobre la naturaleza y dinámica misma de la ciencia, sino a través del concepto de Estado-nación. La intención de quienes estamos comprometidos en este debate, es crear el ámbito propicio para aportar mayor valoración a la certidumbre en un sistema que se plantea fuera de todo marco de “orden” hasta ahora conocido.

El mundo westfaliano de Estados-nación se ha derrumbado: de sus escombros comienza a surgir un sistema global contemporáneo en el cual las relaciones y patrones de relaciones entre actores pierden las características territoriales propias del mundo pre-global. Hoy, los Estados-nación parecen prisioneros de las decisiones de otros actores internacionales más complejos y colectivos, que han acumulado un poder creciente desde la posguerra hasta nuestros días. Este nuevo contexto se debe a una diversidad de causas: la concentración económica y el poderío militar mundial, la vertiginosidad de los cambios tecnológicos; la liberalización de los mercados financieros, el flujo de información en grandes unidades, en otros, no hacen más que reflejar que el principio de la soberanía de los estados es cada vez más difuso y elástico.

Los nuevos desafíos, las consideraciones estratégicas y las opciones de valoración nos abren las puertas de un nuevo ordenamiento global dónde coexisten “vastos espacios democráticos” como la Unión Europea que pareciera convertirse en un líder de un orden internacional y multilateral más justo, y nuevas amenazas que involucran la seguridad no sólo de la vida humana, sino que imprimen un sentido profundo de vulnerabilidad a toda la comunidad internacional.

La complejidad y la incertidumbre de este mundo de posguerra no permiten hacer un diagnóstico único sobre lo que acontece en el escenario internacional. *Sociedad Global* ha convocado a pensadores y especialistas de todo el espectro de pensamiento para aportar abordajes globales para problemáticas de la comunidad local e internacional. Esta apertura y este objetivo de libertad académica nos compromete con la misión de formación que la Universidad Abierta Interamericana lleva adelante en cada uno de sus claustros y abre las puertas a todos aquellos que tengan propuestas para estos desafíos “nuevos” que dificultan y comprometen la generación de consensos globales y la acción colectiva.



LAS NIEVES DEL TIEMPO PLATEARON MI SIEN: REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DE LA CIENCIA POLÍTICA EN LA ARGENTINA

THE SNOWS OF TIME PLATERED MY TEMPLE: MEDITATIONS OVER THE ARGENTINAN POLITICAL SCIENCE HISTORY

Por Pablo Alberto Bulcourf *

PROFESOR E INVESTIGADOR DE LAS UNIVERSIDADES NACIONAL DE QUILMES (UNQ) Y DE BUENOS AIRES (UBA), ARGENTINA.

E-mail: pbulcourf@unq.edu.ar

FECHA DE RECEPCIÓN: NOVIEMBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

*Volver con la frente marchita...
las nieves del tiempo platearon mi sien.
Sentir que es un soplo la vida, que veinte años no es nada;
que febril la mirada, errante en las sombras, te busca y te nombra.*

Alfredo Le Pera

RESUMEN

Este trabajo indaga sobre el desarrollo de la ciencia política argentina, su institucionalización y profesionalización. Intenta establecer un marco conceptual mínimo para el estudio de la historia disciplinar y su relación con los aspectos sociales, políticos, culturales y económicos que condicionan toda actividad humana, entre ellas la producción del conocimiento científico. Por otra parte, el estudio posee un fuerte carácter prescriptivo, ya que enuncia obstáculos y realiza propuestas tendientes a elaborar estrategias para un mayor despliegue de la disciplina y su rol dentro de la Sociedad.

* Quiero agradecer especialmente a mis colegas y amigos con los cuales he realizado varios de los trabajos vinculados con la reconstrucción de la historia de la ciencia política argentina, Martín D'Alessandro, Juan Cruz Vazquez, Mariana Souto Zabaleta, Augusto Reina y Lucas Jolias.

PALABRAS CLAVE

Ciencia Política, Historia de la Ciencia Política, metateoría, Teoría Política, disciplina.

ABSTRACT

This article explores the political science development in Argentina, its institutionalization and professionalization as a discipline. It attempts to establish a minimum conceptual frame over the studies of this discipline history and its relation with social, political, cultural, and economic issues, all of which have to do with the human activity of the production scientific knowledge.

The work has also a deep prescriptive trend, due to the fact that states barriers and suggest strategies to a higher display of the discipline and its role within society.

KEY WORDS

Political Science, Political Science History, Political Theory, Discipline.

RESUMO

Este trabalho indaga sobre o desenvolvimento da ciência política argentina, sua institucionalização e profissionalização. Tenta estabelecer um marco conceitual mínimo com os aspectos sociais, políticos, culturais e econômicos que condicionam toda atividade humana, entre elas a produção do conhecimento científico. Por otra parte o estudo possui um forte caráter prescritivo desde que enuncia obstáculos e realiza propostas tendentes a elaborar estratégias para um maior desdobramento da disciplina e seu rol dentro da sociedade.

PALAVRAS-CHAVE

Ciência Política, Historia da Ciência Política, metateoria, Teoria Política, Disciplina.

1. Algunas razones para el estudio de la Ciencia Política Argentina

En mi caso personal, indagar sobre la historia de la ciencia política en la Argentina es interrogarme sobre mi propia identidad, siempre en proceso de construcción. Hace algunos años en España una profesora feminista nos pidió que nos identificáramos; después de varias discusiones sobre "qué es la identidad" le respondí que me consideraba una persona en primer término, y que claro, cumplía varios roles de hermano, hijo, amigo, novio, profesor, entre otros. Ella me replicó -con razón- que no me estaba definiendo. Le respondí entonces que era un politólogo argentino. Ahí me di cuenta de la importancia que mi "vocación" tenía en la construcción de mi subjetividad; era algo que permitía estructurar con sentido mi vida, o por lo menos parte de ella.

Los términos de la identificación se retroalimentaban otorgando esa identidad, no era sólo un politólogo sino uno argentino. Esto adquiere una relevancia total ya que el estudio de los "asuntos políticos" no dejan de estar anclados en una historia determinada que los condiciona en una constante relación con otras historias. Aquí lo particular y lo universal se conjugan permitiendo ser parte en la diferencia.

Los años siguientes fueron representando esa búsqueda, esa indagación con sabor a tango, la necesidad de la reconstrucción de esos pedazos de ciencia política quebrados por la propia política argentina. Una trama de discursos, de relatos y documentos que reflejaban a su manera gemas de conocimiento engarzadas en la violencia de una historia que dejaba grandes espacios yermos para su desarrollo, era una triste historia, pero propia.

En ese "haciendo camino al andar", la trama de subjetividades ofrecía un ámbito multicolor de voces, de reproches y de alicientes al trabajo. En ese andar uno aprendía a verse reflejado en una comunidad desdibujada por la propia historia en donde la densidad de los períodos sin libertades superaba ampliamente el balance del siglo XX. Por otro lado uno encontraba los escollos de quienes se creían con cierto monopolio en el estudio de la llamada "historia intelectual" intentando despojarme del derecho a indagar sobre mi propia identidad como politólogo.

Pero esta preocupación por los orígenes no me encontró solo; ya en el año 1996 en el primer número de la revista *PostData* quienes nos comprometimos en la empresa editorial estábamos preocupados por saber de nuestro pasado y comenzaban una serie de entrevistas a directores de carreras de ciencia política bajo la misma consigna de intentar reconstruir nuestra historia. Para el V Congreso Nacional de Ciencia Política, celebrado en Río Cuarto, unos jóvenes politólogos y alumnos avanzados de la carrera nos encomendaron a Martín D'Alessandro y a mi redactar una breve historia disciplinar que apareció en el primer número del ya "famoso" periódico *Espacios Políticos*. Le siguieron algunos artículos en revistas científicas y la actualización del *Manual de Ciencia Política* de editorial Eudeba, bajo la dirección de Julio Pinto, quien nos convocó a dar cuenta de nuestra historia disciplinar. La ciencia política argentina reclamaba conocerse:

comenzar con la reconstrucción de su propia historia.¹ Era un claro indicador tanto de institucionalización como de profesionalización. Por otro lado Arturo Fernández también estaba incurriendo en el armado de nuestro árbol genealógico, publicando su compilación *La ciencia política en la Argentina. Dos siglos de historia*. Desde el plano de la investigación institucionalizada en un primer momento emprendimos con Néstor Legnani el trabajo *El desarrollo de la ciencia política, su práctica profesional y el diseño curricular en la Universidad de Belgrano* y posteriormente en la Universidad Nacional de Quilmes desarrollé las investigaciones *La historia de la ciencia política en la Argentina* y *Los estudios sobre las relaciones cívico-militares en la Argentina* (ésta dentro del Programa PIFAS bajo la dirección de Ernesto López). Los continuos debates y discusiones acerca del campo profesional del politólogo fueron gestando el trabajo "La ciencia política como profesión", que hicimos con Juan Cruz Vazquez, en él planteábamos el campo tanto cognitivo como de inserción profesional de nuestra carrera. Junto a otros trabajos y una serie de talleres y jornadas especiales desarrollados en la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional de Cuyo, la Universidad del Salvador, la Universidad Argentina de la Empresa y la Universidad Nacional del Comahue se fueron plasmando tanto los resultados de estos años de indagación sobre el propio "hacer ciencia política" como una serie de nuevos interrogantes y desafíos. Ahora, ¿por qué dar revista a esta reseña de actividades? Simplemente porque representan ese proceso de auto-construcción de identidad; porque es parte del hacer reflexivo que orienta la "doble hermenéutica" que caracteriza a la ciencias sociales.

Trataré brevemente de enunciar algunos de los elementos que a mi juicio remarcan la necesidad y la importancia de posar la mirada en sentido retrospectivo sobre nuestra propia práctica de politólogos.

- Toda actividad de construcción del conocimiento requiere de la acción reflexiva de sus cultores. "Pensarnos" constituye un momento central de nuestra propia práctica. Esto aun es más relevante en el caso de las ciencias sociales ya que nosotros mismos constituimos nuestro objeto de estudio. En el caso de la ciencia política esto adquiere una dimensión especialmente "política" ya que nuestro conocimiento se realiza sobre la base de lo que "hacen" o "no hacen" aquellos que ejercen el poder, sus causas y posibles consecuencias. Más allá del contexto de aplicación de todo conocimiento, la indagación sobre "nuestra" ciencia política posee un carácter político (Bulcourn y Vazquez, 2004).

¹ Una de las actividades que me orientó hacia algunas preguntas ligadas a la epistemología fue la investigación que desarrollara bajo la tutela del Dr. Gregorio Klimovsky "El concepto de teoría en la ciencia política", desarrollada en el Departamento de Investigaciones de la Universidad de Belgrano.

- El conocimiento sistemático sobre la producción de la propia disciplina debería constituir un elemento central para el desarrollo actual y a futuro de la investigación científica. De esta forma, los sucesivos aportes forman parte de los antecedentes de toda investigación. Es notorio el desconocimiento de muchas investigaciones actuales sobre los debates que se han sucedido en otros tiempos sobre los mismos problemas que son abordados hoy en día (Bulcourn y D'Alessandro, 2003 y 2006).
- El estudio de la relación entre la ciencia política y sus intentos de "autonomía" con otras disciplinas permite el trazado de un mapa disciplinar complejo que explica, en parte, ciertas continuidades y discontinuidades del proceso de desarrollo disciplinar. Un conocimiento acabado de la ciencia política argentina requiere del estudio especial de su vinculación principalmente con el derecho, la filosofía y en un sentido más específico, con la sociología. Las posibilidades futuras de promover estudios interdisciplinarios tienen uno de sus ejes en el reconocimiento histórico de estos vínculos.
- El conocimiento de la historia de la ciencia política en sus dimensiones internas y externas, son un signo de "madurez disciplinar" existente en toda ciencia, más particularmente en el caso de las humanidades y las ciencias sociales. Actores, instituciones, productos y condicionantes sociales, políticos, económicos y culturales son los elementos centrales de toda historia que intente ir más allá de una sucesión de datos, nombres y reseñas de momentos coyunturales. La reconstrucción de un pasado con sentido ofrece un elemento central en la cohesión disciplinar como elemento central de su identidad (Shils, 1970; Platt, 1981; Pereyra, 2006 y Fernández Ramil, 2005).
- La fuerte vinculación entre la dimensión interna de la historia (aspectos de la comunidad científico-académica) y su vinculación con las instituciones y estructuras sociales (dimensión externa) es fundamental para el establecimiento de los problemas "políticos" de la sociedad y su continuidad a lo largo del tiempo. Todo intento de "accionar político" requiere de un conocimiento empírico e histórico que permite la planificación estratégica de las políticas públicas, su adopción, implementación, monitoreo y posterior evaluación.

Ahora intentaré proponer algunas dimensiones básicas para el estudio histórico de la ciencia política argentina. Si bien las dimensiones generales son propias para cualquier disciplina, hay particularidades para el caso de las ciencias sociales y de la ciencia política en su especificidad; pero también es necesario aclarar que la "propia historia" requiere de alguna que otra dimensión particular, cuyo desarrollo ofrece generalmente un mecanismo de comprensión que le otorga un sentido histórico y específico al proceso.

2. El taller del artesano: elementos básicos para el estudio de la Ciencia Política Argentina

*¿Te acordás, hermano? ¡Qué tiempos aquellos! Eran otros hombres más hombres los nuestros.
No se conocía cocó ni morfina. Los muchachos de antes no usaban gomina.
¿Te acordás hermano, hermano? ¡Qué tiempos aquellos!
¡Veinticinco abriles que no volverán! ¡Veinticinco abriles! ¿Volver a tenerlos!
¡Si cuando me acuerdo me pongo a llorar!...*

Manuel Romero

La ciencia política es una actividad humana principalmente cognitiva, esto quiere decir que su principal objetivo -y no el único- es la producción de conocimientos sobre cierta porción de "realidad social" que define como "política" y que constituye su objeto de estudio (Bulcourn y Vazquez, 2004). Al ser un quehacer humano es histórica y posee su "propia historia". Al ahondar como práctica "las propias prácticas de las personas" se entrelaza en una doble hermenéutica en donde sujeto y objeto de conocimiento no pueden ser tajantemente separados; situación que comparte con las otras ciencias sociales, y en parte, con toda reflexión humana.²

La actividad científica sistemática producida desde la modernidad se encuentra anclada dentro de lo que comúnmente denominamos "comunidad científica", la cual presenta, acorde a cada disciplina y momento histórico, diferentes grados de heterogeneidad u homogeneidad. La diversidad es un rasgo distintivo de toda actividad científica, mucho más en el campo de las ciencias sociales. Esto no debe ser visto como un defecto o retraso en el desenvolvimiento de la actividad cognitiva sino algo propio del acontecer científico. Por otro lado, en disciplinas que reflexionan sobre los sistemas de dominación que han implementado los hombres, todo intento de hegemonía cognitiva es perjudicial para comprender la complejidad de la propia política y tiende a callar voces disidentes. En nuestro mundo la ciencia ha pasado a ser la profesión de los científicos, o sea: su trabajo, su medio de subsistencia. La aparición de prácticas profesionales propias de este campo con cierto grado de reconocimiento por el resto de la sociedad es una

² Coincidimos con Anthony Giddens (1987: 15) al señalar: "el deseo de establecer una ciencia natural de la sociedad poseedora de la misma especie de estructura lógica y que persiga los mismos logros que las ciencias de la naturaleza probablemente subsiste, en el mundo de habla inglesa por lo menos, como el punto de vista dominante. Por supuesto, muchos de los que aceptan este criterio han abandonado, por varias razones, la creencia de que las ciencias sociales podrán igualar en el futuro cercano la precisión y el alcance explicativo de las naturales, aun de las menos avanzadas. Sin embargo, es bastante común cierto anhelo de que aparezca un Newton de las ciencias sociales, aun cuando hoy probablemente son muchos más los escépticos que quienes siguen acariciando esa esperanza. Aquellos que todavía se aferran a la esperanza de la llegada de un Newton no solamente aguardan un tren que no arribará, sino que se equivocaron totalmente de estación".

característica de la profesionalización. Es aquí donde podemos hablar del establecimiento de un “campo intelectual” propio de una ciencia.³ Este proceso histórico, en caso específico de la ciencia política, se va consolidando hacia fines del siglo XIX tanto en Europa como, en mayor medida, en los Estados Unidos. En perspectiva histórico-comparada, los desarrollos históricos han sido tanto desiguales como diferentes dado el ámbito y país en cuestión condicionados principalmente por aspectos políticos, culturales, económicos y sociales. Vemos entonces que todos estos factores deben ser contemplados a la hora de establecer ciertas “coordenadas analíticas” para el estudio del campo científico en general y de las ciencias sociales en particular.⁴

³ El concepto de “campo intelectual” ha sido definido por Pierre Bourdieu (2003: 13-14) de la siguiente forma: “para dar su objeto propio a la sociología de la creación intelectual y para establecer, al mismo tiempo, sus límites, es preciso percibir y plantear que la relación que un creador sostiene con su obra y por ello, la obra misma, se encuentran afectadas por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación como acto de comunicación o, con más precisión, por la posición del creador en la estructura del *campo intelectual* —la cual, a su vez, es función, al menos en parte, de la obra pasada y de la acogida que ha tenido—. Irreducible a un simple agregado de agentes aislados, a un conjunto de adiciones de elementos simplemente yuxtapuestos, el campo intelectual, a la manera de un campo magnético, constituye un sistema de líneas de fuerza: esto es, los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir, se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento dado del tiempo. Por otra parte, cada uno de ellos está determinado por su pertenencia a este campo: en efecto, debe a la posición particular que ocupa en él, *propiedades de posición* irreducibles a las propiedades en el *campo cultural*, como sistema de relaciones entre los temas y los problemas y por ello, un tipo determinado de inconsciente cultural, al mismo tiempo que está intrínsecamente dotado de lo que se llamará un *peso funcional*, porque su “masa” propia, es decir, su poder —o mejor dicho, su autoridad— en el campo, no puede definirse independientemente de su posición en él”.

⁴ “Se entiende a las ciencias como prácticas sociales en activo; por consiguiente, están sujetas al impacto de factores económicos, políticos e ideológicos, tanto como cualquier práctica social. Una peculiaridad de las prácticas científicas es que producen discursos cuya pretensión de conocimiento cree tener un estatus especial, en cuanto es científico. En esta medida, la pregunta ¿qué es conocimiento científico? sólo puede contestarse tomando en cuenta el lugar de las prácticas científicas presentes en una determinada sociedad, es decir, sus relaciones con las prácticas económicas, políticas, etc. [...] Indudablemente, empero, no es esto todo lo que debe tomarse en consideración. Las prácticas científicas tienen peculiaridades que permiten identificarlas como científicas. Estas peculiaridades no se refieren sólo a la estructura de las prácticas mismas, sino que son propias también de sus productos. Estos productos son conocimientos. Sin embargo, la pregunta acerca de la manera en que llegan a ser aceptados como científicos, sólo puede contestarse tomando en consideración una serie de factores sociales, entre los que cabe mencionar la división del trabajo (manual-intelectual), la estructura de poder dentro de las instituciones académicas (trabajo intelectual), el lugar que ocupan las instituciones académicas en la estructura de poder de la sociedad en la que están inmersas, las formas en que determinadas concepciones se vuelven dominantes y son impuestas a través de la propaganda (conferencias públicas, revistas, medios masivos de comunicación) y así sucesivamente” (Olivé, 1985: 17). “Aun cuando suscriba dicha clase de crítica, esta obra supone también que existen conocimientos objetivos de objetos reales, a diferencia de las creencias meramente subjetivas. Supone también como verdad que nosotros, sujetos que vivimos en medio de redes de relaciones sociales, sólo llegamos a conocer la realidad, natural y social, en función de nuestros sistemas de conceptos determinados históricamente, y también que las teorías científicas están restringidas a una trama conceptual, histórica y socialmente determinada. No hay conocimiento fuera de los sistemas conceptuales, y éstos varían a lo largo de la historia y en cada una de las sociedades” (Olivé 1985: 19).

Al intentar llevar a cabo la tarea de reconstrucción histórica de una disciplina es preciso tener en cuenta los siguientes elementos:

- Los estudios que hasta la fecha se hayan realizado sobre ese campo disciplinar, tanto histórico como metateóricos.
- Tenemos que especificar y optar el ámbito de indagación. Una disciplina, en su dimensión histórica puede abordarse en: 1) la "historia universal" de ese campo disciplinar. 2) las llamas "historias nacionales", que estudian dentro de cada Estado-nación su desarrollo. 3) Las historias de áreas o subdisciplinas, esto significa, por ejemplo, el estudio de las relaciones internacionales, la política comparada, entre otras. A su vez pueden "cruzarse" ambas modalidades y estudiar la política comparada a nivel mundial o, más específicamente la política comparada en un país específico. 4) Se puede estudiar el desarrollo particular de alguno de los elementos que componen los campos disciplinares, por ejemplo el estudio de las publicaciones científicas, las instituciones académicas, los centros de investigaciones, entre otros. 5) La realización de las llamadas "biografías intelectuales"; estudiando la vida y la labor de un actor en particular dentro del campo.
- Uno de los posibles ejes analíticos nos puede permitir la diferenciación entre una "historia interna", abocada al análisis de los aspectos constitutivos del propio campo disciplinar; o una "historia externa" remarcando los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos que son tanto la matriz histórica como los condicionantes al tipo y desarrollo del propio campo. Esta claro que ambas dimensiones se encuentran en constante interacción.
- Al analizar los productos de la comunidad, o sea los conocimientos y los vehículos por los cuales son comunicables (libros, artículos, ponencias, patentes, documentos de trabajo, entre otros) podemos establecer diferentes "niveles de profundización" en el estudio metateórico emprendido.⁵ Generalmente, si se pretende dar cuenta de varios actores y productos en un período prolongado, esta profundización analítica tenderá a ser menor a que si nos abocamos al estudio de un actor en particular y su obra.

Tratando de dar cuenta en forma integral de la actividad científica y de acortar y sistematizar nuestro objeto de estudio los lineamientos conceptuales poseen tres ejes centrales:

⁵ Comparto las afirmaciones de Fernando García Selgas, quien sostiene: "La actividad metateórica se basa en las capacidades reflexiva y recursiva del actuar humano. La recursividad le permite repetir una acción, volver a aplicar una regla sobre el resultado de su aplicación anterior, etcétera. La reflexividad hace que la consideración, en considerar, el sujeto que considera, etcétera, sean ellos mismos objeto de consideración, aunque necesariamente lo sean en un segundo orden. En este sentido tendríamos un 'rehacer reflexivamente con variaciones': tendríamos una actividad de segundo orden que, hablando de enunciados y expresiones ya emitidos, nos lleva a teorizar sobre las unidades nucleares del conocimiento científico, esto es, sobre las teorías. Reflexión del teorizar sobre si mismo. Volver a teorizar, pero esta vez sobre el teorizar mismo, esta vez con un matiz diferente" (García Selgas, 1994:21).

- Los procesos de institucionalización disciplinar. Concentrando su análisis en la "historia interna".
- Los procesos de profesionalización disciplinar. Focalizando los mecanismos de vinculación entre "historia interna" e "historia externa".
- El estudio de la producción teórica mediante el análisis metateórico, entendiendo a éste como una forma de indagación de confluencia de diferentes aportes de la epistemología, la sociología del conocimiento y la ciencia, la historia de la ciencia y, principalmente, la actividad crítica y auto-reflexiva de los propios cultores de la disciplina, (ésta puede indagar en la naturaleza conceptual y la teoría sustantiva presente, la teoría del conocimiento, los presupuestos básicos subyacentes, las tradiciones teóricas de pertenencia, las suturas epistemológicas, entre otros elementos). Dentro de estos estudios es importante establecer los sistemas de tipologías para la clasificación de las tradiciones teóricas (Alford y Friedland, 1991; Almond, 1999; Bulcourf y Vazquez, 2004).

Estos ejes se constituyen con la interrelación de los siguientes elementos fundamentales: ⁶

- **Actores**, entiendo a éstos como los "científicos", portadores de su biografía, accionar y valores fundantes. Son agentes sociales en tanto productores y reproductores de sus prácticas con diferentes grados de conciencia y libertad, pero condicionados históricamente. Los actores son constructores de su subjetividad.
- **Instituciones**, en tanto ámbitos de producción y reproducción de las prácticas. Las institucionales proveen de marcos de contención, limitación y recursos, como así también la presencia diacrónica de las mencionadas prácticas. La comunidad científica posee sentido e identidad en tanto existan las instituciones y su reproducción.
- **Estructuras**, como los elementos sistémicos que permiten y sustentan a los actores y las instituciones. Las estructuras son la matriz que hace a la "historia externa". Forman parte de ellas las dimensiones económica, cultural, social y política de la Sociedad.
- **Productos**, entendidos como los conocimientos que produce y comunica la comunidad científica. Estos productos se "materializan" en publicaciones, patentes, tecnologías, entre otros. En el campo de las ciencias sociales podemos decir que las publicaciones de revistas científicas, los libros especializados, las comunicaciones y ponencias en congresos y jornadas, los in-

⁶ El enfoque que propongo integra principalmente los modelos institucional del estudio de la historia de la sociología elaborado por Shils con el enfoque de redes de Diego Pereyra con un fuerte contenido metateórico (García Selgas, 1994) para el estudio específico de la propia teoría como producto del proceso social de construcción del conocimiento (Shils, 1970; Pereyra, 2006). En el caso específico del estudio de la propia historia de la ciencia política los esquemas de John Gunnell, María de los Angeles Fernández Ramil y Lee Silgeman son la base de este trabajo (Gunnell, 2006; Fernández Ramil, 2005 y Silgeman, 2006). En lo referente a las clasificaciones de la teoría en ciencia política han que señalar la influencia de las tipologías elaboradas por Alford y Friedland, Almond, Barry y von Bayme (Alford y Fiedland, 1991; Almond, 1999; Barry, 1974, y von Beyme, 1977).

formas de investigación y documentos de trabajo son principalmente esa “materialización”.⁷

- **Redes**, entendidas como los lazos interinstitucionales y de vinculación entre la comunidad científica y la Sociedad. Las redes y su densidad son elementos centrales para analizar los grados de consolidación de una disciplina. Un ejemplo de ello lo constituyen las asociaciones científicas, verdaderas redes de instituciones y actores.

Uno de los elementos a tener en cuenta como producto de la intercepción entre las estructuras, las instituciones y las prácticas cognitivas de los actores es la ideología, entendiéndola como el conjunto de ideas, conocimientos, creencias, valores y prácticas que orientan el proceder político y social de las personas, construyendo universos simbólicos que tienen a “cristalizarse” en las instituciones y las estructuras. Las ideologías tienen a hacer persistentes ciertas prácticas y a actuar como demoledoras de otras.⁸

En el caso de la historia de la actividad científica y en particular en las ciencias sociales, los aspectos ideológicos prevaecientes en un determinado momento en una determinada sociedad constituyen un “caldo de cultivo” que puede fomentar o restringir el desarrollo de la actividad científica. Por otro lado la actividad científica, como productora privilegiada de conocimientos actúa sobre la matriz ideológica de una sociedad moldeándose mutuamente. Esto es un claro ejemplo del carácter reflexivo del conocimiento social sobre el propio ámbito que pretende indagar.⁹

Por otro lado, el desarrollo de las teorías no obedecen a un camino unívoco de sucesión histórica de cosmovisiones o lo que Thomas Khun ha llamado “paradigmas”. En el caso de la ciencia política, al igual que el resto de las ciencias sociales, existe una coexistencia de perspectivas

⁷ Siguiendo a García Selgas: “... la metateoría realiza las siguientes tareas: i. reconstruye los procesos y medios conceptuales y simbólicos de la conformación de las teorías; ii. Reconstruye los elementos y aspectos de una teoría y el modo en que se articulan; iii. Reconsidera el sentido que se atribuye a los principales términos de la teoría, y las conexiones que se les suponen con cierta constataciones empíricas; iv. Especifica los temas que pretende abordar y, por tanto, el dominio u dominios de objetos en que pretende ser aplicable, así como los supuestos que hay tras la teoría y v. propone una interpretación de la teoría en base a los datos obtenidos y al carácter de criteriología de segundo orden que tiene el aparato conceptual utilizado a lo largo de todo el estudio” (García Selgas 1994: 22).

⁸ La discusión en torno al concepto y al alcance de la “ideología” requiere de un tratamiento especial. Una síntesis de la discusión actual puede consultarse en la compilación de Slavoj Žižec *Ideología. Un mapa en cuestión* (2005).

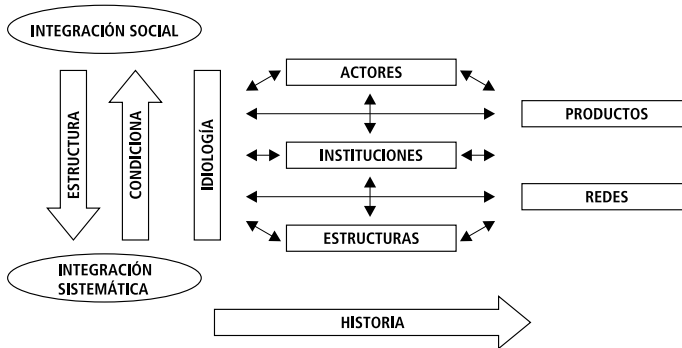
⁹ En el caso del estudio de la historia de la sociología en la Argentina, el camino se encuentra mucho más avanzado que ciencia política. Caben mencionarse como ejemplos los trabajos *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina* de Alejandro Blanco; *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología* de Ana Germani; *Utopía y desencanto. Creación e institucionalización de la carrera de sociología en la Universidad De Buenos Aires 1955-1966*, de Alberto Noé; la compilación realizada por Horacio González *Historia crítica de la sociología argentina*. A nivel de estudio de posgrado cabe destacarse la implementación de seminarios sobre esta temática llevados a cabo tanto en FLACSO como en la Universidad de Buenos Aires desarrollados por Alejandro Blanco y Diego Pereyra.

con concepciones sobre la propia naturaleza de la política, las vías cognitivas de acceso a ésta y el rol que posee la ciencia en la sociedad, totalmente diferentes. Por lo tanto, la comunidad científica no es un todo unificado y armonioso sino grupos organizados en constante lucha por la distribución tanto de bienes simbólicos como materiales.

Es por esto que el “diálogo” y la “confrontación” son parte de las propias redes dentro de la disciplina y el conocimiento en parte es acumulable pero no en sentido directo y sumativo. Con Martín D’Alessandro elaboramos básicamente el concepto de “acumulación compleja” para referirnos a este proceso.¹⁰

En el siguiente cuadro podemos observar esquemáticamente la interacción de los elementos señalados.

Actores procesos y estructuras en la construcción social del conocimiento



¹⁰ En su momento señalábamos: “El desarrollo de la actividad científica nos plantea la problemática de la ‘acumulación del conocimiento’. ¿La ciencia evoluciona en forma lineal desechando viejas teorías y reemplazándolas por otras de mayor valor cognitivo y correspondencia empírica? ¿O cada construcción teórica general es autorreferenciada, y por lo tanto no podemos hablar de un desarrollo científico? [...]. La ‘inconmensurabilidad’ paradigmática inicial de Kuhn permitía solo el desarrollo intraparadigmático en el período de ‘ciencia normal’. Las sucesivas aclaraciones del autor y los aportes de otros investigadores nos permiten sostener que entre las diferentes tradiciones teóricas existen variadas formas de entablar ‘diálogo’ [...]. En este sentido sostenemos el concepto de ‘acumulación compleja’, lo que presupone un desarrollo no lineal, cruzado, y a veces fragmentario del conocimiento científico. Además, hay que tener en cuenta la particularidad de cada disciplina y los puntos de intersección entre campos, problemáticas y teorías a la luz de los procesos históricos” (Bulcourf y D’Alessandro, 2003: 135).

En este cuadro podemos observar los diferentes elementos señalados y cómo interactúan los factores “internos” de la comunidad científica con las estructuras sociales y cómo se conjugan a su vez los aspectos simbólicos y materiales en los procesos de integración social e integración sistémica.

3. Breve (muy breve) historia de la Ciencia Política Argentina

*Que el mundo fue y será una porquería ya lo se;
en el quinientos seis y en el dos mil también;
que siempre ha habido chorros, maquiavelos y estafaos,
contes y amargaos, valores y dublés . . .
Pero que el siglo veinte es un despliegue de maldá insolente
ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos en un merenge. Y en el mismo lodo todos manoseaos.*

Enrique Santos Discépolo

Como se ha advertido anteriormente, uno de los grandes problemas en el estudio de la ciencia política argentina lo constituye el “punto de largada”. Ya sabemos que reflexión sobre los asuntos públicos ha existido desde la etapa colonial, acentuándose en el período emancipatorio y en la organización nacional. Podemos señalar a las obras de Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento como estudios profundos de nuestra realidad nacional orientados hacia la praxis político-social. Su riqueza analítica y la proyección de sus ideas en el accionar político han permitido la construcción de la matriz ideológica en la construcción del Estado argentino. Algunos colegas han buceado más profundo y encontraron en Mariano Moreno al “primer politólogo” haciendo un fuerte *lobby* en el Congreso para obtener la patente del Día Nacional del Politólogo; no dejó de mostrar el desconcierto ya que es difícil mantener la paternidad de un hijo que naciera después de nuestra muerte sin la mediación de algún método de ingeniería genética.¹¹

¹¹ Es importante, para poder comprender la historia de la ciencia política argentina, compararla con las desarrolladas en los Estados Unidos y Europa. En el primero podemos ver que la continuidad político-institucional y la existencia de un “caldo ideológico” afín al valor social del conocimiento, permitió que, desde fines del siglo XIX y en forma continua, la ciencia política lograra tanto institucionalizarse como profesionalizarse. Este proceso se fortificó con la estrecha relación entre el desarrollo de la comunidad científica con grandes cuotas de autonomía cognitiva y los requerimientos del propio Estado norteamericano. En Europa observamos que un despliegue similar recién puede detectarse claramente a partir de finalizada la Segunda Guerra Mundial y con la instauración de la democracia (Bulcours y Vazquez, 2007).

No puedo dejar de destacar, sin embargo, el carácter totalmente “arbitrario” del fechar el cumpleaños de nuestra disciplina. En su momento con Martín D’Alessandro decidimos dar comienzo a nuestro análisis a partir del clima intelectual alrededor del Centenario; donde se hiciera un despliegue inicial de la ciencia política, marcado especialmente por la reflexión en torno al grupo de los llamados liberales reformistas (Zimmermann, 1995), que dio lugar a una serie sostenida de críticas de época bajo el lema de Gobierno representativo; centrando su estudio sobre las instituciones republicanas, la calidad de las mismas, el rol del federalismo y el problema electoral (Alonso 2006). Todos estos temas vertidos inicialmente en la pluma de autores como Rodolfo Rivarola,¹² José Nicolás Matienzo, Leopoldo Maupas, Mario Bunge, Alfredo Palacios, Juan Chiabra, Raymundo Wilmart, Alejandro Zerboni, Octavio Amadeo, Francisco Rodríguez del Busto, Raúl Orgaz, Rodolfo Moreno, Ernesto Quesada, Manuel Gálvez, Agustín Alvarez, Mario Bravo, Coriolano Albertini y Ricardo Levene, quienes se constituyeron en actores centrales de los debates en torno al tema y lo reflejaron desde las páginas de *la Revista Argentina de Ciencias Políticas* y otras publicaciones de relevancia.¹³

Junto a la *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, publicada desde 1910 hasta 1928, algunos textos merecen una especial mención como *Del régimen federativo al unitario* de Rodolfo Rivarola, *Los orígenes de la democracia argentina* de Ricardo Levene y principalmente,

¹² En el primer número de la *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, Rodolfo Rivarola nos ofrece una de las primeras definiciones de ciencia política que podemos registrar en la Argentina: “La política, como ciencia, cobra hoy entre nosotros, la autoridad que en todos los tiempos tuvo en las sociedades civilizadas. Vale para esto, entre tantas otras cosas, la insistencia del eminente profesor español Adolfo Posada, en repetir que la política es una ciencia, en un país acostumbrado a considerarla como término de acepciones tan lejanas del concepto científico, que personificadas la ciencia y la política se habrían mirado como dos seres de tan opuesta condición, que ambos no volverían de su asombro al hallarse en el mismo mundo. [...] Pero las dificultades que ha presentado y presentará siempre la determinación del concepto de ciencia política, en lo que comprende y en lo que excluye, se atenúan con el arbitrio de reunir bajo un término común de ciencias políticas, las que más inmediatamente interesan a la conservación, función y progreso del Estado, y a la utilidad que de él se derive a favor de los individuos. El derecho, la administración, la economía, la sociología, la historia y la educación son materiales, por lo menos, de la construcción de la ciencia política” (Rivarola, 1910:7).

¹³ Como nos señala Darío Roldán: “Reforma institucional, revisión de la legislación electoral, reforma del régimen presidencialista, etc., constituyen un conjunto de reformas que la RACP propone y cuyo contenido explora y debate a lo largo de sus páginas. Ese conjunto recibió el nombre de *Gobierno representativo*. La RACP condensa en esa expresión una respuesta alternativa a la del *Perfeccionamiento Obligatorio*, según la célebre fórmula que había utilizado Saenz Peña. En ella, y en su despliegue y análisis, la revista da testimonio de una notable originalidad y de una particularidad del liberalismo en la Argentina, a saber, las ambigüedades y las dificultades de integrar una reflexión democrática al universo liberal. Si la originalidad de la RACP se expresa en la propuesta de un gobierno de un *Gobierno Representativo* como forma de responder a la crisis política del Centenario, el interés de la revista reside en el testimonio que brinda de las dificultades que la tradición liberal enfrentó cuando se trató de sintetizar y de integrar la aspiración democrática. Pero en la exposición de esas dificultades también da testimonio de una particular lucidez en el análisis de los tan antiguos como profanos impulsos igualitarios” (Roldán, 2006: 8).

El gobierno representativo y federal en la República Argentina de José Nicolás Matienzo. Este último reviste un carácter especial ya que se trata de un trabajo de corte institucionalista sobre el régimen político argentino con un estudio previo de tipo comparado sobre otras naciones. Esta obra se aleja fuertemente del modelo formalista jurídico y propone una metodología de corte positivista acorde con los principales desarrollos de la sociología y la ciencia política norteamericana y europea que Matienzo había adquirido durante su doctorado en Francia.

Una constante en las publicaciones argentinas ligadas a los temas de sociología y de ciencia política lo van a representar los intentos de sistematizar el desarrollo de las ideas políticas locales; Ernesto Quesada publica *Historia de las ideas sociales: fuentes y métodos de estudio*, José Ingenieros, *Evaluación de las ideas políticas argentinas*; José Luis Romero, *Las ideas políticas en Argentina*; Alfredo Poviña, *Historia de la sociología latinoamericana* y Ricardo Levene, *Historia de las ideas sociales argentinas*. Estos libros, desarrollados entre 1915 y 1947, son ejemplo de una tendencia más ligada a los estudios de historia del pensamiento que al análisis empírico de los problemas socio-políticos, orientación que se debatirá a la hora de construir una "sociología científica" en nuestro país.

Desde el ámbito universitario, en 1898, se creó la primera cátedra de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras a cargo de Dellepiane y, en 1908, su homónima en la Facultad de Derecho luego de varios años de enfrentamientos y de la huelga de profesores de 1904, lo que nos demuestra las dificultades de ir institucionalizando los estudios en ciencias sociales. Posteriormente se emularía en Córdoba, introduciéndose en estas primeras décadas gran parte de los debates europeos respecto a las recientes ciencias sociales, que paradójicamente tendrían fin con la Reforma Universitaria.

Entre las figuras más destacadas de esta etapa cabe mencionar a Ernesto Quesada, quien tratará de combinar en su análisis elementos de la literatura del llamado "realismo social" con un positivismo sociológico refinado -opuesto al positivismo biomédico- la sociología francesa con sus vertientes durkheimniana y los estudios sociográficos de Le Play. La cercanía de los años treinta marcarían vientos desfavorables para el desarrollo de las ciencias sociales, en 1928 dejará de publicarse la *Revista Argentina de Ciencias Políticas* poniendo fin a una tarea continua. Con Juan Cruz Vazquez lo hemos tratado de sintetizar de la siguiente forma:

"Ya cercanos a la década del treinta, el clima intelectual fue girando en torno a un anti-cientificismo causado en parte por los abusos de los esquemas del reduccionismo positivista de corte evolucionista y por la reacción de ciertos sectores decadentes de las viejas oligarquías que abrazaban un nacionalismo anti-inmigratorio. Por otro lado, fueron ganando espacio posiciones político-religiosas conservadoras que veían en toda actividad científica una disputa por el espacio de verdad con la fe y las instituciones que la representaban. En este

sentido, los treinta representaron un punto de inflexión tanto en el espacio del desarrollo científico como en el proceso político democrático y el desarrollo económico del país” (Bulcourn y Vazquez, 2007: 10-11).

Durante los años '20 y '30 predomina cierta tradición formalista en los estudios políticos. En 1937, se funda el Instituto Argentino de Estudios Políticos y, en 1938, la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. Entre los estudiosos del derecho político podemos destacar a Horacio Storni y Jorge Tristán Bosch. En la década del 20 se iniciaron en la Universidad Nacional de Litoral los primeros estudios de grado sobre temas políticos e internacionales, bajo las licenciaturas en Servicio Consular y Servicio Diplomático cuyo plan fue creado en 1921 y comenzó a dictarse en 1923. Estas actividades se desarrollaron en el seno de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas. En 1927 se crearon dos doctorados: uno en Ciencias Políticas y otro en Diplomacia. A su vez, en 1929, las licenciaturas se transformaron en las de Ciencias Políticas y otra de Diplomacia, unificándose los planes de estudio en 1954 bajo la denominación de Ciencias Políticas y Diplomacia (Bulcourn y D'Alessandro, 2003). Estas instituciones estuvieron más ligadas a concepciones jurídicas que al debate que entonces se desarrollaba en otras latitudes sobre la ciencia política. Podemos sostener que existe una denominación al título de grado, pero su estructura curricular no correspondía a una propia de la disciplina.

En 1927, se creó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires el Instituto de Sociología Argentina, el cual tendría solo una etiqueta formal; es recién en 1940 con la creación del Instituto de Sociología en la misma facultad que se dio origen a un renacer de las ciencias sociales de la mano de Ricardo Levene (h) y de Gino Germani. En esa década la discusión entre una sociología teórica, ligada a la historia del pensamiento y los grandes sistemas de filosofía y de teoría social, y una sociografía, empirista y constructora de datos, de menos valía marcó dos posicionamientos que se verían fuertemente enfrentados décadas más tarde entre el modelo científico-profesionalista de Germani y los comienzos de la carrera en la UBA vs una sociología descriptivo-normativa, sin demasiada rigurosidad metodológica y poco anclada en los debates de la sociología internacional de entonces; tendencia representada principalmente por Alfredo Poviña y sus seguidores en Córdoba.

La relación entre algunos intelectuales y el régimen peronista generó una discontinuidad en este proceso que se retomaría con la derrota del gobierno constitucional de Juan Domingo Perón. En el año 1947, Levene y Germani renuncian al Instituto, volviendo este último recién a fines de 1951. Sin embargo, durante los años del peronismo la discusión en torno al Estado adquirió un rol central, debiéndose resaltar los trabajos de Arturo Enrique Sampay, quien publicará *Crítica al Estado liberal burgués* y su voluminosa y detallada *Teoría del Estado* (Sampay sería el encargado de redactar y fundamentar la Constitución de 1949, en la cual presidió la Asamblea

Constituyente). Haciendo eco a la reciente nueva Constitución la Universidad Nacional de Cuyo, crea el Instituto de Ciencia Política y la publicación de su *Boletín*; esta reforma obligaba a los estudiantes universitarios a cumplir una serie de cursos de índole política. A partir de estos inicios a comienzos de los años cincuenta se creó en esta Casa de Altos Estudios la carrera de Ciencia Política y Administración Pública con una clara orientación hacia la formación de los cuerpos burocráticos del Estado. Por otro lado también esta Casa de Altos Estudios iniciaba una fuerte tradición en el estudio del pensamiento política latinoamericano de la mano de Carlos Zuleta Alvarez.

Uno de los hitos más importantes en el desarrollo de las ciencias sociales argentinas sucederá en 1957 con la creación, en la Universidad de Buenos Aires, de las carreras de Sociología y de Psicología. La primera, dirigida por Germani, permitiría la construcción de una verdadera comunidad científica orientada hacia la investigación, con un despliegue editorial y de intercambio académico internacional como nunca se había desarrollado en la Argentina construyendo un modelo de sociólogo profesional ligado al quehacer académico.¹⁴ Gino Germani cumplía tanto los roles de liderazgo académico, administrador institucional y también de generador de recursos económicos buscando financiación principalmente de fundaciones extranjeras; su rol de “empresario académico” fue fundamental para la institucionalización de la sociología argentina (Pereyra, 2006). La “operación Germani” terminó ganando la partida a la visión intelectual comandada por Alfredo Poviña desde el Instituto de Sociología de la Universidad Nacional de Córdoba. Pero la paulatina “politización extremista” y el golpe de 1966 desarticuló el modelo universitario y volvió a recrear fuertemente los viejos fantasmas que se habían adueñado de los años treinta. Con Juan Cruz Vazquez lo hemos expresado así:

“Para muchos sectores, las ciencias sociales (tanto en su versión liberal desarrollista como en su vertiente combativa de eco marxista) eran vistas como demonios que conducirían a un comunismo ateo alejado de la ‘argentinidad’, en una visión (con mayores connotaciones negativas) que se extendía a las *cátedras nacional* populares como invocadoras de un fantasma aún peor: el peronismo” (Bulcourg y Vazquez, 2007: 11).

Durante este período se producirá una verdadera revolución editorial en las ciencias sociales argentinas, la editorial Paidós, y Eudeba en un primer momento y posteriormente el Centro Edi-

¹⁴ La obra de Gino Germani ha sido muy vasta pudiendo mencionar algunas de sus principales publicaciones, entre ellas: *Política y sociedad en una época en transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas, Sociología de la modernización, Estudios de sociología y de psicología social, La sociología científica. Apuntes para su fundamentación, La estructura social argentina y Autoritarismo, fascismo y populismo nacional* junto a numerosos artículos, trabajos en compilaciones y prólogos a ediciones de libros.

tor de América Latina (CEAL), Amorrortu y el Grupo Editor Latinoamericano (GEL) serán puntos de encuentros y puestas en común.

En 1957, se crea la Asociación Argentina de Ciencia Política, bajo la presidencia de Segundo Linares Quintana, director de los Institutos de Derecho Público de las Facultades de Derecho tanto de la Universidad de Buenos Aires como de la Universidad Nacional de La Plata. En el plano internacional, la asociación desarrolló una intensa labor afiliándose a la Internacional Political Science Association y participando activamente en sus congresos, lo que fue complementado a nivel regional con la presidencia de Linares Quintana en la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, en el marco de la cual dictó conferencias en el país y en el exterior realizando a su vez una vasta actividad editorial. En el plano interno se había retomado la publicación de la vieja Revista Argentina de Ciencias Políticas, llegando a sacar cuatro números. El problema de la asociación radicaba en que la ciencia política era vista como una tarea académica desprendida del derecho público, negándole toda posible autonomía profesional (Bulcourn y D'Alessandro, 2003).

Luego de las disputas sobre la educación superior en la Argentina, conocida como la división entre "laica o libre", se permitirá la existencia de universidades privadas en el país. Las dos primeras universidades en crearse, a partir de institutos previos, serán las jesuitas Universidad Católica de Córdoba y la porteña Universidad del Salvador ambas en 1956; estableciendo esta última la carrera de ciencia política entre las primeras que dictara. En 1969, y a partir del inicio de la reforma al Plan de Estudios de la Universidad del Salvador dirigido por Carlos Floria,¹⁵ se construyó el primer diseño curricular articulado de ciencia política con un claro eje en teoría política empírica y una sólida formación metodológica; en cierta forma "equivalente" al modelo que Germani hiciera para la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires (Bulcourn y Jolias, 2006). Durante esos años la reciente Universidad Nacional de Rosario heredaba los estudios de ciencia política de la Universidad Nacional del Litoral y también iniciaba un plan de actualización curricular relevante. En 1960 la Universidad Católica de Córdoba crea en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales la carrera originaria de Ciencias Políticas, Sociales y Diplomacia, estableciéndose en 1965 la facultad correspondiente.

¹⁵ A partir de su contacto con la ciencia política norteamericana mediante la obtención de una beca de la Fundación Eisenhower, Floria conocerá al Giovanni Sartori quien le facilitará el modelo de reforma curricular que se implementaría en la Universidad de Florencia, el que inspiró junto al de la carrera de ciencia política de la universidad belga de Lovaina, la reforma al Plan de Estudios de la USAL. Esta "revolución académica" organizada desde el grupo liberal católico *Criterio* concentrará paulatinamente a destacados profesores, quienes se incorporarán a las aulas entre ellos: Rafael Braun, Natalio Botana, Marcelo Montserrat, Félix Peña, Carlos Strasser, Mariano Grondona, Marcos Kaplan, Arturo Fernández y Guillermo O'Donnell. Lamentablemente la politización extrema y los enfrentamientos internos en el seno de la Compañía de Jesús harían expulsar a gran parte de estos docentes.

Un capítulo de especial mención en la historia de las ciencias sociales constituye el rol de los centros privados de investigación, el principal ámbito de refugio de los investigadores con posterioridad al golpe militar de 1966. Entre ellos, resalta el Instituto Di Tella, creado en 1958, que concentraría a la mayor cantidad de expertos hasta llegada la democracia. Otros centros importantes lo constituyeron el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES); el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO); La Fundación Bariloche, bajo la dirección del sociólogo Meter Heintz y el Instituto de Desarrollo Económico (IDES) que publica hasta la fecha la revista *Desarrollo Económico* (Bulcourn y D'Alessandro, 2003). Es importante también destacar el rol que ha tenido la Sede Argentina de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), principalmente en materia de formación de posgrado e investigación. En materia regional, tenemos que mencionar a la red de instituciones nucleadas alrededor del Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Paulatinamente, en el ámbito de la ciencia política internacional, se comenzaría a dar reconocimiento a los estudios políticos argentinos, principalmente a la sociología política de Gino Germani, quien se había convertido en uno de los principales referentes de la teoría de la modernización; y a otros investigadores como Torcuato Di Tella y Darío Cantón. En 1969, la Universidad del Salvador lleva a cabo el Primer Encuentro Internacional de Ciencia Política en el que participan destacados politólogos, entre ellos Robert Dahl, quien inspirara el apartado sobre Argentina en los debates y ponencias presentados en el evento. Habiendo iniciado sus estudios de doctorado en la prestigiosa Universidad de Yale, Guillermo O'Donnell publicará en 1972 -tanto la versión en inglés como en castellano- su famoso libro *Modernización y autoritarismo*, lo que lo convertirá en uno de los latinoamericanistas más prestigiosos del mundo, llegando a ocupar la presidencia de la Asociación Internacional de Ciencia Política.¹⁶ Otros científicos socia-

¹⁶ La obra de Guillermo O'Donnell es sin lugar a dudas la que ha tenido una repercusión mayor tanto a nivel nacional como de proyección de la ciencia política argentina en el exterior. A *Modernización y autoritarismo* le seguirán *El Estado Burocrático Autoritario*, *Contrapuntos y Disonancias*, junto a la compilación de los 4 tomos de *Transiciones a la democracia*; a esto le tenemos que agregar una gran cantidad de artículos científicos en reconocidas revistas y una serie de documentos de trabajo producidos principalmente en el CEDES y en el Kellogg Institute de la Universidad de Notre Dame.

¹⁷ Pablo Buchbinder señala: "Una parte importante de las víctimas de la dictadura terrorista eran miembros de la comunidad universitaria. Según el informe elevado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), un 21% de los desaparecidos eran estudiantes. Algunos de ellos fueron secuestrados en el mismo ámbito en el que estudiaban. La acción represiva ilegal se ejerció como en otros ámbitos sin límites ni controles. La gran mayoría de los estudiantes secuestrados fue asesinada en centros clandestinos de detención. Lo mismo ocurrió con algunas de las autoridades universitarias designadas en los primeros tiempos del tercer peronismo, como el ex rector normalizador de la Universidad Nacional de San Luis, el filósofo Mauricio López, secuestrado en enero de 1977 y asesinado mientras era sometido a torturas. [...] Pocos días después del golpe militar se dictó una nueva ley, las 21.276, que dispuso que las universidades quedasen bajo el control del Poder Ejecutivo. Se suprimieron los órganos de gobierno colegiados y se prohibieron las actividades gremiales y políticas explícitamente en el ámbito universitario. Para la inmensa mayoría de los dirigentes del nuevo régimen dictatorial, las universidades habían conformado uno de los principales organismos de *adoctrinamiento de los subversivos*" (2005: 207-208).

les argentinos también comienzan a destacarse en el ámbito de la ciencia política internacional como Marcos Kaplan, José Nun y Marcelo Cavarozzi y, en el ámbito de las relaciones internacionales, la figura del rosarino Juan Carlos Puig se convertirá en un referente.

En 1976, interrumpiendo el régimen democrático constitucional, se instalaba en la Argentina el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional", la dictadura militar más cruenta de la historia argentina. El movimiento obrero, los partidos políticos y el campo intelectual van a ser las principales víctimas del terrorismo de Estado instalado desde el gobierno.¹⁷ La mayoría de los académicos y científicos sufrieron persecuciones, torturas, el exilio y la muerte; la Argentina incorporaría al léxico internacional el concepto de "desaparecido" en materia de derechos humanos. En la Universidad de Buenos Aires, la carrera de sociología pasará al ámbito de la facultad de Derecho cerrando la inscripción de alumnos al primer año; posteriormente, otras carreras de grado similares en la Universidad Católica Argentina y en la Universidad de Belgrano serán cerradas y hasta la fecha no se volvieron a abrir. Sólo en algunos ámbitos privados se mantuvo cierto debate "a escondidas" dando, en alguno de los casos, refugio a docentes e investigadores que fueron exonerados de las universidades nacionales. Cabe destacar a los doctorados en ciencia política y sociología de la Universidad de Belgrano como uno de estos centros.

El advenimiento de la democracia, a partir de 1983, significó la recuperación de las instituciones republicanas y democráticas básicas mediante la instalación del sistema de elecciones libres y periódicas, permitiendo crear el clima básico de libertad necesaria para el desarrollo de la actividad científica. Esto va a significar el comienzo ininterrumpido de desarrollo de la actividad politológica hasta nuestros días. A partir de este momento comienzan los paulatinos procesos de institucionalización y profesionalización disciplinar. Se fueron creando carreras de grado y de postgrado en forma creciente y sostenida a lo largo de estos años; entre ellas las de la Universidad de Buenos Aires, que desde entonces concentraría el mayor número de alumnos, docentes y proyectos de investigación reconocidos. Hasta la fecha, se registran en la Argentina un total de 39 carreras de grado en materia de estudios políticos y relaciones internacionales, tanto en el ámbito público como privado. El crecimiento en materia editorial va a constituir uno de los logros más importantes de las ciencias sociales. Las universidades darán un nuevo impulso a sus colecciones destacándose, inicialmente, Eudeba y la Editorial de la Universidad de Belgrano. Posteriormente, el impulso se expandirá hacia El Centro Editor Latinoamericano y al Grupo Editor Latinoamericano (hoy Nuevohacer); se irán incorporando paulatinamente las librerías editoriales Prometeo y Homo sapiens. Las casas locales de Paidós, Siglo XXI y Fondo de Cultura Económica también incorporarán nuevos títulos y más recientemente las editoriales Temas y Lumière harán un aporte importante al campo de las ciencias sociales. Dentro de las nuevas universidades públicas la Editorial de la Universidad Nacional

de Quilmes mantendrá un desarrollo sostenido de varias colecciones de libros y la edición de 4 publicaciones científicas periódicas de ciencias sociales. Paulatinamente, se irán institucionalizando las revistas generales de ciencias sociales: *Sociedad*, *Estudios Sociales*, *Revista de Ciencias Sociales* y la continuidad de *Desarrollo Económico*.

En el caso específico de la ciencia política¹⁸ hoy contamos con los aportes de: *Temas y Debates*, *Revista Argentina de Ciencia Política*, *PostData*, *Studia Politicae*, *Política y Gestión*, *Colección* y *El Debate Político* entre otras. En materia de revistas de "divulgación" podemos mencionar *La ciudad futura*, *Archivos del Presente*, *Punto de Vista* y *Agora Internacional*.

En el ámbito de los estudios internacionales se ha destacado en forma continua la labor del Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR), dependiente del rectorado de la Universidad Nacional de Rosario. Bajo la dirección de Bruno Bologna, ha venido desarrollando una intensa actividad de investigación, docencia de posgrado y publicaciones; con un acervo editorial y una biblioteca especializada. También hay que mencionar las actividades de investigación y posgrado llevados a cabo desde la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y posteriormente las universidades privadas Di Tella y San Andrés. Uno de los aportes más significativos de la ciencia política y las relaciones internacionales argentinas, lo constituye la labor científica de Carlos Escudé, quien elaborara la Teoría del Realismo Periférico con una sólida base empírica y una gran proyección en los ámbitos internacionales de la disciplina. Entre sus obras más destacadas podemos mencionar: *La declinación argentina*, *La Argentina: ¿Paria Internacional?*, *La argentina vs. las grandes potencias*, *El precio del desafío*, *Realismo Periférico*, *Fundamentos para la nueva política exterior argentina*, *El Realismo de los Estados Débiles* y *La guerra de los dioses*. *Los mandamientos bíblicos frente a la política mundial*, entre otros. Una de las empresas académicas más importantes de Escudé fue, junto a Andrés Cisneros, llevar a cabo la *Historia de la política exterior argentina*, en donde participó un equipo de investigación relevante y que publicó un total de 15 tomos.

La creación de la Sociedad Argentina de Ciencia Política (SAAP), surgida como contrapartida a la Asociación Argentina de Ciencia Política (cuando ésta se negara a aceptar masivamente a los politólogos que venían del exilio) puede señalarse como uno de los hitos más importantes de este período convirtiéndose en el nodo central de nucleamiento de la red de instituciones ligadas a la ciencia política. Hasta la fecha, la SAAP ha realizado ocho Congresos Nacionales de Ciencia Política en diferentes regiones del país; publicando en un primer momento el *Boletín SAAP* y actualmente la *Revista SAAP*, bajo normas internacionales para publicaciones científicas y contando con el reconocimiento del CONICET. Asimismo, y por convenio con la provincia de Río

¹⁸ Durante estos años también existieron las revistas *Doza*, *Agora*, *El Príncipe* y *Res Pública*, las que lamentablemente dejaron de editarse.

Negro, efectúa una labor de auditoría sobre el Sistema de formación y capacitación política para jóvenes dirigentes. Para el VIII Congreso Nacional de Ciencia Política, celebrado en noviembre de 2007, se han organizado aproximadamente 47 mesas generales con la exposición de más de 200 ponencias, presentándose por primera vez en forma especial 37 grupos de investigación. Paralelamente, se ha dado continuidad a las mesas de estudiantes y se efectuará la presentación de 29 libros junto a paneles especiales de revistas científicas y páginas Web. A partir del VI Congreso Nacional, realizado en Rosario, la SAAP ha publicado las ponencias en libros formato CD y, durante VIII Congreso, se presentó la primera base de datos de ciencia política: *La ciencia política en la Argentina: Base de datos I*, un libro en formato CD que recopila y sistematiza información académica sobre la disciplina en cuya elaboración participaron tres generaciones de politólogos de diferentes instituciones.

4. El proceso de institucionalización y profesionalización reciente y sus desafíos

*Amasado entre oro y plata
de serenatas y de fango;
acunado entre los señores
de bandoneones nació este tango.*

José Canet

Desde el advenimiento de la democracia, las ciencias sociales en general y la ciencia política en particular han logrado un crecimiento sostenido, a pesar de que los indicadores económico-financieros han sido generalmente adversos. Las crisis económicas han restringido enormemente la disponibilidad de recursos para el financiamiento de actividades y el empobrecimiento de los sectores sociales -que proveen de la masa crítica de investigadores y docentes- ha afectado negativamente al mercado editorial. Esto nos demuestra que las condiciones políticas e institucionales democráticas brindan uno de los elementos centrales para el desarrollo de actividades como la ciencia política y aquellas que le son conexas (Bulcourn y Vazquez, 2007).

La paulatina institucionalización y ampliación del ámbito universitario y de investigación ha ido produciendo una masa crítica de nuevos politólogos fuertemente preocupados por crear espacios de inserción laboral y desarrollo profesional, tanto dentro como por fuera del sistema académico. Este proceso requiere del reconocimiento social de la ciencia política como una profesión y, por lo tanto, de la aceptación de que los politólogos poseen un conjunto de conocimientos, competencias y habilidades que son considerados de utilidad y que merecen ser remunerados.

En los últimos años, los ámbitos legislativos a nivel nacional, provincial y municipal han ido incorporando politólogos como asesores. En la administración pública, el número de politólogos ha crecido enormemente, principalmente en las áreas ligadas al diseño e implementación de políticas públicas, como la Subsecretaría de Gestión Pública y el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP). En la selección realizada por la Cancillería, tanto para el Servicio Exterior de la Nación como para otros cargos administrativos y de gestión, el número de politólogos y licenciados en relaciones internacionales se ha elevado. El ámbito de la opinión pública y la consultoría de medios han ido incorporando politólogos en áreas antes reservadas para sociólogos y psicólogos. Organismos internacionales como las Naciones Unidas, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, La Organización Mundial para las Migraciones, o la Organización de Estados Iberoamericanos han contratado mayormente a politólogos y licenciados en relaciones internacionales para la realización de tareas de gestión e investigación. El sector empresario ha ido abriendo espacios en las áreas de relaciones institucionales y de alta gerencia para aquellos que se reivindican como politólogos. Muchas universidades han desarrollado en forma conjunta con el Estado nacional y los estados provinciales programas observación electoral, de análisis de la calidad institucional y la participación ciudadana como el Programa de Auditoría Ciudadana. El crecimiento de Organizaciones No Gubernamentales orientadas hacia el mejoramiento institucional y la producción de conocimiento sobre temas de agenda pública, como Poder Ciudadano, Conciencia y especialmente Cippec, son claros representantes de este proceso de profesionalización y de reconocimiento por parte de la Sociedad.

Los cambios mencionados generan un fuerte debate interno dentro de la ciencia política que se va reflejando a la hora de tener que realizar modificaciones en los planes de estudio y en la creación de nuevas carreras de grado y posgrados específicos.

Anteriormente, la disputa se estructuró entre quienes hacían de la ciencia política su actividad central y por lo tanto buscaban su institucionalización y reconocimiento social nacional e internacional de aquellos que solo la visualizaban como un área del derecho público sin autonomía propia. Hoy podemos advertir la existencia de dos grandes ejes de conflictualidad.

El primero, y más relevante, se estructura entre aquellos que ven a la ciencia política como un ámbito de discusión principalmente filosófico, en donde los problemas propios de la disciplina, sus áreas y temáticas no forman parte de su concepción particular de la ciencia política; este sector se opone fuertemente al desenvolvimiento de las cátedras de metodología de la investigación y, muchas veces, ha propuesto hasta su eliminación. Este sector también es afín a los que, intentando rescatar las viejas cátedras "nacional populares", se oponen al aspecto "científico" de los estudios políticos, llegando hasta a proponer la eliminación del término "ciencia" para referirnos a la disciplina. El otro polo está integrado por aquellos que promueven una "autonomía total" de la ciencia política, intentado despojarla de toda reflexión más allá de la producción e

interpretación del "dato empírico"; este sector tiene una fuerte afinidad con los promotores a ultranza de los modelos econométricos y el extremismo cuantitativista.

El segundo se polariza entre aquellos que, ligados a una concepción más tradicional de la disciplina, la conciben como una actividad exclusivamente académica ligada a la docencia e investigación auto-reproductiva, donde toda idea de vinculación entre la universidad y otros ámbitos sociales es considerada un desprestigio carente de toda seriedad académica. En contrapartida se encuentran quienes proclaman una profesionalización sin anclaje en la actividad cognitiva y totalmente externa al mundo universitario y al propio origen académico de la ciencia política.

La resolución de los clivajes señalados, sin lugar a dudas, permitirá pasar a otro estadio dentro de la disciplina donde se estructuran otros ejes de conflictualidad en relación al tipo de vinculación que tendría la ciencia política, tanto con la esfera gubernamental como en otros ámbitos del ejercicio profesional. También es cierto que los ejes planteados se encuentran en forma nítida en universidades de gran envergadura como la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Rosario, las que concentran el mayor número de docentes, investigadores, producción científica y alumnado.

En otras Casas de Altos Estudios los principales dilemas todavía se encuentran en una situación comparativa de precariedad anterior al desarrollo vertiginoso que la disciplina ha adquirido en los últimos diez años. Lamentablemente universidades que han sido pioneras en su momento hoy no han logrado adecuar ni sus prácticas institucionales ni sus cuerpos de docentes e investigadores. Vemos que las dedicaciones "especiales" -de mayor remuneración- no guardan correlatos con el desarrollo de la investigación científica institucionalizada. Sus docentes de áreas centrales como la teoría política, la política comparada o las relaciones internacionales, no investigan, no publican en las revistas especializadas ni participan en forma asidua a los congresos presentando ponencias, simplemente "dan clase" sin una adecuada transmisión de roles.

El crecimiento de nuevas carreras de ciencia política y relaciones internacionales, algo en sí mismo aparentemente "positivo" también debe ser analizado en detalle. Es necesario que los temas, incumbencias, competencias, prácticas y bibliografía sean adecuados, principalmente por la escasez de recursos y la inexistencia de una institucionalización arraigada en el tiempo. Algunas nuevas carreras en universidades públicas obedecen a demandas corporativas del cuerpo docente de viejas carreras, hoy despobladas de alumnos, que pretenden -sin que nadie dude de sus derechos a seguir trabajando- *aggiornarse* a las más "taquilleras" carreras de ciencia política y relaciones internacionales. El problema radica en quién, cómo y con qué se han de enseñar estas disciplinas y qué tipo de rol se transmite. En este sentido, es importante establecer fuertes lazos de colaboración con estas nuevas carreras para que puedan desarrollar

una adecuada formación y actualización de sus cuerpos docentes, fomentando la implementación de programas de investigación sobre temas propios de la disciplina integrando rápidamente a sus egresados y alumnos avanzados en forma conjunta con posgrados que continúen con el proceso básico de formación.

Uno de los desafíos más grandes para la profesionalización de la ciencia política lo constituye el logro de un mayor reconocimiento por parte de la Sociedad, entendiendo a ésta -en el marco de este análisis- como los sectores "no científico académicos". Si bien este proceso ha comenzado en los últimos años, deben ser fortificados, para ello es necesario:

- El desarrollo de la investigación empírica sobre los principales problemas nacionales y regionales que planteen desafíos tanto a corto como a mediano plazo.
- Tanto la investigación académica como la orientada hacia la toma de decisiones no deben dejar de contemplar el aspecto federal de la organización política argentina. Las dimensiones nacional, provincial y municipal deben estar presentes. Por otro parte la aparición de "nuevas formas" de hacer política, nuevos actores y ejes de conflictualidad deben ser abordados por la ciencia política.
- Empezar procesos de reformas curriculares que consoliden el eje metodológico de la disciplina, permitiendo una adecuada relación entre teoría e investigación científica. No consiste en "agregar materias" sino el adecuar tanto contenidos como las prácticas. Los alumnos avanzados deben aprender a investigar integrando equipos de investigación ya formados, adquiriendo así las competencias y la experiencia necesarias.
- Las ofertas de grado y posgrado deben combinar ejes formativos básicos (de teoría empírica y metodología principalmente) con cierta flexibilidad curricular que les permita a los alumnos adquirir orientaciones y cierta especialización acordes a sus gustos e intereses.
- La posibilidad de construir un tramo curricular más personalizado debe estructurarse con aspectos formativos que puedan representar actuales y potenciales ámbitos de práctica profesional (por ejemplo, práctica y labor parlamentaria, resolución de conflictos, diseño y evaluación de políticas públicas, entre otros).
- El desarrollo de actividades concebidas como "extra-académicas" por la tradición universitaria no debe ser entendida como un rechazo a la teoría sino todo lo contrario. Es fundamental mantener un fuerte debate teórico con una debida formación metateórica; esto enriquece a la disciplina y permite disponer de espacios de "marginalidad creadora".
- El trabajo y la integración interdisciplinaria debe fomentarse tanto dentro como fuera del ámbito universitario. Es innegable la superposición de espacios entre las disciplinas que conforman las ciencias sociales (igual que sucede entre la física, la química y la biología). La complejidad del mundo actual requiere el enriquecimiento mutuo de perspectivas y enfoques como de confluencia entre las ciencias más consolidadas.

- La ciencia política argentina debe perder el “prejuicio” y el “miedo” al sector empresarial y demostrarle que los conocimientos que le puede proveer la disciplina le son de utilidad para la toma de decisiones, sus vinculación con otras entidades (tanto públicas como privadas) y en todo aspecto organizacional que involucre relaciones de poder.
- La ciencia política, sus actores e instituciones deben construir lazos de comunicación mucho más fluidos con la Sociedad, fomentando el acceso responsable a los medios masivos de comunicación.
- Los politólogos deben ser actores activos en el debate nacional de los grandes temas políticos. Deben ofrecer una mirada crítica y una pluralidad de voces que permita la reconstrucción de la espera pública.
- Se deben estructurar sistemas de prácticas profesionales y pasantías ya en las carreras de grado con un debido modelo que tienda al compromiso y la acción reflexiva. Deben fomentarse áreas tanto del sector público como del privado.
- Los conocimientos en materia de relaciones internacionales y política comparada son esenciales para la toma de decisiones en política exterior y comercio internacional (Jolias y Reina 2007). Es necesario el desarrollo de marcos analítico-conceptuales con sólida base empírica que permitan la proyección de escenarios futuros complejos, optimizando el cálculo de las consecuencias del accionar político.
- La ciencia política debe mantener un elevado grado de reflexividad interna con un suerte sentido de autocritica constantes, fomentando la diversidad teórico-metodológica y la constitución de nuevas convergencias orientadas a la redefinición de problemas y estrategias de investigación, dando cuenta de los procesos socio-políticos, su anclaje histórico y la complejidad y diversidad intrínsecas al quehacer humano.

5. Sujeto, reflexividad y construcción comunitaria

*Esta noche tengo ganas de buscarla,
De borrar lo que ha pasado y perdonarla.
Ya no me importa el qué dirán
Ni de las cosas que hablarán...
¡Total la gente siempre habla!*

Carlos Bahr

Este artículo está escrito, en su mayor parte, en primera persona del singular intentando resaltar un aspecto fuertemente subjetivo de un proceso que enfatiza tanto la construcción de identidad como del espacio social de una vocación compartida. Descriptivo en parte, débilmente explicativo en otras, pero fuertemente prescriptivo. Expresa una concepción de lo

que debería ser la ciencia política. Propone un llamado a la acción para una militancia profesional en pos de una mayor institucionalización y profesionalización de la ciencia política argentina; es una toma de partido. Pero también es un reflejo del carácter reflexivo del propio conocimiento científico. Las investigaciones que he emprendido sobre la historia de la ciencia política han servido para reestructurar mi propia visión original de la disciplina. La pluralidad de voces y discursos me han permitido cambiar en cuestiones que consideraba fundamentales pero, principalmente, me ha orientado hacia la escucha, hacia un esfuerzo por comprender al otro en sus particularidades, en su diversidad sin por ello perder mi propia visión e identidad, sino enriqueciéndola y fomentando el debate fructífero. Uno ya no es el mismo del comienzo, pero sigue siendo “yo mismo” animado por un proceso en el cual el cambio no es algo negativo sino el aliciente a continuar esta tarea que simplemente le otorga “sentido” a una faceta fundamental de mi persona.

El carácter reflexivo y transformador del conocimiento queda expresado en su aspecto más básico. El estudio histórico de la propia disciplina actúa sobre ella resignificándola y convirtiéndose en propuesta de cambio. Conocimiento y acción, construcción teórica y *praxis* social quedan conjugadas en esta “doble hermenéutica” en donde los actores del proceso se reconstruyen a sí mismos.

Desde un primer momento he señalado que la ciencia es una actividad social; la producción del conocimiento es colectiva, sin por ello transformar al actor en un reproductor pasivo de esa práctica. Sujetos y estructuras son extremos de una misma dinámica; la comunidad científica es un momento de alta densidad dentro de esta red de interacciones.

Esta empresa cognitiva sobre la propia reconstrucción histórica de la ciencia política tiene un claro aspecto “político”. Por un lado nos demuestra la estrecha vinculación entre la disciplina y su objeto de estudio. La historia político-institucional condicionó el desarrollo de la ciencia política en un sentido negativo. Las marchas y contramarchas del proceso democrático con su correlato de falta de libertades impidieron un despliegue continuo de nuestra ciencia. Por otro lado el conocimiento que puede proveer la ciencia política a la propia actividad política es potencialmente enorme. Es aquí donde el clásico planteo weberiano de la relación entre ética de la convicción y ética de la responsabilidad adquiere una relevancia central en el actuar público de los politólogos.

REFERENCIAS

- Alford, Robert y Roger Fireland (1991). *Los poderes de la teoría*. Buenos Aires: Manantial.
- Almond, Gabriel (1999). *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en ciencia política*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Alonso, Paula (2006). "Reflexiones y testimonios en torno a la reforma electoral, 1910-1916". En Darío Roldán (comp.) *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República Verdadera*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Barry, Brian (1974). *Los sociólogos, los economistas y la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Beyme, von, Klaus (1997). *Teorías políticas contemporáneas*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Blanco, Alejandro (2006). *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Guadrata.
- Buchbinder, Pablo (2005): *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Bulcourf, Pablo (1996). "¿Qué entendemos por teoría política?". En *Revista PostData*, Nro 1, Buenos Aires.
- Bulcourf, Pablo (2003). "Desarrollos recientes en la ciencia política argentina". En VV.AA. *VI Congreso Nacional de Ciencia Política*. SAAP, Rosario.
- Bulcourf, Pablo (2004). "El árbol y sus frutos: la ciencia política y la construcción del conocimiento social en la Argentina reciente". En *Revista Argentina de Ciencia Política*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bulcourf, Pablo (2005). "La ciencia política en busca de sentido". En *Espacios Políticos*, Año 5, Nro. 2, Noviembre, Córdoba.
- Bulcourf, Pablo (2005). "El desarrollo de los estudios internacionales en la Argentina: su historia y perspectiva" En María Susana Arrosa Soarez (comp.): *Sociología y relaciones Internacionales*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Bulcourf, Pablo (2006). "¡Cuidado!: edificio en construcción. La ciencia política en la Argentina y su paulatina profesionalización". En *Espacios Políticos*, Año 6, Nro. 3, Rosario.
- Bulcourf, Pablo y Martín D'Alessandro (2001). "Haciendo camino ... la intrincada construcción de la ciencia política argentina." En *Espacios Políticos*, Año 1, Nro. 1, Noviembre, Río Cuarto.
- Bulcourf, Pablo y Martín D'Alessandro (2002). "La ciencia política en la Argentina. Desde sus comienzos hasta los años 80". En *Revista de Ciencias Sociales*, Nro. 13, noviembre, Buenos Aires.
- Bulcourf, Pablo y Martín D'Alessandro (2003). "la ciencia política en la Argentina". En Julio Pinto (comp.): *Introducción a la ciencia política*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bulcourf, Pablo y Juan Cruz Vazquez (2004). "la ciencia política como profesión". En *POST-Data* Nro. 10, diciembre, Buenos Aires.

- Bulcourn, Pablo y Juan Cruz Vazquez (2007). "La mirada en el espejo: algunas reflexiones sobre el desarrollo de la ciencia política en la Argentina". En *Espacios Políticos*, Año 7, Nro. 4, Buenos Aires.
- Bulcourn, Pablo y Lucas Jolias (2006). "La historia de la ciencia política en la Universidad del Salvador" En VV.AA. *La ciencia política en la Argentina – 2006*. Bs. As.: Univ. del Salvador.
- Bulmer, Martin (1984). *The Chicago School of sociology: institutionalization, diversity, and the rise of sociological research*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cueto, Walter, Alejandro Belmonte y Marcela Ballabio (2006). *Una Auditoría Ciudadana sobre la calidad de las prácticas democráticas en el Municipio de Luján de Cuyo* (Provincia de Mendoza). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- De Luca, Miguel (2006). "Ciencia política en Córdoba capital: un balance sobre el VII Congreso Nacional de la SAAP". En *Revista SAAP*. Vol. 2, Nro. 3, Buenos Aires.
- Fernández, Arturo (comp.) (2002). *La ciencia política en la Argentina. Dos siglos de historia*. Buenos Aires: E. Biebel.
- Fernández, Arturo, Pablo Bulcourn y Lucas Jolias (coords) (2007). *La Ciencia Política en la Argentina: Base de datos I*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP).
- Fernández Ramil, María de los Angeles (2005). "La ciencia política en el diván: la introspección disciplinar". En *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*. Vol. 4 Nro. 2, Santiago de Compostela.
- Garcé, Adolfo y Gerardo Uña (comps) (2006). *Think Tanks y políticas públicas en Latinoamérica. Dinámicas globales y realidades regionales*. Buenos Aires: Prometeo.
- García Selgas, Fernando (1994). *Teoría social y metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens*. Madrid. Siglo XXI y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Giddnes, Anthony (1987): *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gunnell, John (2006). "The Founding of the American Political Science Association: Discipline, Profession, Political Theory, and Politics". En *American Political Science Review* Vol 100, Nro. 4, November.
- Jolias, Lucas y Augusto Reina (2007). "Una apuesta al desarrollo de la política comparada en Argentina". En *Espacios Políticos*, Año 7, Nro. 4, Buenos Aires.
- Leiras, Marcelo, Juan Manuel Abal Medina y, Martín D'Alessandro (2005). "La ciencia política en la Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias". En *RCP Revista de Ciencia Política*, Vol. 25 Nro.1, Santiago de Chile.

- Myers, Jorge (2006). "La ciencia política argentina y la cuestión de los partidos políticos: discusiones en la Revista Argentina de Ciencias Políticas". En Darío Roldán (comp.) *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República Verdadera*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Olivé, León (1985). *Estado, legitimación y crisis*. México: Siglo XXI.
- Pereyra, Diego (2006). "Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani". *Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencia Política y Sociología*. San Justo :Universidad Nacional de La Matanza.
- Platt, Jennifer (1981). "On interviewing one's peers". En *British Journal of Sociology*, Nro. 32, 1.
- Rivarola, Rodolfo (1910). "Prologo". En *Revista Argentina de Ciencias Políticas*. Nro.1, Buenos Aires.
- Roldán, Darío (2006). "La Revista Argentina de Ciencias Políticas" En Darío Roldán (comp.) *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República Verdadera*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sigelman, Lee (2006). "The Coevolution of American Political Science and the American Political Science Review". En *American Political Science Review* Vol 100, Nro. 4, November.
- Shils, Edward (1970). "Tradition, ecology, and institution in the history of sociology". En *The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning*. Chicago: University of Chicago Press.
- Universidad Católica de Córdoba (2006). *Una historia con sentido. Los primeros 50 años de la Universidad Católica de Córdoba (1956-2006)*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba,.
- Zimmermann, Eduardo (2006). "José Nicolás Matienzo en la Revista Argentina de Ciencias Políticas: los límites del reformismo liberal de comienzos de siglo". En Darío Roldán (comp.) *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República Verdadera*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Zimmermann, Eduardo (1995). *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Zizek, Slavoj (comp.) (2005). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

LA MODERNIZACIÓN POLICIAL EN LA ARGENTINA Y EL ROL DE LO EDUCATIVO

POLICE MODERNIZATION IN ARGENTINA AND THE EDUCATIONAL ROLE

Por Néstor Legnani *

PROFESOR E INVESTIGADOR DE LAS UNIVERSIDADES DE MORÓN (UM) Y DE LA UNIVERSIDAD DE BELGRANO (UB).
CONSULTOR A CARGO DE LA DIRECCIÓN DEL INSTITUTO SUPERIOR DE SEGURIDAD AEROPORTUARIA (ISSA)
DE LA POLICÍA DE SEGURIDAD AEROPORTUARIA (PSA), DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.
E-mail: nrlegnani@fibertel.com.ar

FECHA DE RECEPCIÓN: NOVIEMBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

RESUMEN

El presente trabajo describe los pormenores de la modernización policial que está siendo llevada a cabo al interior de la Policía de Seguridad Aeroportuaria, rescatando especialmente el rol educativo en el proceso de transformación y sus incidencias para la renovación de la profesión policial ligada a la sociedad civil. Para ello, se describe el surgimiento y la evolución en la conformación de la institución a nivel mundial y en la Argentina, sus rasgos tradicionales y el desafío de su modernización en un paradigma de securitización dado por la complejidad del delito en sus formas de Nuevas Amenazas.

PALABRAS CLAVE

Policía, modernización, educación, sociedad civil, seguridad aeroportuaria.

* Agradezco al Lic. Juan Cruz Vazquez por sus valiosos comentarios, intercambios de escritos y asistencia en la redacción de este artículo.

ABSTRACT

This work describes the police modernization that is being taking place in the Airport Security Police, making special emphasis in the educational role over the transformation process and its influence in the renovation of the police profession towards society.

In this path, these lines describe the emergence and evolution of the police institution at global and nacional level, its traditional features and the modernization challenge in the new security paradigm that stands in relation to the new criminal complexity of the New Menaces.

KEY WORDS

Police, modernization, education, civil society, airport security.

RESUMO

O presente trabalho descreve os detalhes da modernização policial que está sendo levada a cabo ao interior da Polícia de Segurança Aeroportuária, resgatando especialmente o rol educativo no processo de transformação e suas incidências para a renovação da profissão policial ligada à sociedade civil. Para isto se descreve o surgimento e a evolução na conformação da instituição a nível mundial e na Argentina, seus rasgos tradicionais e o desafio na modernização dum paradigma de securitização dado por a complexidade no delito em suas formas de novas ameaças.

PALAVRAS-CHAVE

Polícia, modernização, educação, sociedade civil, segurança aeroportuária.

Fruto del paso de la historia y de la interacción social específica que implica su labor, la institución policial argentina en su conjunto presenta hoy un cúmulo de significados diversos y complejos, que fue siendo construido a partir de las convergencias y desencuentros de su propia percepción institucional con aquella, más variada y heterogénea, dada por la sociedad desde sus distintos sectores y niveles. En su entramado identitario, se conjugan de modo aleatorio las figuras de agentes caídos heroicamente en cumplimiento de su deber; la "maldita policía"; el antiguo y respetado "policía del barrio"; el policía fuera de servicio que fue baleado salvajemente al descubrirse su condición en un robo cualquiera; hasta el represor comandado por la dictadura militar en los años '70. ¿Cuál de todas estas figuras resume a la institución policial? Si ninguna lo hace, entonces ¿cuál de ellas predomina sobre las demás? La respuesta firme a estos interrogantes

sólo puede provenir de quien haya sido marcado hondo por experiencias en relación o interacción con las fuerzas... por lo demás, la gama e intensidad de opiniones nos remiten irremediamente al párrafo anterior.

Seguramente resultarán extrañas al lector las distinciones que hago, y ello se explica en gran medida por la tendencia predominante en nuestro país de separar tajantemente entre unos y otros, entre un "ellos" y "nosotros", que distingue "sociedad" de "policía" haciendo a una deixis social¹ (Calsamiglia y Tusón, 1999) que impone nociones totalizadoras y simplistas.

Pero, hablando de extrañamientos, en lo personal me impactó particularmente -de uno y otro "lado"- la noción compartida por ambos de que el agente policial no es un civil, cuando claramente la ley especifica que la policía es una "fuerza civil armada". En todo caso, el agente es un civil que fue habilitado por el Estado (y exclusivamente por él) a portar un arma como instrumento último de acción en virtud de la profesión que ejerce.

Aludí al tema de la profesión, y entiendo que este concepto es clave para lograr las reformas en curso en algunas de las policías argentinas, que atraviesan por un proceso de modernización. Pero quise advertir en las primeras líneas que la institución misma está atravesada por significados internos y externos a ella, que convierten el período de formación y capacitación – en resumidas cuentas: la educación – en un área clave si se quiere modernizar y profesionalizar este sector estatal.

1. Nuevas amenazas y segurización

Pero: ¿por qué habría de ser modernizada la policía?

En el escenario global al que se asiste hoy, el crimen organizado se ha transnacionalizado de manera vertiginosa, haciendo que el rastro para la detección y desbaratamiento de las distintas empresas delictivas locales se torne por demás dificultoso al adquirir éstas rasgos de regionalidad o transnacionalidad. Se ha denominado a este nuevo cuadro situacional con la expresión de "nuevas amenazas", definiendo con el término a las redes delictivas extra-nacionales con incidencias locales concretas.

Deteniéndose en las transformaciones que sufrió en los últimos tiempos el accionar del terrorismo, se vislumbrará un cambio operativo que trocó el manejo centralizado de las acciones a células independientes e inconexas entre sí que operan por cuenta propia

¹ Entendiendo por ésta a la diferenciación subjetiva de tinte simbólico, identitario y/o espacial de los actores que se conforman en grupos separados como, por ejemplo, los simpatizantes de dos equipos de fútbol: con percepciones, emblemas y espacios divididos que marcan "quién es parte y quien no" en cada grupo.

pero bajo un mismo cometido. Lo mismo acontece en el caso del narcotráfico, donde se pasó del típico Cártel de los años 80 (centralizado, localizado territorialmente) a bandas u organizaciones de tráfico ilícito de estupefacientes, sin base territorial ni concentración en su manejo y (en sus magnitudes medianas) con componentes extranacionales de tinte regional.² De esta manera,

"[...] lo novedoso acerca de las nuevas amenazas a la seguridad es la facilidad y rapidez con que cruzaron las fronteras nacionales [y asimismo]... su naturaleza compuesta o híbrida – es decir, que afectan a la seguridad internacional y a la seguridad doméstica al mismo tiempo [...]” (Tulchin, 2005: 106).

Justamente, la arista local es la que me gustaría resaltar de este nuevo fenómeno, ya que desde la finalización de la guerra fría se consolida un corrimiento de la violencia externa inter-societal a la violencia intra-societal, que se resalta especialmente en América Latina, donde el Estado enflaquecido no ha podido vestirse de paranoia y hierro como sus pares del primer mundo. En esta región, siguiendo a Dammert, se dispuso un proceso paralelo en el que la disminución de la violencia política va de la mano con un incremento proporcional de la violencia delincencial (Dammert, 2000). Allí comienza a operar el concepto de “seguritización/ securitización” que interpretaremos aquí en una noción amplia que compone el despliegue de instituciones, prácticas, redes y miembros públicos y privados operando en pos del resguardo de las personas en su integridad física y su entorno de manera directa; e indirectamente -en base a lo primero- al aparato institucional-estatal que la asegura en el seno de un ambiente social determinado.

Respondiendo entonces al interrogante inicial de esta sección las nuevas formas delictivas exigen nuevos modos de atacarlas, y la modernización policial acierta en dos puntos simultáneamente: 1) rediseñar la policía en su sistema interno y acción externa para confrontar los nuevos modos que infringen la ley; y al mismo tiempo 2) depurar los defectos y vicios estructurales que este tipo de institución fue presentando desde su inicio hasta la actualidad mediante la necesaria reforma que debe tener lugar para dar paso a la implementación de cánones de modernización. Las dos vertientes forman un mismo torrente que tiene su curso iniciado en las Policías Bonaerenses (La Bonaerense II) y la de Seguridad Aeroportuaria (PSA).

² Al respecto, resulta muy ilustrativo el paradigmático estudio de 2007: *El narcotráfico de estupefacientes en la Argentina. Un estudio sobre sus condicionantes estructurales y coyunturales*, Buenos Aires, Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico (SE.DRO.NAR) / Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).

2. El devenir histórico de la institución policial en el mundo y en la Argentina

La explicación sobre la tarea de reforma y modernización policial sería a medias si no se remite al lector a tiempos pasados: al origen mismo del aparato policial. Pidiendo disculpas de antemano por el brevísimo recorrido que reseñaré como su origen y evolución, situaré la creación del aparato policial primeramente desde el plano teórico.

Sus raíces provienen de la figura del Leviatán de Hobbes, en donde los sujetos efectúan un pacto otorgando su poder de violencia al Estado, que lo esgrimirá en una de sus manos como el poder terrenal, y se constituirá en el garante del final del Estado de Naturaleza. Desde ya, esa espada que el grabado de 1651 representa conforma primariamente el atributo que Oszlak define como capacidad estatal de externalizar su fuerza (ante terceros); y secundariamente como penetración estatal represiva en su propio territorio.

Con el paso del Estado Absolutista al Liberal, los avatares económico-sociales llevan a una enorme transformación demográfica que convierte a las ciudades industrializadas en cosmopolitas (en su acepción de 'polis ampliadas' en tamaño). Ya no se constituyen como centros urbanos exclusivamente político-militar-religiosos sino como enclaves económicos de gran tránsito y densidad poblacional. Ello configura la necesidad de un control social más estricto por parte de un Estado que deberá lidiar ahora con ciudadanos, precisando una institución acorde para tal cometido.

Pero, ¿qué instituciones se tenía a mano en ese entonces para emular y reconvertir en una fuerza interna? Tanto en Europa como (posteriormente) en los Estados Unidos la mirada se posará en las fuerzas militares, como único modelo a imitar en la construcción de una fuerza interior. La noción de instrumento a operar en estos casos (las distintas clases de armas) dará origen a la instrucción militar que será aplicada a la policial. Nace entonces "lo policial" como institución estatal y como agencia del Estado, constituyendo el eslabón más inmerso en los síntomas sociales y el primer "extractor"³ del delito en un trinomio conformado por 1) administración de la justicia; 2) sistema penitenciario; y 3) aparato policial (Lozada, 2000).

De este modo, las policías nacerán referenciadas por los cuarteles militares, sus símbolos y prácticas. Pero el detalle está en que a mediados del siglo XX, en los mismos países donde habían surgido, comienzan a cambiar su lógica apartándose del tono castrense hacia uno civil y más profesionalizado. En Argentina el proceso es el mismo, aunque con una continuidad de marcado tono castrense, alejado del profesionalista mencionado.

³En palabras de Marcelo Sain: "... la policía [...] configura la instancia primera y principal del proceso de criminalización. Las agencias judiciales y penitenciarias se limitan apenas a administrar aquellos casos que fueron criminalizados efectivamente por las agencias policiales, convirtiendo a éstas en una de las principales agencias de control social" (Sain, 2004a: 22).

Por tomar los dos casos mencionados en el punto uno, la Policía de la Provincia de Buenos Aires fue creada a fines del siglo XIX, cuando la ley promulgada el 13 de diciembre de 1880 le otorga un presupuesto y la concibe como "Policía de Campaña", nombrando la Provincia (con acuerdo del Senado) al Coronel Julio Dantas como Jefe de la misma.⁴ Otro tanto se puede decir de la Policía de Seguridad Aeroportuaria (PSA), creada sobre la vieja estructura de la Policía Aeronáutica Nacional (PAN), ésta a su vez enmarcada orgánica y funcionalmente dentro de la Fuerza Aérea Argentina. La PAN había sido creada en virtud de la ley 21.521, publicada en el boletín oficial el 7 de febrero de 1977, como una "fuerza de seguridad militarizada que ejerce funciones de poder de policía en el aerospacio y el servicio de policía de seguridad y judicial en la jurisdicción territorial [...]".⁵ Así, resultaba una fuerza predominantemente castrense con poder de policía dentro de la órbita de la Fuerza Aérea (dependiente del Comando en Jefe de la misma), creada en una específica y muy particular época castrense.

Véase que, a pesar de una amplia brecha temporal de noventa y siete años, ambas policías siguen el mismo patrón constitutivo en su origen, como lo seguirán en su desarrollo. Y esto porque los autoritarismos que comienzan a plagar la historia argentina del siglo XX reimprimirán -una y otra vez- los cánones que fueron cimiento constitutivo de las policías en el país; coadyuvando a que la modernización de la institución no girara hacia la transformación efectuada en el viejo continente y en Norteamérica. Siguen publicándose hoy en el periódico los casos de juicio a represores de la década del '70 entre los cuales aparecen policías, ya que las dictaduras comandaron a éstas durante sus acciones de violencia interna y terrorismo de Estado, utilizando en muchos casos sus miembros y recursos en los "Grupos de Tareas".

A este factor, de tipo político-histórico, se le sumó otro del mismo talante (interno) en el plano organizacional, desde que el devenir histórico (sin considerar ahora el régimen político imperante) dio en general y primordialmente a las policías argentinas los rasgos de: 1) desgobierno político, ya que tradicionalmente las instancias políticas tendieron a otorgarles autonomía direccional siempre que aseguraran ciertos índices de seguridad; 2) autogobierno policial, de la seguridad⁶ pública y de la institución misma; 3) centralismo organizacional, bajo "[...] una

⁴ Resulta importante apuntar que Dantas era por ese entonces Oficial Jefe del Ejército y que había sostenido en 1866 un desempeño distintivo durante la guerra contra el Paraguay. Sería este militar quien elaboraría el primer reglamento de esta "Policía de Campaña" aprobado el 23 de diciembre.

⁵ Artículo 3º, del Capítulo I: "Misión y dependencia", en *Boletín Oficial de la República Argentina*, 7 de febrero de 1977.

⁶ Aquí es donde se vislumbra la "impronta delegativa" de parte del gobierno civil a las cúpulas policiales, ya que en la muchos casos los líderes políticos, a los que una policía respondía jurisdiccionalmente, le delegaban a ellos mismos su gobierno y regulación, a cambio de que garantizaran niveles aceptables de seguridad.

conducción policial centralizada ejercida por un 'Estado Mayor' de impronta castrense, con estructura cerrada, hiperjerarquizada y altamente militarizada" (Sain, 2004a: 41); 4) régimen de personal militarista, con un sistema de ingreso, pases, ascensos y promociones que imitaba la lógica castrense;⁷ y 5) unicidad funcional, concentrando en un mismo seno y sin distinción, las tareas de seguridad preventiva y de investigación policial.

Un sexto punto debe tratarse aparte, ya que el desgobierno político y su correspondiente autogobierno policial dieron pie en algunos casos a la búsqueda de recursos por vías informales e ilegales, como una manera de complementar los insuficientemente asignados en el nivel formal presupuestario, o como una vía de enriquecimiento de la máxima autoridad a cargo de las distintas dependencias policiales, haciendo a la "...participación policial directa e indirecta (complicidad, encubrimiento o participación regular) de efectivos en actividades ilícitas realizadas por diversas organizaciones o grupos criminales, mediante diferentes formas de complicidad, encubrimiento y protección de dichos grupos o a través de la intervención regular de los policías en los mismos, conformando de este modo un verdadero sistema penal subterráneo" (PSA, 2006: 14). A partir de esta característica, la imagen de la institución decayó ante una población que atestiguaba los casos de gatillo fácil, piratas del asfalto, zonas liberadas, secuestros o robos "profesionales", y tantas otras modalidades delictivas que involucraron a efectivos policiales en su comisión.

Éste era (con sus matices e intensidades) el estado generalizado de la cuestión policial en el país, que sería objeto de transformación a partir de la entrada en agenda pública de la cuestión de la seguridad. Así, la "seguritización" conformó el disparador para que el ojo público⁸ -y, como era de esperar, luego de él la mirada de los gobernantes- se posara en las instituciones policiales, sus usos, lógicas y prácticas la securitización, junto a las nuevas amenazas, configurarían la maduración de un escenario que llevaría a la modernización policial.

3. Breves consideraciones sobre la policía y la sociedad argentina

Pero la sociedad miraría a distancia la lógica policial, tal como lo habían hecho los políticos hasta la llegada de este nuevo escenario que les obligaba a tener una injerencia más comprome-

⁷ Es ilustrativo que en la PSA los ascensos no estuvieran basados en méritos o capacidades profesionales adquiridas, sino considerados a partir del período de permanencia en un cargo como condición para acceder al siguiente.

⁸ Pudiendo señalar la movilización que lideró Juan Carlos Blumberg por el asesinato de su hijo, Axel Damián, como instancia mediática y cronológicamente visible de una realidad que se sucedía en gradualidad en sectores de la población que no tenían el status ni los recursos para alcanzar a la opinión pública tal como lo hizo este hecho en particular.

tida (o alguna, si no la había habido antes) sobre el sistema de seguridad pública (delegado en estrategias y acciones a las instituciones policiales) y sobre los efectivos policiales, su capacitación y prácticas profesionales y no profesionales.

Esta distancia se debía, y se debe, a una brecha que existía y sigue presente entre esta institución y la sociedad, desde que las prácticas represivas en tiempos de autoritarismo y las delictivas en tiempos de democracia configuraron una mala imagen de la primera ante la segunda. Siguiendo las premisas de Juan Cruz Vazquez en un muy interesante labor analítico que se encuentra desarrollando en la PSA, tanto la sociedad como la policía misma refuerzan esta brecha, y crean un "otro funcional" para ambos, que hace más endogámicas las instituciones policiales, y más delegativas y "distraídas" a las instancias de regulación social (y a la sociedad misma) que se lava(ba)n las manos encerrándose en su "resguardo civil" sin tomar las riendas de lo policial.⁹

Por su parte, Mariana Galvani da más pautas para ahondar en las motivaciones actuales de esta brecha. En un análisis que efectúa sobre la Policía Federal compuesto por entrevistas a sus miembros, se distinguen tres bastiones que participan activamente -de modo simbólico y funcional- en esta brecha: 1) la otredad vista desde los policías hacia la sociedad civil¹⁰; 2) la contradicción de la sociedad civil en sus reclamos o aseveraciones referentes a la institución policial;¹¹ y 3) el respeto como vínculo quebrado que alguna vez supo unir deicticamente a los dos riscos de acantilado ya sin puente entre ellos.¹²

Pero esta brecha, el paradigma de la securitización y las transformaciones en curso al centro de distintas policías argentinas, significan una oportunidad para attingir varios niveles hacia su confluencia en la modernización policial como un todo. Así, la "cultura policial", la "profesión policial" y la "imagen de la policía" pueden tener otras conformaciones sobre la base de reformas que apunten a una profesionalización.

⁹Vazquez ilustra gráficamente el caso desde el título "Casa Tomada". Sin los avatares políticos que componen o le endilgan a este cuento de Julio Cortázar, asevera que la lógica es la misma: la sociedad y los gobernantes asumen (o asumieron) idéntico comportamiento que los protagonistas de la obra literaria.

¹⁰ "[...] todos los policías entrevistados marcan con claridad un 'otro' del que se separan inmediatamente: la sociedad civil. Implícita o explícitamente, en las entrevistas aparece la división entre 'uniformados' y 'civiles'. El 'afuera' está puesto en la sociedad civil, de la que consideran no formar parte, y donde perciben el desorden y la fuente del delito. Su función, entonces, no es la de cuidar a un par o a un igual sino a un 'otro'" (Galvani, 2007: 55).

¹¹ "Por un lado se les exige que brinden seguridad, lo que hace que la gente acuda a la policía cuando se presenta una dificultad de cualquier tipo [...] Por otro lado son percibidos como represores y corruptos" (*Ibidem*, 2007: 63-64).

¹² "El respeto es nombrado permanentemente como uno de los valores sociales perdidos [...]" (*Ibidem*, 2007: 65).

4. La modernización policial y el predominio de lo educativo

En la modernización policial, el rol de lo educativo -entendido como capacitación- es un aspecto central que posibilitará una reforma con continuidad, desprovista de espasmos de política pública temporaria. Y esto porque las áreas de educación y capacitación (ya no “instrucción”) presentan el nexo entre los núcleos familiares y las labores profesionales que los eventuales estudiantes, una vez graduados como agentes policiales, deberán cumplir.

Justamente por la brecha aludida, la mayor cantidad de aspirantes a policía provienen de familias con cierta trayectoria dentro de la profesión militar o policial. Eso hace que el núcleo de socialización primaria imprima de antemano (en relatos o valores de los familiares) las pautas de lo que es “ser un policía”. Estos estudiantes ingresarán a las instituciones educativas policiales reformadas a los nuevos cánones, y a su salida se encontrarán compartiendo espacios profesionales con agentes capacitados e “instruidos” en la modalidad tradicional. Como se ve, la centralidad del área educativa y del rol de la capacitación es notoria, ya que conforma el enclave desde donde se pueden reformar estas concepciones al ingreso y egreso del individuo.

Así, el agente egresado bajo la nueva concepción modernizadora y profesionalista, puede convertirse en comunicador de las nuevas pautas policiales a través de su labor. Haciendo, ni más ni menos, el egresado de las instituciones policiales podrá ser él mismo el protagonista del cambio en las percepciones de uno y otro lado de las puertas de las comisarías, constituyéndose en una parte más de la construcción del puente que una los riscos separados de “lo policial” y “lo civil”. Aunque pueda sonar magnánimo decirlo, los nuevos egresados harán historia, con un cometido de peso en un primer plano desde sus profesiones: brindar seguridad en un paradigma de securitización; y con un objetivo de fondo en su investidura y trato: reestablecer nuevos cánones de unión entre la sociedad y la institución policial basándose en una nueva “cultura policial”.

5. Un caso testigo: la Policía de Seguridad Aeroportuaria

El 22 de junio de 2006 entraba en vigor la ley 26.102, consolidando a la Policía de Seguridad Aeroportuaria (PSA) como una fuerza policial autónoma con una intervención civil que de allí en más tendría injerencia sobre la seguridad en jurisdicción del Sistema Nacional de Aeropuertos (SNA) de la República Argentina. Esta flamante -y a partir de allí la cuarta- fuerza federal se concebía desde una nueva visión,¹³ constituyéndose en base a una perspectiva estructural y cultura organizacional diferente a la de sus pares y, especialmente, diametralmente opuesta a

¹³ A tono con su rasgo histórico emblemático: la única creada con nuevos cánones en un marco democrático.

su antecesora en materia de seguridad aeroportuaria: la Policía Aeronáutica Nacional (PAN). Es que la flamante PSA venía a ocupar el lugar de esta última, luego de una serie de controversias y cuestionamientos¹⁴ que hicieron a la intervención y posterior reemplazo de la PAN¹⁵ como responsable de la seguridad aeroportuaria nacional.¹⁶

Desde sus comienzos, el proceso de reforma y modernización de la PSA contó con tres elementos a favor, que la conforman como un caso paradigmático: 1) es una fuerza nueva, ya que pasó de ser una dependencia, y en ocasiones “destino castigo” de la Fuerza Aérea a la cuarta fuerza federal, creada en tiempos de democracia; 2) es una policía reducida en dimensiones de efectivos y espacio jurisdiccional, ya que únicamente tiene injerencia en el ámbito aeroportuario del SNA; y 3) es una policía de baja conflictividad y confrontación, desde que su ámbito jurisdiccional no presenta asiduamente situaciones de violencia o enfrentamiento letal, otorgándole un tinte más preventivo que confrontativo/reactivo al delito. Estos factores hacen más “controlable” el proceso de modernización en curso, y se trasvasan al ámbito de capacitación policial de la PSA: el Instituto Superior de Seguridad Aeroportuaria (ISSA).

5.1. Los cánones de “instrucción” de la PAN y el nuevo modelo educativo a seguir

Una vez creada la PSA, la primera tarea en materia educativa y de capacitación policial fue elaborar un diagnóstico del tipo de educación que se estaba llevando a cabo en la antecesora PAN, para tener un cuadro de la situación. Así es cómo surge el *Documento de Trabajo n° 1: Análisis del Modelo de Enseñanza y Formación de la ex Policía Aeronáutica Nacional*, cuyas observaciones sobre el modelo de la PAN fueron las siguientes:

- El ingreso al instituto de formación de la PAN estaba primordialmente condicionado a una “carta de recomendación” de parte de Oficiales y Suboficiales de la Fuerza Aérea, ejerciendo este padrínazgo un requisito fundamental en el ingreso de la PAN.

¹⁴ Que tienen como quiebre último el caso de tráfico de estupefacientes que involucró a la empresa “Southern Winds”, en febrero del año 2005.

¹⁵ Proceso iniciado con el Decreto Presidencial 145/05, y continuado sobre las pautas de la Ley 26.102.

¹⁶ Se entiende por Seguridad Aeroportuaria “...a las acciones tendientes a resguardar y garantizar la seguridad interior en el ámbito jurisdiccional aeroportuario, a través de la prevención, conjuración e investigación de los delitos e infracciones que no estén previstos en el Código Aeronáutico”. Artículo 3º, del Título I: “Sistema de Seguridad Aeroportuaria”, Ley 26.102 “de Seguridad Aeroportuaria”, en *Boletín Oficial de la República Argentina*, Año CXIV, n° 30.931, Buenos Aires, 22 de junio de 2006, página 2.

- La instrucción atendía especialmente (y casi totalmente), a la “formación del carácter y del hombre” que sería agente de la PAN, predominando la “formación cultural” por sobre la “capacitación profesional” del futuro agente.
- Las materias eran dadas prácticamente de corrido, comenzando y terminando un programa, haciendo a una práctica pedagógicamente negativa al restar tiempo para la asimilación de los contenidos y construcción paulatina del saber en cada materia.
- Las materias que primaban eran “Orden Cerrado”¹⁷ y AVSEC,¹⁸ no observándose contenidos referentes a la seguridad pública ni derechos humanos; y revelando una escasa formación en derechos del personal y problemática del delito.
- La formación en materia legal procedimental¹⁹ era escasa, siendo la forma predominante de educación la prueba y error del agente sobre el trabajo cotidiano una vez egresado.
- El período de formación se hacía bajo el régimen de internado y de modo endogámico hacia la institución, sin contacto con otros ámbitos sociales.

La suma de estos factores determinó que la formación adquiriera los siguientes rasgos: 1) falta de una carrera policial asentada en criterios profesionales; 2) desaprovechamiento de los recursos humanos disponibles; 3) primacía de una subcultura institucional de rasgos administrativistas y alejadas de las competencias del labor policial; 4) ascensos por capas, siguiendo la lógica de la Fuerza Aérea; 5) inexistencia de oportunidades planificadas de aprendizaje; 6) falta de vinculación entre capacitación recibida y el puesto de trabajo; 7) notoria ausencia de capacitación en materia de derechos humanos.

A partir de ellas, se definieron como pautas centrales de la reforma educacional de la PSA las siguientes: 1) nuevo modelo de funcionamiento y organización de la PSA, definiendo y separando áreas administrativas de operacionales, distinguiendo entre capacitación para cometidos preventivos y para complejos, e instituyendo un conjunto de funciones y cargos orgánicos

¹⁷ Más allá de los enérgicos debates sobre este tema, emplearé la descripción efectuada en el documento diagnóstico aludido para caracterizar el Orden Cerrado: “Básicamente se enseñaba a impartir voces de mando, coordinar los movimientos para el desfile con y sin armas y cómo proceder ante los superiores y público en general. Tomando como ejemplo uno de los años, se dedicaron 22 horas del curso para entrenar en ‘firmes y descanso’, ‘giros a pie firmes’, ‘marcha’, ‘saludos’, etc. y otras 22 horas para hacer lo mismo pero con armas” (PSA, 2006: 26).

¹⁸ Siglas en inglés de Aviation Security (Seguridad de la Aviación), tomado por la PAN como el objetivo primordial de la institución, y sólo como objetivo secundario la prevención y conjuración de delitos.

¹⁹ Es decir, lo atinente a los pasos legales ante el descubrimiento de un delito para evitar nulidades o vicios en el proceso de judicialización del mismo.

constitutivos de la estructura funcional-organizacional de la PSA; II) la capacitación policial por competencias,²⁰ que implica "... la formación y capacitación policial asentada en la producción de capacidades y destrezas profesionales específicas derivadas de las labores ocupacionales y las tareas básicas propia de los agrupamientos y especialidades policiales [...]" (Sain, 2007: 40); III) la instalación y proyección de la formación y capacitación policial como uno de los elementos que, junto con el mérito de desempeño en su labor, constituirán los criterios para los ascensos y ocupación de cargos jerárquicos policiales; y VI) la desmilitarización del régimen de formación y capacitación.

Ahora bien ¿Cómo hacer a una correlación de estos puntos al nivel educacional? Desde los comienzos de mi gestión al frente del Instituto Superior de Seguridad Aeroportuaria (ISSA)²¹ en enero de 2007, adoptamos dos niveles de reformas aglutinando estas nuevas premisas: reformas en el núcleo y reformas en la periferia.²²

Las primeras refieren a todas las reformas al interior del ISSA mismo, vinculadas a los programas dictados, el claustro docente, las asignaturas, el lenguaje, procederes y los simbolismos. El segundo nivel remite al entorno donde funciona el ISSA, desde que sus instalaciones aún se encuentran en el predio de una base militar de la Fuerza Aérea.

5.2. Reformas en el núcleo

Entre las múltiples reformas del núcleo durante mi gestión al frente del ISSA se pueden nombrar como centrales las siguientes:

- *Cambio de programas y contenidos*: se trabajó sobre la confección de programas en su sentido académico "clásico", reconvirtiendo el temario de cada asignatura en un programa (*sylabus*) propiamente dicho. Del programa de cada materia se desprende una carpeta y un libro de temas que tiene que llenar cada uno de los docentes. A partir de esto, sólo puede y debe ser evaluado aquello que está en el libro de temas, no pudiendo evaluar ninguna otra cuestión que no esté volcado en el temario del aula.

²⁰ Es decir, la inculcación al agente del saber y procedimientos propios de cada puesto aeroportuario conforme al accionar en el mismo frente a diferentes situaciones.

²¹ Creado mediante la ley 26.102 de Seguridad Aeroportuaria para reemplazar a la instancia educativa anterior de la PAN.

²² Esta distinción y sus implicancias se encuentran más desarrolladas y detalladas en el trabajo que realizamos con Juan Cruz Vazquez (Legnani y Vazquez, 2007).

- *Nuevas materias en el “curso básico de formación”*: a tono con las transformaciones curriculares requeridas, dentro de la generalidad del curso se introdujeron nuevas materias que se consideraron fundamentales en las tareas de la PSA: Terrorismo; Narcotráfico; Taller de Resolución de Conflictos; Seguridad Privada; y Habilitación Profesional (con prácticas en el Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini).

- *Reforma o supresión de materias*: las materias se reconvirtieron (“Orden Cerrado” en “Acondicionamiento Físico”) o suprimieron (se descartó la materia “Régimen” reemplazándola por “Policía de Seguridad Aeroportuaria”).

- *Modificaciones en el claustro docente*: como parte de la nueva socialización, se introdujeron en el claustro docente profesores y especialistas civiles en aquellas materias que así lo ameritaban, y se invitó a distintos miembros de la intervención a efectuar a sesiones especiales o conferencias para transmitir a los alumnos la importancia y necesidad de un nuevo esquema en la PSA.

- *Cambio relaciones docente-alumno*: se enfatizó en mejorar la relación docente-alumno pasando de un esquema rígido y distante a uno flexible y de accesibilidad.

- *Seguimiento pedagógico y administrativo del alumno*: se incluyó un gabinete psicopedagógico a cargo de una profesional civil contratada para supervisar y asistir en la capacitación de los estudiantes, atender eventuales reclamos y citar periódicamente a los alumnos para hablar sobre su desempeño académico. Del mismo modo, se construyó un sistema académico-administrativo para asentar, seguir y archivar el desempeño del alumnado desde su ingreso hasta su egreso.

- *Cambio en la forma de ingreso*: se desarticuló la “modalidad de padrino” y se está construyendo un sistema múltiple de evaluación psicofísica e intelectual.

5.3. Reformas en la periferia

Por su parte, se complementó este proceso con transformaciones sobre la periferia, entendiendo por ésta la cultura organizacional antes militarizada y ahora trasladada a términos cívico-policiales:

- *Implementación del externado*: se instituyó la figura de una capacitación con externado, aplicada en dos fases, la primera mediada por un convenio con un hotel del sindicato SMATA (recreando la figura de un “campus universitario” fuera del predio castrense), y una segunda definitiva instancia donde el alumno elige su alojamiento.

- *Cambio en las prácticas de interacción*: se cambiaron determinadas prácticas de tono formal y castrense que en nada ayudaban a la formación profesional ni la supuestamente

relacionada con el "carácter". Para mencionar los principales puntos transformados, debe aludirse los siguientes: los alumnos no deben "pararse firmes" para saludar al profesor cuando ingresa al aula; las eventuales medidas disciplinarias no deben implicar esfuerzo físico; la "marcha" no se practica como asimilación de orden ni unidad de los cursos.

- *Cambio en el lenguaje institucional e inter-subjetivo*: se cambiaron los términos castrenses en las denominaciones de dependencias del ISSA (Ejemplo: "detal" por "bedelia") y en la interacción diaria (ejemplo: "instructor" por "docente").

- *Tutorías a los alumnos*: se institucionalizó la figura de "tutor", a quien pueden recurrir los alumnos durante su estancia en el ISSA para pedidos administrativos u otros.

- *La "uniformación" como "uniformidad"*: se cambiaron los cánones de homogeneidad en vestimenta. Sólo por citar dos ejemplos emblemáticos, antes de tener el uniforme policial todos los alumnos debían venir de traje para estar "uniformes" en el ISSA, y si un alumno tenía frío y se ponía una bufanda, todos debían hacerlo para seguir "uniformes".

- *Cánones de privacidad y propiedad*: se remodelaron las instalaciones de manera que los alumnos tengan más privacidad en sus distintos ámbitos y tengan espacios que refuerzan la idea de su propiedad (por ejemplo, con la instalación de casilleros personales).

- *Ceremonia de graduación 2007*: a la fecha de redacción de este artículo, se previó una ceremonia de egreso sin cánones castrenses. La misma se efectuará en un ámbito civil y cultural: el auditorio Ástor Piazzola del Centro Cultural Borges, no habrá parada, ni desfile ni uniformes, sino que la misma se diseñó como un acto de graduación universitario, sin tintes militarizados. Con él se pretende cerrar simbólicamente el período de cambios 2007, para seguir con la implementación de las reformas previstas para el año 2008.

6. El camino por delante

¿Y en que consistirán estas reformas? ¿Qué caminos tenemos por delante en la PSA desde el aspecto educativo? Dada la consecución exitosa de las reformas iniciadas a principios de este año, y continuando los lineamientos de modernización propuestas desde la intervención de la Policía de Seguridad Aeroportuaria, se vislumbran nuevos desafíos para el año entrante. Entre ellos, los primordiales serán:

- *Dictado de clases fuera del ámbito castrense*: mediante un convenio con la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), las clases que no requieran materiales específicos (como una máquina de rayos x o un polígono) serán impartidas en las instalaciones de la UNTREF, haciendo a una profundización del contacto de los futuros agentes con la sociedad civil desde la instancia educativa misma.

- *Inicio de proyectos de investigación*: se comenzará una serie de proyectos de investigación académico-institucionales que involucren las áreas sensibles de control en la labor aeroportuaria, es decir: narcotráfico, terrorismo, contrabando de bienes culturales y naturales y tráfico de personas.

- *Modalidad teórico-práctica*: se profundizará la aproximación de contenidos teóricos con su práctica directa en el ámbito aeroportuario durante el curso impartido en el ISSA, agregando a la "habilitación profesional" una "práctica profesional", que haga al surgimiento de experiencias propias de los estudiantes en su ámbito laboral que puedan posteriormente ser llevadas al aula para debate y discusión con el docente de las distintas materias tendientes a las actividades "operativas".

- *Reconversión de los programas según tareas núcleos y capacidades*: se reconvertirán los programas atendiendo a "tareas núcleo" que implica cada puesto de labor en el ámbito aeroportuario, puliendo sus contenidos para que apunten al desarrollo de capacidades específicas separadas en un área preventiva y otra compleja.²³

- *Cursos de educación a distancia*: durante el año 2007 se diseñó un curso de educación a distancia que fue puesto en consideración del sector específico de la UNTREF. Si fuera aprobado, se comenzarán a implementar paulatinamente distintos cursos a distancia para perfeccionamiento y capacitación continua de los agentes ya egresados.

Desde el ámbito de Capacitación y Formación del Instituto Superior de Seguridad Aeroportuaria de la Policía de Seguridad Aeroportuaria se ha comenzado el camino de la modernización policial, en busca de una nueva policía que se prestigie a sí misma reconectándose con al sociedad basándose sólo en los hechos: la profesión policial bien ejercida y comprometida con todos los argentinos.

REFERENCIAS

Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: editorial Ariel.

Dammert, Lucía (2000). *Violencia criminal y seguridad pública en América Latina: la situación en la Argentina*. Santiago de Chile. Serie Políticas Sociales n° 43, CEPAL.

²³ Esta realización es posible a partir de la finalización de la etapa de asesoramiento que la Policía de los Países Bajos (Holanda) ha efectuado sobre los aspectos estructurales y funcionales del ISSA.

Galvani, Mariana (2007). *La marca de la gorra. Un análisis de la Policía Federal*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Hobbes, Thomas (1996). *Leviatán. O la materia, forma y poder de una República eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica.

Legnani, Néstor y Juan Cruz Vazquez (2007). "Modernización policial y reforma educativa: el caso de la PSA", ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional de Ciencia Política: ¿Hacia donde va la Argentina? Inserción internacional, Calidad Institucional y Nuevas Representaciones, de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), Buenos Aires 6 al 9 de noviembre.

Lozada, M. (2000). *Seguridad privada: sus impactos en el Estado de Derecho*, Buenos Aires: Ábaco.

OAD/ Observatorio Argentino de Drogas (2007). *El narcotráfico de estupefacientes en la Argentina. Un estudio sobre sus condicionantes estructurales y coyunturales*, Buenos Aires, Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico / Organización de Estados Iberoamericanos.

O'Donnell, Guillermo (1996). *El Estado Burocrático Autoritario*. Buenos Aires: Editorial Universidad de Belgrano.

Oszlak, Oscar (1982). *La formación del Estado argentino*. Buenos Aires: Editorial Universidad de Belgrano.

PSA (2006). "Análisis del Modelo de Enseñanza y Formación de la ex Policía Aeronáutica Nacional", *Documento de Trabajo n° 1*, Policía de Seguridad Aeroportuaria (PSA) / Instituto Latinoamericano de Seguridad y Democracia (ILSED) / Abuelas de Plaza de Mayo / Police Academy of the Netherlands (POLITIE).

Sain, Marcelo (2007). "La educación policial en la Argentina: desafíos y estrategias de cambio", en *Cuadernos de Seguridad n° 3*, Instituto Nacional de Capacitación Política (INCAP), Consejo de Seguridad Interior, Ministerio del Interior.

Sain, Marcelo (2004a). *Política, policía y delito. La red bonaerense*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Sain, Marcelo (2004b): "Seguridad pública, delito y crimen organizado. Los desafíos de la modernización del sistema de seguridad policial en la región sudamericana", en *Revista Nueva Sociedad*, Caracas.

Tulchin, Joseph S. (2005). "Creando una comunidad de seguridad en el hemisferio", en revista *Nueva Sociedad*, n° 198. Venezuela: Friederich Ebert Stiftung.

Vazquez, Juan Cruz (2004). "Economía de democracia en Argentina", en AA.VV.: Jornada: "La democracia y sus 20 años", *Documento de Trabajo n° 120*, Departamento de Investigación de la Universidad de Belgrano.

PIQUETEROS AL PODER, 2003-2007: UNA ESTRATEGIA EXITOSA

PIQUETEROS TO THE POWER, 2003-2007: A SUCCESSFUL STRATEGY.

Por Carlos Escudé

DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y DE EDUCACIÓN PARA LA GLOBALIZACIÓN DE LA UCEMA E

INVESTIGADOR PRINCIPAL DEL CONICET.

E-mail: cescude@fibertel.com.ar

FECHA DE RECEPCIÓN: NOVIEMBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

RESUMEN

Tomando sólidas bases teóricas y a través de un profundo análisis de artículos periodísticos, el trabajo examina la estrategia de cooptación de cierto sector piquetero por parte del gobierno argentino, mostrando la relación interna y hasta de proyección internacional entre algunas de estas organizaciones y el oficialismo kirchnerista. Esta estrategia política logra, hacia septiembre de 2007, la desarticulación de los cortes de ruta como práctica de reclamo piquetero.

PALABRAS CLAVE

Piqueteros, cooptación, gobierno, desmovilización, cargos gubernamentales.

ABSTRACT

Through strong theoretical basis and a deep analysis of journal articles, this work studies the argentinian government co-option of a piqueteros sector, showing the internal issues and the international dimension between some of these organizations and the government of Kirchner. This political strategy achieves, towards september 2007, the demobilization of the actions of protest of these organizations.

KEY WORDS

Piqueteros, co-option, government, demobilization, government positions.

RESUMO

Tomando sólidas bases teóricas y mediante um profundo análisis de artigos periodísticos. O trabalho analisa a estratégia de cooptação de certo setor piqueteiro por parte do governo argentino, tendo uma relação interna y até de projeção internacional entre algumas destas organizações y o oficialismo kirchnerista.

Esta estratégia política logra, em setembro de 2007, a desmobilização e o fim dos cortes de ruta como prática de reclamo piqueteiro.

PALAVRAS-CHAVE

Piqueteiros, cooptação, governo, desmobilização, cargos gubernamentais.

Hacia septiembre de 2007, periódicos opositores publicaban artículos con títulos como: "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles". Sin llegar a comprender que indirectamente estaban avalando la política de Kirchner, un cronista decía:

"Agosto de 2005 fue la última vez que una unión clara de fuerzas sociales pudo poner en aprietos al presidente Néstor Kirchner en uno de sus flancos sensibles: la reacción frente a la protesta callejera. Después de las elecciones de aquel año, se redujeron drásticamente los planes comunes de lucha. Tanto, que se desdibujó el liderazgo piqueteiro: en sólo seis meses, el promedio de cortes de rutas y de calles bajó a la mitad. Comenzaba lo que muchos denominaron 'el repliegue táctico'".¹

En alguna medida, este éxito fue el producto de una estrategia de cooptación de la dirigencia de un segmento de las organizaciones piqueteras. Sistemáticamente, dirigentes asimilables fueron incorporados a diversos niveles del gobierno nacional y de los Estados provinciales y municipales. En este ensayo haremos un seguimiento de este experimento político, que junto con las altas tasas de crecimiento económico y de reducción del desempleo, contribuyó a aumentar la gobernabilidad y paz social de la Argentina durante la gestión de Kirchner. Paradójicamente, también sirvió para dotar de una discreta visibilidad internacional a una política exterior disimuladamente prooccidental.

¹ Morales, Juan Pablo. "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles", *La Nación*, 3 de agosto de 2007.

Los casos precursores de Ceballos y Rudnik

Desde casi el comienzo del gobierno de Kirchner, hubo un piquetero incorporado a la administración: el ex montonero y otrora dirigente de Quebracho, Jorge Ceballos. Coordinador general del Movimiento Barrios de Pie, militante de la Corriente Patria Libre y cofundador del movimiento Libres del Sur, en julio de 2004 fue nombrado director de Asistencia Comunitaria del Ministerio de Desarrollo Social. En mayo de 2006 fue ascendido a subsecretario de Organización y Capacitación Popular del mismo ministerio.

La atención pública recayó por primera vez sobre Ceballos en ocasión de una manifestación de Barrios de Pie realizada frente al Ministerio de Relaciones Exteriores, en los primeros días de agosto de 2003. El acto era en repudio del ALCA y los dirigentes de la protesta fueron recibidos por Jorge Taiana y Eduardo Sigal, que por entonces eran, respectivamente, secretario del área política de la Cancillería y subsecretario de Integración Económica. Según la crónica de *Página 12*, Ceballos declaró:

“Para nosotros este gobierno no es lo mismo que los anteriores, como tampoco es lo mismo Kirchner que Duhalde. [...] No somos kirchneristas, pero vemos positivamente algunas de las medidas que se han tomado frente a los derechos humanos y las empresas privatizadas”.²

No era Ceballos el único piquetero que por entonces manifestaba una cautelosa adhesión al nuevo gobierno. En el lanzamiento de su campaña a gobernador bonaerense, Luis D’Elía fue más lejos: “Mientras el Presidente siga así, somos kirchneristas”. Ya por entonces, el fundador de la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV) trabajaba junto al ministerio de Planificación en el armado de un plan de viviendas con piqueteros.³

Otros piqueteros competían por una posición de privilegio junto a Kirchner. Raúl Castells, por ejemplo, que hacia 2003 era uno de los dirigentes de discurso más extremo, invitó a Alicia Kirchner a uno de sus actos, en ocasión de la entrega de vehículos a cooperativas de trabajo de cartoneros.⁴

Por cierto, en esos tiempos los papeles se invirtieron. Los funcionarios del gobierno pasaron a ser quienes, a veces, comenzaban a llamar a las redacciones de los periódicos para difundir

² Vales, Laura. “Los muchachos piqueteros”, *Página 12*, 3 de agosto de 2003.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem* y Álvarez, Marisa. “Peor que el cuadrado de la hipotenusa”, *El Día* (La Plata), 13 de diciembre de 2005.

acciones piqueteras. A propósito de la manifestación contra el ALCA mencionada arriba, la periodista Laura Vales contó que su medio había recibido un llamado telefónico del propio ministerio de Relaciones Exteriores. El funcionario habría dicho:

“Estuvieron los desocupados haciendo un acto contra el ALCA en la puerta de la Cancillería. Si le interesa, le puedo contar cómo fue. Anoté algunas cosas”.

Ese fue el contexto en que se efectuó la designación de Ceballos como director de Asistencia Comunitaria. En sus declaraciones a DyN, éste confirmó que su cargo dependería directamente de la ministra de Desarrollo Social. Dijo que su idea era:

“Trabajar con el concepto que tiene el ministerio no sólo de hacer asistencia, sino sobre todo de promover capacidades laborales. Que la persona no sólo reciba ayuda primaria, sino que se detecte su potencial para insertarse en la sociedad”.

El segundo caso sonado en la cooptación de los piqueteros data de comienzos de 2005. El 27 de mayo la prensa comunicaba que Isaac “Yuyo” Rudnik, un cordobés de 51 años, había sido elegido como enviado a la entonces convulsionada Bolivia. Rudnik era dirigente y cofundador de la agrupación de izquierda Patria Libre, fundada en 1987. Como tal, era coordinador de los equipos técnicos de relaciones internacionales de Barrios de Pie, brazo piquetero de su bandería. Se supo entonces que el piquetero ya era asesor de la Subsecretaría de Política Latinoamericana de la Cancillería. La decisión se justificó en que Rudnik había cultivado nexos fluidos con las organizaciones sociales de la región.⁵

Durante su misión en Bolivia, éste se entrevistó con el entonces opositor Evo Morales; el líder campesino Román Loizaga; el presidente de las juntas vecinales de El Alto, Abel Mamani; el obispo Jesús Juárez y representantes de diversos partidos políticos de izquierda.⁶ Posteriormente, trabajó para fortalecer la alianza del gobierno argentino con el mandatario venezolano, Hugo Chávez.⁷

⁵ Carbone, Florencia (con María Cecilia Tosi), “Un piquetero, delegado oficial en Bolivia”, *La Nación*, 27 de mayo de 2005. En ese momento trastabillaba el gobierno de Carlos Mesa, presidente desde octubre de 2003.

⁶ Cisneros, Andrés. “Piqueteros en vez de Diplomáticos”, *Ámbito Financiero*, 3 de junio de 2005

⁷ Tosi, María Cecilia. “Una fuerza callejera que dejó de ser aliada en las sombras”, *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

La incorporación de piqueteros al gobierno de la provincia de Buenos Aires

Durante los meses siguientes, la Provincia siguió los pasos del gobierno nacional en su estrategia de cooptación de piqueteros. El primer nombramiento de importancia fue el de Emilio Pérsico como subsecretario de Políticas Públicas del gobierno provincial. Cuando fue designado en noviembre de 2005, ya hacía tiempo que se había convertido en una especie de gurú del gobernador Felipe Solá. A principios de 2006, figuraba como vicejefe de gabinete en diversos documentos oficiales y despachos de prensa.⁸

La historia política e ideológica de Pérsico es larga. Según crónicas de *Página 12* (Buenos Aires) y *El Día* (La Plata), participó en la fallida contraofensiva de Montoneros de 1978, estuvo exiliado algunos meses y regresó a la Argentina en 1980. Militó en Intransigencia y Movilización, que dirigió Vicente Leónidas Saadi; después en Peronismo Revolucionario y en Peronismo que Resiste, grupo que a su vez co-fundó Quebracho. Allí permaneció por varios años hasta volver al Partido Justicialista. Hacia fines de 2001 se había convertido en el referente nacional de una nueva agrupación emergida de la crisis, Movimiento Evita.⁹ Hasta mayo de 2003, las organizaciones vinculadas a Pérsico confluían con el Bloque Piquetero (Partido Obrero, MST y Partido Comunista, entre otras). Con ellos bloqueó el polo petroquímico de Dock Sud. A partir de entonces, sin embargo, estas banderías reformularon su estrategia, pasando a movilizarse contra el Fondo Monetario Internacional y los grupos empresarios señalados por Kirchner como adversarios. En entrevista de *Página 12*, Pérsico explicó su apoyo a Kirchner:

“No somos kirchneristas, no somos parte del Gobierno ni del kirchnerismo (...). Yo pertenecía a Quebracho. Lo que creemos es que hubo una etapa en que había que empujar la crisis y ahora se abrió un tiempo nuevo, en el que lo central es discutir el modelo. De esa discusión nosotros sí queremos ser parte”.¹⁰

La incorporación de Pérsico al gobierno de la provincia de Buenos Aires trajo el ascenso de otros hombres fuertes del Movimiento Evita, como Fernando (“El Chino”) Navarro, que se convirtió en presidente del bloque de diputados provinciales del Frente para la Victoria. Hacia fines de 2006, su agrupación ya contaba con varios funcionarios y legisladores, además de diversos programas de

⁸ Di Marco, Laura. “Emilio Pérsico: el fogonero de Felipe Solá”, *La Nación*, 29 de octubre de 2006.

⁹ Véase *El Día* de La Plata, 13 de diciembre de 2005.

¹⁰ Vales, Laura. “Los muchachos piqueteros”, *Página 12*, 3 de agosto de 2003.

gobierno en los municipios. Pérsico pudo ubicar allí coordinadores y directores. Entre otros, fueron designados Edgardo Binztock, secretario de Derechos Humanos, y Gildo Onorato, director de juventud platense. Según informaba Laura Di Marco, de *La Nación*, en octubre de 2006 el esquema se completaba con una red de cooperativas fabricantes de productos comprados por el Estado bonaerense.¹¹ Diez meses antes, el propio Pérsico confesaba a *El Día* de La Plata:

“Ya perdí la cuenta de los compañeros del MTD Evita que son funcionarios en Provincia, Nación, que son diputados nacionales, senadores. Miro los que éramos y los que somos ahora y me da miedo”.¹²

En febrero de 2006 Solá dio otro paso, constituyendo un Consejo de Integración Social. En su carácter de subsecretario y vicejefe del Gabinete bonaerense, Pérsico fue designado secretario ejecutivo. Participarían del nuevo ente dirigentes piqueteros aliados al gobierno, además de unas 180 organizaciones territoriales.¹³ La iniciativa fue descripta por el gobernador y por Mario Oporto, su jefe de Gabinete, como una forma de incorporar el Estado a las organizaciones populares que venían trabajando en áreas como educación, cultura, vivienda, empleo, equidad de género, derechos humanos y diversas áreas productivas. Algunas de las organizaciones ya trabajaban para la Provincia en tareas como la construcción de veredas y la limpieza de zanjas y arroyos. Otras eran cooperativas de trabajo para la confección de guardapolvos y zapatillas. El nutrido acto fundacional contó con la presencia de Jorge Ceballos y del entonces flamante Subsecretario de Tierras para el Hábitat Social de la Nación, el piquetero Luis D’Elía.¹⁴ En una alocución que transparenta la ideología del emprendimiento, Oporto declaró que el objetivo era:

“Integrar el Estado a las organizaciones sociales que durante tanto tiempo lo reemplazaron en lugares donde había estado ausente. [...] Queremos construir una política popular y un Estado popular, que defienda los intereses nacionales y los de la mayoría. [...] Creemos que

¹¹ Di Marco, Laura. “Emilio Pérsico: el fogonero de Felipe Solá”, *La Nación*, 29 de octubre de 2006.

¹² “¿Qué hace un piquetero en el gobierno? Lo cuenta el platense Emilio Pérsico”, *El Día*, 2 de enero de 2006.

¹³ Pese a ser un ente del Ejecutivo provincial, el Consejo, sin presupuesto propio, sería conducido por legisladores y presidido (ad honorem) por la diputada nacional Cristina Álvarez Rodríguez.

¹⁴ Aparte de los nombrados, estuvieron presentes los diputados provinciales Juan José Cantiello y Laura Berardo, los senadores provinciales Hugo Gómez y Adela Segarra, y la diputada nacional Cristina Álvarez Rodríguez. Oporto también hizo una mención especial de un ausente muy involucrado en el proyecto, el diputado nacional Edgardo Depetris, del Frente Transversal Nacional y Popular.

hay que articular las políticas del Estado con la operatoria de las organizaciones sociales. [...] Queremos articular la legislación nacional con la provincial, para seguir transformando este Estado burocrático en uno cuyas leyes favorezcan la participación popular en todos sus rincones. [...] Lo nuestro no es voluntarismo, sino la institucionalización de las políticas de un Estado popular. [...] Queremos que el Estado esté presente en todas partes, pero especialmente donde hay mayores necesidades".¹⁵

Luis D'Elía al Gobierno Nacional

Quizás el punto álgido en la incorporación de piqueteros al Estado haya sido el nombramiento de Luis D'Elía al frente de la nueva subsecretaría de Tierras para el Hábitat Social.¹⁶ Su designación, bajo la égida de la secretaria de Obras Públicas, se consumó con un decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 20 de febrero de 2006.¹⁷

D'Elía, ex diputado provincial del Polo Social, era portador de frondosos antecedentes de militancia. Durante el gobierno de Raúl Alfonsín había encabezado campañas de usurpación de tierras privadas y públicas para el establecimiento de asentamientos en el conurbano bonaerense. Durante el gobierno de Carlos Menem se adaptó a la metodología piquetera que emergió entonces, junto con el eclipse de los sindicatos y la emergencia del desempleo masivo. Su organización se convirtió en una de las más importantes de la llamada "vertiente villera" del movimiento piquetero.¹⁸

¹⁵ Presentación del Consejo de Integración Social en el Salón Dorado de la Casa de Gob. de Bs. As., 21 de febrero de 2006.

¹⁶ Raúl Castells, del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD), criticó fuertemente a D'Elía: "No olviden que en todo obsecuente se esconde un traidor". Similares fueron las reacciones de Oscar Kuperman, del MTD-CUBA, y de Gustavo Franquet, referente de Quebracho. Juan Cruz Daffunchio, dirigente del MTD Aníbal Verón, fue más cauto. Finalmente, Juan Carlos Alderete, de la Corriente Clasista y Combativa, felicitó a su compañero de luchas. Véase "Duras críticas de piqueteros para el flamante funcionario", *La Nación*, 23 de febrero de 2006.

¹⁷ *La Nación*, 21 de Febrero de 2006.

¹⁸ La vertiente villera del movimiento piquetero es complementaria de su vertiente sindical. La segunda nació recién en la década de los '90, siendo la introductora de los cortes sistemáticos de rutas y calles. La primera procedió de las usurpaciones de tierras para las villas miseria del Gran Buenos Aires, a mediados de los '80, mientras la segunda surgió de la desocupación masiva posterior a las privatizaciones y la apertura económica de la era Menem. Esta clasificación sigue los lineamientos ya ensayados por Isabel Rauber noviembre de 2002, "Cerrar el paso abriendo caminos: piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis", *Revista Rebelión*; M. Svampa y S. Pereyra, (2003), *Entre la Ruta y el Barrio*, Buenos Aires: Biblos, y Astor Massetti (2004), *Piqueteros: Protesta Social e Identidad Colectiva*, Buenos Aires: Editorial de las Ciencias/FLACSO.

Ya durante el gobierno de Kirchner, el 25 de junio de 2004, había protagonizado el copamiento de una comisaría en el barrio de La Boca.¹⁹ En noviembre de 2005, poco antes de su designación en el gobierno, había probado su lealtad hacia Hugo Chávez a través de su crucial aporte a la "Contra Cumbre" o "III Cumbre de los Pueblos" de Mar del Plata. Gracias en parte a D'Elía, el venezolano usufructuó de una grandiosa tribuna para protestar contra George W. Bush, que se hallaba en la misma ciudad participando de la IV Cumbre de las Américas.

El acto en que D'Elía fue puesto en funciones estuvo colmado por militantes de su FTV. Su misión principal sería la regularización dominial de miles de terrenos fiscales y privados ocupados en todo el país. Para ello, debía intentar modificar la ley nacional 24.374 (la ley Pierre), que establece un tiempo mínimo de diez años para que los ocupantes de un terreno accedan a su propiedad, siempre que en ese plazo no aparezca un propietario que la reclame. Al ponerlo en funciones, el ministro de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Julio de Vido, dijo que era objetivo del gobierno la redistribución del ingreso, asegurando que "nada ni nadie podrá torcer este camino".

En tanto, el nuevo funcionario adelantó que elevaría un proyecto para el pago con bonos de tierras expropiadas por el Estado.²⁰ Otra posibilidad era la de comprar la propiedad ocupada a una cifra que oscilare entre el valor de mercado y el valor fiscal, lo que según él representaría "un mecanismo de tasación que dé como resultado una retribución justa".²¹

Se recordará que la toma de tierras fue precisamente la especialidad de D'Elía, iniciado en ella a partir de su experiencia de 1985 en la Cooperativa El Tambo.²² Entre sus tareas inmediatas, el subsecretario debía negociar una indemnización para los propietarios de tierras ocupadas, para luego proceder a conceder títulos de propiedad a sus ocupantes ilegales. También debía promover la aplicación de unas ciento cuarenta leyes de expropiación de tierras que por entonces tenían vigencia en la provincia de Buenos Aires. Asimismo, debía proponer medidas para facilitar el acceso a tierras fiscales en todo el país, con el fin de erigir unidades habitacionales.

¹⁹ "De piquetero a subsecretario", *La Nación* (editorial), 26 de febrero de 2006; "Piqueteros coparon una comisaría en La Boca", *La Nación*, 26 de junio de 2004, y Sued, Gabriel, "Continúa impune la toma de la comisaría", *La Nación*, 25 de junio de 2006.

²⁰ *La Nación*, 22 de febrero de 2006

²¹ *La Nación*, 23 de febrero de 2006

²² Véase Escudé, Carlos, "Los Piqueteros: Prebenda y Extorsión en los estratos marginales de un 'Estado Parasitario'", febrero de 2005, *Documento de Trabajo* N° 287 de la serie de la UCEMA (<http://www.cema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/287.pdf>); y *Festival de Licuaciones: Causas y Consecuencias de la Pobreza en la Argentina*, capítulo 7. Buenos Aires: Lumière, 2006.

Piquetero al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

D'Elía no fue el único que premiado entre los involucrados en la toma de la comisaría en 2004. Otro de los principales acusados, Ángel "Lito" Borello, pasó a desempeñarse como funcionario en el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a partir del 13 de junio de 2006.²³

Borello, muy cercano a la Asociación Madres de Plaza de Mayo, se convirtió en director de la Coordinadora de Política Social Urbana, un área nueva en el gobierno porteño. Había comenzado su militancia en la Federación Juvenil Comunista. Durante la década del noventa había sido uno de los protagonistas de la ocupación de las bodegas Giol, en Palermo. Fundó el comedor Los Pibes de La Boca, que también alberga emprendimientos productivos como la panificación y la fabricación de productos textiles. Se embanderó junto a D'Elía en FTV, y participó de la toma de la comisaría de La Boca para protestar por el asesinato de un compañero suyo, Martín "El Oso" Cisneros.

Al asumir sus funciones, Borello se comprometió a convocar a piqueteros de diversas organizaciones sociales oficialistas. El primer nombre confirmado fue el de Juan Pablo Cusa, del Movimiento Evita. Entre las misiones del nuevo ente estaba el rediseño de los planes y subsidios otorgados por la ciudad; la aportación de soluciones parciales al problema de la vivienda, y la reconversión de los comedores, de simples merenderos a redes de contención integral con funciones médicas y educativas.

Borello fue el segundo funcionario porteño de origen piquetero. Dos meses antes, a mediados de abril de 2006, Rodolfo Córdoba había sido designado subsecretario de la Producción. Como tal sería la mano derecha del ministro del área, Enrique Rodríguez. Al momento de ser designado, Córdoba era presidente de la Junta Nacional de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Según crónicas del momento, antes de su designación había sido invitado por D'Elía a incorporarse a su subsecretaría.

Los piqueteros como legisladores

El nombramiento de Córdoba fue posible gracias a los buenos oficios del diputado nacional Edgardo Depetri, quien gestionó su designación ante el jefe de gobierno Jorge Telerman, en nombre del ministro De Vido. Según Diego Schurman de *Página 12*, Córdoba y Depetri eran aliados cercanos. El primero militaba en el kirchnerista Frente Transversal Nacional y Popular (FTNP), del que el segundo era jefe nacional.²⁴

²³ Tosi, María Celia. "Telerman nombró a un piquetero en su equipo", *La Nación*, 14 de junio de 2006.

²⁴ Depetri también era presidente de la Comisión de Obras Públicas de la cámara baja, donde Córdoba oficiaba de asesor. Véase Schurman, Diego, "Un nuevo hombre de De Vido", *Página 12*, 18 de abril de 2006.

Según su autodefinición ante *Clarín*, Depetri fue militante sindical toda su vida. Fue secretario general de ATE Río Turbio y fundador de la CTA. Conoció a Kirchner cuando éste era abogado de ATE en la antedicha localidad.²⁵ Fue elegido diputado nacional en octubre de 2005, ocupando el número trece en la lista del Frente para la Victoria, que encabezó el intendente de La Matanza, Alberto Balestrini. Al poco tiempo había obtenido la conducción de la estratégica Comisión de Obras Públicas. Aquellos comicios resultaron una grave decepción para los piqueteros opositores. Fracásó Néstor Pitrola, candidato a diputado nacional por el Partido Obrero (PO). La misma suerte corrieron Raúl Castells y Nina Pelozo, postulantes a diputado y senadora del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD). No superaron el dos por ciento de los votos de la provincia de Bs. As..

Pero las agrupaciones piqueteras kirchneristas salieron victoriosas, cosechando, además de la banca nacional de Depetri, un senador y tres diputados provinciales bonaerenses. Los legisladores provinciales piqueteros provinieron del Frente Transversal Nacional y Popular, creado por el propio Depetri; de Barrios de Pie, liderado por Ceballos; de la FTV, encabezada por D'Elia; y del MTD-Evita, dirigida por Pésico.²⁶ También hubo un contingente de piqueteros oficialistas elegidos como concejales en diversos municipios.

Creced y multiplicaos

En junio de 2006 y otra vez en septiembre, María Cecilia Tosi de *La Nación* observaba que a esas alturas ya había más de cincuenta piqueteros ocupando cargos en ministerios y dependencias gubernamentales. A los mencionados arriba, agregaba:

- Carlos López (FTV), Néstor Moccia (Barrios de Pie) y Santiago Martorelli (Movimiento Evita), que revistaban en el despacho de Oscar Parrilli, secretario general de la Presidencia;
- Jorge Rivolta, hombre de confianza de Depetri, convertido en asesor del ministro de Planificación Federal;
- Emilio López Montaner, del Movimiento Evita, con funciones en la cartera de De Vido;
- Luis Bordón, militante de Barrios de Pie y padre de un adolescente de diecisiete años asesinado por la policía de Mendoza en 1997, que revistaba como coordinador del programa Anti Impunidad del ministerio de Justicia.

²⁵ Thieberger, Mariano. "No creo que haya que cortar calles todo el tiempo", *Clarín*, 28 de agosto de 2005.

²⁶ Tosi, María Cecilia. "Pocos votos para los candidatos piqueteros", *La Nación*, 25 de Octubre de 2005.

- Laura Velasco, piquetera de Barrios de Pie, que pasó a desempeñarse como coordinadora del programa de Alfabetización y Voluntad Universitaria del ministerio de Educación.
- Néstor Piccone, hombre de D'Elía, que de secretario de prensa de la CTA pasó a gerente periodístico en Radio Nacional.
- Roberto Baigorria, militante de Barrios de Pie, que fue nombrado subjefe del programa Promotores del ministerio de Desarrollo Social.
- Nelson González, del Frente Transversal Nacional y Popular, designado como uno de los encargados de administrar el programa de Pensiones de la misma cartera.
- Lorena Riego, del Movimiento Evita liderado por Pérsico, designada como directora provincial del programa de Derechos Humanos.
- Eduardo Ancona, también hombre de Pérsico, nombrado director provincial de Coordinación de Política Regional.
- Pablo Ovey, de la misma línea, designado director provincial de Desarrollo Humano.
- Hugo Colaone y Fabio González, ambos del Movimiento Evita, designados respectivamente director de Derechos Humanos y subsecretario de Inclusión Social en el municipio de Quilmes.²⁷

A la vez, el 14 de ese mes se informaba que Pablo Vera, dirigente piquetero del Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita, asumiría funciones como vicedirector de gabinete de Avellaneda. Martín Dinatale de *La Nación* observaba que esa ciudad se agregaba a la lista de más de diez municipios bonaerenses que ya para entonces tenían líderes piqueteros como funcionarios.

En esos meses había crecido el número de municipios con piqueteros en sus despachos. Además de los nombrados, se incluían La Plata, Florencio Varela y San Fernando, con perspectivas de que, en breve, se sumaran Lanús, Vicente López y San Isidro. En las provincias del Interior, D'Elía también estaba incorporando dirigentes de su agrupación a cargos municipales. Según informaba la prensa, hacia septiembre de 2006 éste ya había conseguido acuerdos con comunas de Jujuy, Salta y Tucumán.²⁸

Esta táctica de incorporar piqueteros a los gobiernos y legislaturas fue interpretada por sus protagonistas como una metodología para sumar votos en elecciones, y también como una forma de controlar la crisis social heredada por el gobierno. Oscar Parrilli, secretario general de la Presidencia; Rafael Follonier, viceministro del Interior, y Sergio Berni, subsecretario de Abordaje Territorial del Ministerio de Desarrollo Social, fueron los funcionarios a los que se adjudicó la

²⁷ Tosi, María Cecilia. "Cincuenta piqueteros cambiaron la calle por los sillones del poder", *La Nación*, 11 de junio de 2006, y "Una fuerza callejera que dejó de ser aliada en las sombras", *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

²⁸ Dinatale, Martín. "Cada vez más piqueteros son funcionarios municipales", *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

difícil misión de articular la relación entre el gobierno y las organizaciones sociales. En el juicio contundente de *La Nación* de aquellos días:

“Desde que Kirchner llegó a la Presidencia, este núcleo logró acuerdos con los grupos piqueteros para desactivar la protesta social que estallaba en las calles luego de la crisis de 2001. Luego se acordó con ellos el reparto de planes sociales y el apoyo del aparato electoral para los comicios de 2005”.²⁹

El desenlace del caso D'Elía

La cooptación de piqueteros respondía a los objetivos reseñados. Su integración al aparato del Estado era concebida como mutuamente conveniente. Los intereses del gobierno eran servidos a la vez que las organizaciones populares se beneficiaban. En tanto esta política contribuyó a afianzar una paz social amenazada, también sirvió al interés nacional.

Hubo un dirigente piquetero clave, sin embargo, que no quiso limitar su accionar a las reglas impuestas por la disciplina del gobierno al que servía, y que intentó propiciar su propia agenda a costa de los objetivos de esa administración: Luis D'Elía. Su trayectoria de nueve meses en la función pública demuestra en qué medida Kirchner estuvo en todo momento en control de la situación creada por la incorporación de piqueteros a su gobierno.

La relación entre D'Elía y la cúpula del poder nunca fue fácil, y su distanciamiento se gestó en tres fases. El primer sobresalto se produjo en Corrientes cuando, el 10 de agosto de 2006, sin autorización judicial, D'Elía cortó los alambres de cuatro tranqueras de una estancia del empresario norteamericano Douglas Tompkins y de la empresa Forestal Andina. Argumentó que las tranqueras bloqueaban caminos de aborígenes de la zona.

El episodio derivó en un proyecto legislativo para expropiar tierras en manos de extranjeros, eventualmente desactivado por el Gobierno.³⁰ Fue presentado al Congreso por Araceli Méndez de Ferreyra, diputada kirchnerista por Corrientes. Según ella, el proyecto contó originalmente con el apoyo de otros cuarenta legisladores del Frente para la Victoria, el socialismo y el ARI. Preveía

²⁹El Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita, por caso, había logrado en 2005 que el ministerio de Planificación Federal le aportara fondos para la construcción de 5000 viviendas. A la vez, el ministerio de Desarrollo Social también ofreció a ese y otros grupos piqueteros oficialistas la posibilidad de confeccionar más de 200.000 guardapolvos, de un total de un millón que se repartieron en las escuelas. Véase Dinatale, Martín, “Cada vez más piqueteros son funcionarios municipales”, *La Nación*, 14 de septiembre de 2006.

³⁰“Nadie investiga la irrupción de D'Elía en campos correntinos”, *La Nación*, 17 de noviembre de 2006.

expropiar alrededor de 296 mil hectáreas, cumpliendo con las indemnizaciones previstas por la ley 21.499.³¹ Proponía erigir un parque y una reserva nacional. Aunque sólo afectaría las propiedades de Tompkins y de Forestal Andina, la legisladora adelantó que se seguiría trabajando para elaborar otros proyectos, a fin de expropiar tierras consideradas de utilidad pública en todo el país y fijar normas más estrictas que limiten la compra de tierras por parte de inversores extranjeros.³²

El 17 de agosto, en el bullicioso acto que acompañó la presentación del proyecto al Congreso, D'Elía subió la apuesta diciendo:

“Queremos decirles a todos: Vamos a seguir cortando cadenas. [...] ¿Qué es más importante, la propiedad privada de unos pocos o la soberanía de todos? [...] Vamos a estar en todas las rutas y caminos vecinales donde nos pongan tranqueras”.

Se hicieron presentes el embajador de Venezuela, Roger Capella; su par de Bolivia, Roger Ortiz Mercado; la titular de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini; Sergio Schoklender; el cura Luis Farinello; el cineasta Fernando “Pino” Solanas, y una decena de diputados nacionales del bloque oficialista.

No obstante, desde la conducción del bloque kirchnerista se tomó distancia del proyecto. Según el periodista Jaime Rosemberg, en el interior de dicho bloque se murmuró entonces que las chances de aprobar el proyecto eran al momento “muy cercanas a cero”. Y Joaquín Morales Solá señaló poco después que el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, desautorizó públicamente a D'Elía en cuanto éste habló de expropiar tierras en poder de extranjeros.³³

Estas contradicciones no son extrañas, si se considera la ambigüedad con que desde la cúpula del poder se trató siempre a aquel carismático funcionario piquetero. Para llevar adelante la labor asignada, D'Elía hubiera necesitado comprar terrenos y pagar costas legales, lo que exigía disponer de vastos recursos. Pero su subsecretaría no dispuso nunca de un presupuesto definido. La secretaría de Obras Públicas nunca le transfirió fondos.³⁴

³¹ La Ley dice que “la indemnización sólo comprenderá el valor objetivo del bien y los daños que sean consecuencia directa e inmediata de la expropiación”. Respecto del valor del resarcimiento, establece que el Tribunal de Tasaciones de la Nación será el ente encargado de fijar la cifra.

³² “Llega al Congreso el proyecto de D'Elía para expropiar tierras”, *La Nación*, 17 de agosto de 2006.

³³ Rosemberg, Jaime. “Advertencia de D'Elía: ‘Vamos a seguir cortando cadenas’”, *La Nación*, 18 de agosto de 2006, y Morales Solá, Joaquín, “No debió ir tan lejos”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

³⁴ Colonna, Lucas. “Kirchner ordenó expulsar a D'Elía del Gobierno”, *La Nación*, 14 de noviembre de 2006.

El segundo episodio conducente a un distanciamiento entre D'Elía y el gobierno fue la amenazante contramarcha realizada el 30 de agosto de 2006, para neutralizar la manifestación que, en demanda de seguridad, había sido convocada por Juan Carlos Blumberg. D'Elía se sumó a una iniciativa del premio Nóbel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, que respondía a Blumberg bajo la consigna: "Sí a la vida, no a la represión. Basta de violencia, no le regalemos la calle a la mano dura".³⁵

Las encuestas inmediatamente mostraron cierto retroceso en la popularidad del gobierno, atribuido entre otros errores a esa manifestación.³⁶ El 3 de septiembre, *Página 12* informaba que "la desazón por los resultados de la contramarcha es inculcable entre los principales cuadros y las segundas líneas del Gobierno", agregando:

"En el bando oficial, las ballestas apuntaron todas al subsecretario de Tierras para el Hábitat Social y ex piquetero Luis D'Elía. Su aparición, sus amenazas, su discurso amedrentador y arcaico, motivaron varias desmentidas del propio gobierno, muchas por boca del jefe de Gabinete, Alberto Fernández, pero ningún úkase para que detenga su faena".

En parte porque el gobierno le pasó la factura por su desmesura, D'Elía hizo un amague de renuncia a mediados de septiembre. Fue rechazada, pero se le pidió que bajara su perfil. La prensa especuló entonces que aunque el piquetero era un riesgo para el gobierno, tenerlo en la vereda de enfrente sería un riesgo mayor.

Pero moderarse no era su intención. Aparentemente, sus ambiciones o convicciones le impedían subordinarse a la relativa disciplina exigida por Kirchner. El último episodio en el distanciamiento tuvo lugar tras la orden de captura contra el ex presidente de Irán, Al Di Akbar Hahsemi Rafsanjani, y otros siete ex funcionarios de ese país, librada en noviembre de 2006 por el presunto involucramiento de éstos en el atentado contra la AMIA de 1994.

En ese contexto, acompañado por el diputado provincial Juan Cantuelo (Buenos Aires), D'Elía anunció que se ponía del lado de Irán. Se reunió con el encargado de negocios de ese país, Mohsen Baharvand, manifestando en una carta que:

"El dictamen judicial que acusa a la República de Irán por el tema AMIA está profundamente contaminado por circunstancias mundiales ajenas a la búsqueda de la verdad. [...] La pretensión de Estados Unidos e Israel no parece tener como prioridad esclarecer lo de la AMIA, sino

³⁵ "D'Elía se sumó a la contramarcha en rechazo a Blumberg", *La Nación*, 30 de agosto de 2006.

³⁶ Morales Solá, Joaquín. "Muestran los sondeos un castigo a Kirchner", *La Nación*, 25 de Octubre de 2006.

que Argentina rompa relaciones con Irán para tratar de aislarla internacionalmente y facilitar una agresión militar norteamericano-israelí a la república islámica”.³⁷

Del encuentro también participaron dos representantes de la comunidad chiíta argentina: el secretario general de la mezquita de Floresta, Yusuf Jalil, y el sheik Mohsen Alí. Por su parte, las palabras de la carta de D’Elía eran casi un calco de las expresiones del vocero del ministro iraní de Relaciones Exteriores, Mohamad Ali Hosseini, que antes había denunciado el fallo de la justicia argentina como “un complot sionista-estadounidense”.³⁸

De este modo, un funcionario de tercer nivel no sólo se entrometía en una causa judicial, sino que intentaba apropiarse de una dimensión vital de la política exterior argentina. Punto seguido, el 14 de noviembre, D’Elía dejó su cargo. No obstante, insistió en que su alianza con el Presidente era “inquebrantable”. De ese modo se aseguró la permanencia en sus cargos de los funcionarios provenientes de su sector piquetero. También consiguió para sí el control de los programas sociales adjudicados por el Estado a su movimiento, prebenda de gran significación si se considera que, desde el 2002 hasta su renuncia en noviembre de 2006, su organización había crecido de apenas tres mil militantes a unos 200.000.³⁹

Con estos recaudos, el gobierno evitaba que D’Elía se convirtiera en un piquetero opositor. También se neutralizaba el malestar que, según allegados a éste, cundía entre sectores sociales militantes en el Gobierno, que entreveían un acercamiento de la Casa Rosada a los Estados Unidos y una toma de distancia frente a la Venezuela de Chávez.⁴⁰

Y eso era precisamente lo que ocurría. El acercamiento de Venezuela a Irán y la evidencia de que el régimen teocrático persa estaba involucrado en el atentado contra la AMIA, obligaba

³⁷ “D’Elía da su apoyo a Irán por los pedidos de captura a ex funcionarios”, *La Nación Online*, 13 de noviembre de 2006, y Colonna, Lucas, “Kirchner ordenó expulsar a D’Elía del Gobierno”, *La Nación*, 14 de noviembre de 2006. El entendimiento entre el sector piquetero de D’Elía y la República Islámica de Irán se volvió a vislumbrar en forma notoria en ocasión de la visita de aquel a Teherán, a fines de febrero de 2007. Lo hizo en compañía del padre Luis Farinello y el ex diputado Mario Cafiero. Al evento, titulado “América latina: su papel y lugar en el futuro orden internacional”, asistieron también nutridas delegaciones de Venezuela, Cuba y Nicaragua. Véase Mariano Thieberger, “El piquetero D’Elía, en el centro de otra polémica: ahora viaja a Irán”, *Clarín*, 24 de febrero de 2007. Posteriormente, la agrupación de D’Elía participó en manifestaciones junto con organizaciones islámicas, portando la bandera del Hezbollah.

³⁸ Paz Rodríguez Niell, “Estados Unidos e Israel tienen objetivos de destrucción y muerte”, *La Nación*, 14 de noviembre de 2006.

³⁹ Morales Solá, Joaquín. “No debió ir tan lejos”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

⁴⁰ Mariano Obarrio, “D’Elía se fue, pero dice que sigue aliado con Kirchner”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

a Kirchner a imponer un límite a sus relaciones con la república bolivariana. Mantenía la alianza financiera y energética, pero tomaba clara distancia frente a sus juegos geoestratégicos en el Medio Oriente -un límite, por otra parte, que no era demasiado diferente del trazado por la Casa Blanca para sus propias relaciones con Caracas.

Las reacciones frente al desenlace

Por su parte, sin aludir de manera directa a la actuación de D'Elía, Estados Unidos y la comunidad judía de ese país reafirmaron su apoyo a las investigaciones de la justicia argentina. Una fuente de la embajada norteamericana dijo a la prensa que:

"Estados Unidos aplaude la dedicación y el compromiso del sistema judicial argentino por continuar con esta investigación para las víctimas de la AMIA y sus familias, y apoya totalmente a la Argentina en sus esfuerzos por que los acusados sean capturados y llevados a juicio".

Antes de eso, el vocero jefe de la Casa Blanca, Tony Snow, había felicitado al gobierno argentino por la búsqueda de justicia y convocado a todos los Estados a apoyarlo contra los supuestos autores intelectuales y materiales del atentado: Irán y Hezbollah.

Más explícita, la directora del Instituto de América Latina del American Jewish Committee (AJC), Dina Siegel Vann, condenó la interpretación de Teherán, hecha propia por D'Elía, sobre una "conspiración sionista-norteamericana" contra Irán. Y en un comunicado, el AJC llamó a la comunidad internacional "a apoyar por completo al gobierno argentino en sus esfuerzos por cerrar este episodio trágico de la historia argentina."⁴¹ Frente a la salida de D'Elía del gobierno, Morales Solá sostuvo que cuando lo hizo nombrar, Kirchner respondía a dos motivaciones. La primera habría sido:

"Captar a los ex dirigentes piqueteros para que se fueran de la calle sin que el Gobierno debiera reprimirlos. A muchos de ellos les dio cargos oficiales y generosos presupuestos, incluidos muchos planes sociales que distribuyen a cambio de inquebrantables solidaridades".

La segunda motivación conjeturada por Morales Solá estaba vinculada "al temor que provocaba en muchos sectores sociales la existencia en el Gobierno, siempre difusa, del virtual jefe de una fuerza de choque." Continuaba:

⁴¹ Alconada Mon, Hugo. "EE.UU. no habló de D'Elía, pero elogió la justicia argentina", *La Nación*, 14 de noviembre de 2006.

“Ningún empresario olvidó nunca aquel enojo público de Kirchner con las petroleras Shell y Esso, y el inmediato boicot de D’Elía a sus estaciones de servicio. Cada vez que el Presidente aludía críticamente a sectores empresarios, éstos esperaban a D’Elía en la puerta de sus empresas. El ex piquetero llegó pocas veces a la cita, pero algunas veces llegó. El precedente y el temor eran lo importante”.

Cabal miembro de la oposición, el analista no aceptaba que, aunque su conjetura fuera válida, no era menos verdad que en la Argentina los empresarios fuertes estaban acostumbrados a cogobernar, y que el método diseñado por Kirchner para vacunarse contra las desestabilizaciones que habían sufrido presidentes del pasado reciente, era por lo menos ingenioso. El poder de veto extra-constitucional de los empresarios, que había sido aplicado, entre otros, contra Raúl Alfonsín y Fernando de la Rúa, era neutralizado por un nuevo poder de veto, también extra constitucional: el de los piqueteros. Y el resultado de este arriesgado gambito resultó virtuoso, por cuanto la estrategia presidencial de cooptar a los piqueteros contribuyó a la creciente paz social del país. Más aún, cuando fue necesario alejar a un protagonista para consolidar no sólo la autoridad presidencial sino también una política exterior disimuladamente prooccidental, el Presidente tuvo el poder y la presencia de ánimo requeridos para hacer lo que las circunstancias exigían.

En lo que sí acertaba Morales Solá es que D’Elía había pasado a representar más al presidente venezolano que a su propio jefe:

“Kirchner supuso [...] que su subsecretario estaba actuando más como vocero de Hugo Chávez que como funcionario suyo. El caso de Irán ya había enfriado la relación entre Kirchner y Chávez, porque éste es un ferviente defensor de los ayatollahs iraníes. La profundización de la investigación del atentado a la AMIA (y su obvia conclusión de que hubo instigación y financiación de Irán para esa masacre) acerca objetivamente a Kirchner a los intereses estratégicos de Washington y de Israel”.⁴²

A su vez, el matutino *Clarín* llegaba más allá de la conjetura, informando en un titular:

“Se fue D’Elía: había arreglado con Chávez su apoyo a Irán. El sábado había almorzado con el embajador de Venezuela en la Argentina. En el encuentro, acordó hacer una señal de respaldo a la República Islámica. Y después se lo comunicó a Kirchner, quien le exigió que no lo hiciera.”⁴³

⁴² Morales Solá, Joaquín. “No debió ir tan lejos”, *La Nación*, 15 de noviembre de 2006.

⁴³ *Clarín*, 15 de noviembre de 2006.

Por su parte, el comandante Chávez respondió con sorprendente docilidad, casi aceptando con bonhomía los límites de su alianza con Kirchner. Desde la cancillería argentina hubo quejas discretas acerca de la política de "diplomacia activa" del embajador Capella, a quien se responsabilizó no sólo de las actitudes de D'Elía, sino también de financiar diversas organizaciones piqueteras, realizar visitas personales a barrios pobres para ofrecer planes de asistencia social, propiciar conferencias universitarias destinadas a difundir las virtudes de la "revolución bolivariana" y solventar incluso al Partido Comunista.⁴⁴

Kirchner dijo por teléfono a su colega venezolano que estas injerencias en la política interna habían "caído mal". El 22 de noviembre se informó que Chávez había frenado la diplomacia activa en la Argentina.⁴⁵ Luego Capella fue llamado a Caracas para consultas. Finalmente, a principios de diciembre, después de su triunfo en las elecciones presidenciales, el mandatario venezolano anunció sorpresivamente que viajaría a la Argentina "para tomarse unos vinos" con Kirchner. Allí le anunció que removería a Capella. Y traía consigo propuestas de inversiones venezolanas, cosa muy bien vista en la Casa Rosada.⁴⁶ Todo salió a pedir de boca para los intereses argentinos.

Chávez y la financiación de piqueteros

Que la actitud de D'Elía al insubordinarse y forzar su propio alejamiento del gobierno pudo responder a sus compromisos materiales con Chávez, quedó de manifiesto en agosto de 2007. El hallazgo de una maleta con 800 mil dólares sin declarar en el aeropuerto, perteneciente al empresario venezolano Guido Alejandro Antonini Wilson, generó una avalancha de especulaciones sobre el origen y destino de los fondos.

En ese momento, D'Elía consideró una "canallada" la versión de que el dinero fuera para financiar movimientos piqueteros chavistas de Argentina. Sin embargo, también reconoció que en otras oportunidades esa ayuda existió. En el programa "23 minutos" declaró que:

"El acto de Mar del Plata y el de Ferro fueron financiados por el chavismo, eso nadie lo puede negar. [...] A nosotros, a funcionarios determinados, nos pagan colectivos y demás,

⁴⁴Obarrio, Mariano. "Venezuela removería a su embajador", *La Nación*, 24 de noviembre de 2006.

⁴⁵Gallo, Daniel. "Frenó Chávez la 'diplomacia activa' en la Argentina", *La Nación*, 22 de noviembre de 2006.

⁴⁶Obarrio, Mariano. "Relevó Chávez al polémico embajador en la Argentina", *La Nación*, 6 de diciembre de 2006.

nos ayudan a movilizar a los compañeros, pero de allí a financiar organizaciones, nosotros lamentablemente no sabemos nada".⁴⁷

Lo dicho en esa instancia por D'Elía nos recuerda que su militancia chavista había estado clara desde antes de su nombramiento. El "acto de Mar del Plata" al que alude no fue sino la tumultuosa "Contra Cumbre" efectuada entre el 1º y el 4 de noviembre de 2005 para protestar contra Bush. Chávez, el gran protagonista de aquellas jornadas, proclamó entonces que Mar del Plata sería "la tumba del ALCA". Lo hizo en presencia de D'Elía y Ceballos, que habían arrastrado consigo trenes repletos de militantes de FTV y Barrios de Pie. Junto a ellos posaron, conspicuos, un Evo Morales que aún no era presidente y otros personajes emblemáticos como Hebe Bonafini y Diego Maradona.⁴⁸

Quizás aquel episodio haya sido la mejor ilustración de la conveniencia de cooptar a los piqueteros, comenzada con la incorporación de Ceballos en julio de 2004. Tres meses después de esa Contra Cumbre, en febrero de 2006, ingresaría Luis D'Elía.

A pesar del ruidoso desenlace de la gestión de éste, el experimento compró tiempo para que el crecimiento económico generara puestos de trabajo que le quitaran sustento a la protesta más peligrosa. Y paradójicamente, a través de una extraña dialéctica de dobles discursos, terminó contribuyendo también a perfilar una política exterior disimuladamente prooccidental.

El éxito de la estrategia piquetera de Kirchner

Hacia septiembre de 2007, las altas tasas de crecimiento económico y de reducción del desempleo (menores de lo que indican las cifras del INDEC pero más sustantivas de lo que pretende la oposición), sumadas a la cooptación de parte del movimiento piquetero, habían aumentado la gobernabilidad en la Argentina. Como dijera un titular de *La Nación*, ya citado, "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles".

Desde mucho antes, el reclamo público de planes sociales había dejado de ser el objetivo central de las organizaciones, adquiriendo en todo caso un cariz solapado. Por ejemplo, Néstor Pitrola, líder del Polo Obrero, admitía a mediados de 2007 que debían "sacarse el traje de desocupados". Por eso, el grupo había empezado a captar militantes en una veintena de gremios, a respaldar protestas vecinales y juveniles, y a comandar cooperativas de trabajo y de viviendas. La protesta en la Argentina estaba comenzando a encaminarse por los carriles propios de un país "normal",

⁴⁷ D'Elía reconoce que Chávez financia a los piqueteros", *InfoBAE*, 16 de agosto de 2007.

⁴⁸ Dos Santos Coelho, Guillermo. "Chávez: 'Mar del Plata es la tumba del ALCA'", *Clarín*, 4 de noviembre de 2005.

donde la mayoría de quienes protestan son obreros sindicalizados con empleo, a diferencia de la etapa anterior, en que las organizaciones populares se centraron en las demandas de la enorme masa de desocupados.

Algo similar reconocía a *La Nación* Gustavo Giménez, dirigente de Teresa Vive. Por cierto, el éxito de la estrategia oficial dejaba desacomodados a los piqueteros opositores, que comenzaron a dividirse. Juan Cruz Daffunchio, líder del Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, acudía a la autocrítica: "Algo mal hicimos para caer en estas luchas". El periodista Juan Pablo Morales recordaba que el Movimiento Aníbal Verón original ya estaba dividido en por lo menos cuatro corrientes diferentes.

También la Corriente Clasista y Combativa (CCC), comandada por Juan Carlos Alderete, abandonó los cortes sistemáticos de rutas y calles. Alderete decía que a esas alturas su prioridad era "demostrar que la CCC es más que una agrupación que corta rutas. [...] Hemos retomado la representación obrera". El cronista agregaba:

"Otras agrupaciones, más radicales, también se transforman. Oscar Kuperman, del combativo Cuba-MTR, reconoció que el eje ya no es solamente reclamar planes y ganar la calle. 'Creamos una coordinadora con otros grupos, focalizada en la educación, la salud y la vivienda. Seguimos luchando, pero es innegable que hubo cambios' (dijo Kuperman a *La Nación*)".

Sin darse cuenta de que su diagnóstico revelaba el éxito de Kirchner, el cronista remataba:

"Sin distinciones, cada uno de los líderes piqueteros opositores sabe que los planes sociales ya no aseguran poder, e intentan asumir y redefinir roles para recuperar o consolidar espacio de poder que empiezan a ser esquivos".⁴⁹

El éxito estaba consumado.

REFERENCIAS

Alconada Mon, Hugo (2006). "EE.UU. no habló de D'Elía, pero elogió la justicia argentina". *La Nación*, 14 de noviembre.

Carbone, Florencia y María Cecilia Tosi (2005). "Un piquetero, delegado oficial en Bolivia". *La Nación*, 27 de mayo.

⁴⁹ Morales, Juan Pablo. "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles", *La Nación*, 3 de agosto de 2007.

- Cisneros, Andrés (2005). "Piqueteros en vez de Diplomáticos", *Ámbito Financiero*, 3 de junio.
- Colonna, Lucas (2006). "Kirchner ordenó expulsar a D'Elía del Gobierno", *La Nación*, 14 de noviembre.
- Di Marco, Laura (2006). "Emilio Pérsico: el fogonero de Felipe Solá". *La Nación*, 29 de octubre.
- Dinatale, Martín (2006). "Cada vez más piqueteros son funcionarios municipales". *La Nación*, 14 de septiembre.
- Dos Santos Coelho, Guillermo (2006). "Chávez: 'Mar del Plata es la tumba del ALCA'". *Clarín*, 3 de agosto.
- Escudé, Carlos (2005). "Los piqueteros: prebenda y extorsión en los estratos marginales de un 'Estado parasitario'", febrero de 2005. *Documentos de trabajo* N° 287 de la Serie UCEMA. Disponible en <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/287.pdf>.
- Escudé, Carlos (2006). "capítulo 7". En *Festival de licuaciones: causas y consecuencia de la pobreza en la Argentina*. Buenos Aires: Lumière.
- Gallo, Daniel (2006). "Frenó Chávez la 'diplomacia activa' en la Argentina". *La Nación*, 22 de noviembre.
- Massetti, Astor (2004). *Piqueteros: Protesta social e identidad colectiva*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias/FLACSO.
- Morales, Juan (2003). "Para muchos piqueteros ya no sirve cortar calles". *La Nación*, 3 de agosto.
- Morales Solá, Joaquín (2006). "Muestran los sondeos un castigo a Kirchner". *La Nación*, 25 de Octubre.
- Morales Solá, Joaquín (2006). "No debió ir tan lejos". *La Nación*, 15 de noviembre.
- Obarrio, Mariano (2006). "D'Elía se fue, pero dice que sigue aliado con Kirchner". *La Nación*, 15 de noviembre.
- Obarrio, Mariano (2006). "Venezuela removería a su embajador". *La Nación*, 24 de noviembre.
- Obarrio, Mariano (2006). "Relevó Chávez al polémico embajador en la Argentina". *La Nación*, 6 de diciembre.
- Rauber, Isabel (2002). "Cerrar el paso abriendo caminos: piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis". *Rebelión*, noviembre de 2002.
- Rodríguez Neil, Paz (2006). "Estados Unidos e Israel tienen objetivos de destrucción y muerte". *La Nación*, 15 de noviembre.
- Rosemberg, Jaime (2006). "Advertencia de D'Elía: 'Vamos a seguir cortando cadenas'". *La Nación*, 18 de agosto.

- Shurman, Diego (2006). "Un nuevo hombre de De Vido". *Página 12*, 18 de abril.
- Sued, Gabriel (2006). "Continúa impune la toma de la comisaría". *La Nación*, 25 de junio.
- Svampa, Maristella y Sebastián Pereyra (2003). *Entre la Ruta y el Barrio*, Buenos Aires: Biblos.
- Thieberger, Mariano (2005). "No creo que haya que cortar calles todo el tiempo". *Clarín*, 28 de agosto.
- Thieberger, Mariano (2007). "El piquetero DÈlia, en el centro de otra polémica. Ahora viaja a Irán". *Clarín*, 24 de febrero.
- Tosi, María Cecilia (2005). "Pocos votos para los candidatos piqueteros". *La Nación*, 25 de octubre.
- Tosi, María Cecilia (2006). "Cincuenta piqueteros cambiaron la calle por los sillones del poder". *La Nación*, 25 de octubre.
- Tosi, María Cecilia (2006). "Tellerman nombró a un piquetero en su equipo". *La Nación*, 14 de junio.
- Tosi, María Cecilia (2006). "Una fuerza callejera dejó de ser aliada en las sombras". *La Nación*, 14 de septiembre.
- Vales, Laura (2003). "Los muchachos piqueteros". *Página 12*, 3 de agosto.
- Vales, Laura y Marisa Álvarez (2005). "Pero que el cuadrado de la hipotenusa". *El Día*, 13 de diciembre.

BRASIL Y EL PROCESO MIGRATORIO INTRARREGIONAL VIGENTE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TENDENCIAS, PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES

BRAZIL AND THE CURRENT INTRAREGIONAL MIGRATORY PROCESS IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN OPPORTUNITIES: TRENDS, PERSPECTIVES AND OPPORTUNITY

Por Carlos Federico Domínguez Avila

PROFESOR E INVESTIGADOR DE LA MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA Y DEL CURSO DE RELACIONES INTERNACIONALES
DEL CENTRO UNIVERSITARIO UNIEURO (BRASILIA).

E-mail: cdominguez_unieuro@yahoo.com.br.

FECHA DE RECEPCIÓN: OCTUBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

RESUMEN

El artículo explora las contribuciones brasileñas en la dinámica migratoria intrarregional vigente entre los países de la América Latina y el Caribe. La dinámica migratoria intrarregional incluye a las diásporas y los flujos de brasileños residentes en los países vecinos y sus contrapartes latinoamericanas residentes en Brasil. Se verifica que el Brasil es el quinto emisor y el cuarto receptor de migrantes intrarregionales.

PALABRAS CLAVE

Migraciones Intrarregionales, Brasil, América Latina, Caribe.

ABSTRACT

The paper explores the Brazilian's contributions to the dynamics of intraregional migrations being held between Latin American and Caribbean countries. This dynamics of intraregional migrations includes the communities and fluxes of Brazilian citizens living in neighborhoods countries and the opposite, this is the Latin-Americans and Caribbean citizens living in Brazil. The paper shows that Brazil is the fifth country with nationals in neighborhoods countries, and the fourth destiny of intra-regional immigrants.

KEY-WORDS

Intra-regional migrations, Brazil, Latin America, Caribbean.

RESUMO

O artigo explora a contribuição brasileira na dinâmica migratoria intrarregional que vigora entre os países da América Latina e o Caribe. A dinâmica migratoria intrarregional incluiu as diásporas e os fluxos de brasileiros residentes nos países vizinhos e a suas contrapartes latinoamericanas residentes no Brasil. Verifica-se que o Brasil é o quinto emissor e o quarto receptor de migrantes interregionais.

PALAVRAS-CHAVE

Migração intrarregional, Brasil, América Latina, Caribe.

1. Introducción

El propósito del presente estudio es caracterizar la participación del Brasil en la dinámica migratoria intrarregional vigente en América Latina y el Caribe. En concreto son abordadas las tendencias y perspectivas tanto de las diásporas y de los flujos de ciudadanos brasileños en (o hacia) países vecinos, como de sus contrapartes latinoamericanas y caribeñas residentes en territorio brasileño procedentes desde países del subcontinente. También se enuncian algunas oportunidades, desafíos y perspectivas futuras de tales expresiones de movilidad humana.

La noción de migración implica la movilidad humana, quiere decir, su desplazamiento domiciliar temporal o definitivo. El conjunto de motivaciones o incentivos que históricamente impulsaron las migraciones es bastante numeroso. Algunas migraciones son guiadas por motivaciones voluntarias, otras son resultado de motivaciones involuntarias y muchas veces forzosas. De modo general, las principales motivaciones que estimulan las migraciones internacionales contemporáneas incluyen la aspiración a mejorar las condiciones de vida y de empleo, la reunificación familiar, los desplazamientos forzosos para preservar la integridad física, las desigualdades en los niveles de desarrollo, las asimetrías en la distribución de los beneficios ofrecidos por la economía internacional, las carencias de capital humano y conocimientos, la curiosidad, entre otros. También son relevantes las sinergias reales o potenciales que surgen entre los llamados *pull* y *push effects*, quiere decir, entre las presiones migratorias endógenas y exógenas generadas por el mundo actual (Held y otros, 1999; CEPAL, 2002).

América Latina y Caribe es una de las regiones del mundo con mayor intensidad de migraciones internacionales, especialmente en el sentido Sur-Norte. El impacto socioeconómico, político, cultural y específicamente internacional de este fenómeno es sumamente relevante, tanto en los países de origen, como en los países de destino y de tránsito de los emigrantes internacionales. Entretanto, el presente artículo se concentra en el análisis de los contingentes y los flujos migratorios intrarregionales específicamente para el caso brasileño –tanto en su condición de país emisor y como receptor de inmigrantes (Villa y Martínez Pizarro, 2001; Domínguez Avila, 2006).

Conviene adelantar que el estudio de las migraciones intrarregionales depende en gran medida de los datos obtenidos por los censos demográficos nacionales. Tales censos ofrecen valiosas informaciones sobre las características generales y específicas de los movimientos migratorios internacionales vigentes entre los países latinoamericanos y caribeños. Sin embargo, los censos demográficos también demuestran limitaciones en cuanto a la periodicidad, a la posibilidad de comparaciones entre censos de diferentes países de la misma región, a la capacidad de identificar a los extranjeros en situación irregular, entre otros.

Recuérdese, también, que históricamente la América Latina y el Caribe ha sido una región con grandes flujos migratorios, inclusive intercontinentales, hemisféricos y binacionales. A nivel intrarregional, Argentina y Venezuela han sido los principales polos receptores o de destino. Y Colombia es, actualmente, el principal país de origen de los inmigrantes intrarregionales (Villa y Martínez Pizarro, 2001).

2. Diásporas y flujos de ciudadanos brasileños hacia países de América Latina y el Caribe

Tradicionalmente el Brasil fue un país esencialmente receptor de inmigrantes. A partir del 2003, entretanto, el número de emigrantes brasileños superó al flujo de extranjeros interesados en residir en el país. Aunque no hay números definitivos o plenamente confiables, investigadores brasileños especializados en la temática migratoria sugieren que aproximadamente cuatro millones de brasileños y descendientes viven fuera del país y otros cuatro millones viajan anualmente con otras finalidades (turismo, trabajo, negocios, educación, etc.). En ambos casos se trata de cantidades relativamente reducidas de personas, recordando que actualmente la población total del país supera los 185 millones de habitantes. Los principales destinos del creciente flujo migratorio brasileño son los Estados Unidos, Japón y países europeos.

En lo concerniente específicamente a la emigración brasileña para países latinoamericanos y caribeños, se calcula que más de 200 mil brasileños viven en países vecinos, especialmente en Paraguay, Argentina, Bolivia y Uruguay -todos ellos países miembros o asociados al Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Tal cantidad convierte al Brasil en el quinto mayor emisor intra-

regional, siendo superado apenas por los emigrantes intrarregionales colombianos (600 mil), paraguayos (280 mil), chilenos (260 mil) y bolivianos (210 mil) (Baeninger, 2002).

Más de la mitad de los brasileños residente en Latinoamérica viven en Paraguay. Tratase de por lo menos 150 mil personas -frecuentemente llamadas "brasiguayos"- . Este importante contingente de brasileños en territorio paraguayo consolidó su presencia durante la década de 1970 y primer lustro del decenio siguiente. En la época, los brasiguayos fueron atraídos *-pull effect-* por la oferta de tierras fértiles con precios mucho más baratos que del lado brasileño de la frontera común. También, por llegada de muchos trabajadores que participaron de la construcción de la gigantesca represa binacional de Itaipú, y que posteriormente intentaron mejorar las condiciones de vida en el vecino país. De hecho, después de muchos esfuerzos, un buen número de brasileños residentes en Paraguay logró transformarse en prósperos agricultores -destacándose por su masiva producción de soja para exportación-.

En años recientes, sin embargo, la situación migratoria de los brasileños residentes en Paraguay se ha caracterizado por una creciente tensión. Especialmente preocupantes son los frecuentes cuestionamientos y ataques a latifundistas brasileños por parte del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra del Paraguay. Tales divergencias, junto con la presencia de una considerable cantidad de indocumentados brasileños, entre otros temas, ha despertado la atención de los gobiernos y sociedades de ambos países. A esto último se debe agregar el hecho de que miles de trabajadores brasileños que viven en la ciudad de Foz do Iguaçu diariamente cruzan la frontera para trabajar en la Ciudad del Este, especialmente en actividades comerciales, ya que esta última es una importantísima comunidad franca dedicada a la reexportación de bienes y servicios para el mercado brasileño.

Un fenómeno muy parecido al de los brasiguayos se está produciendo actualmente en las regiones norte y este de Bolivia. Calculase que unos 25 mil brasileños se dedican a actividades agropecuarias en territorio boliviano. Este creciente flujo Brasil-Bolivia es bastante reciente y se erige en un virtual contrapunto de la fuerte presencia de bolivianos en algunas ciudades brasileñas -como São Paulo (Silva, 2001).

El perfil de la mayoría de los brasileños residentes en Paraguay y Bolivia sugiere que se trata de migración familiar. La escolaridad de estos dos grupos de emigrantes brasileños es bastante limitada -muchos con menos de cuatro años de estudio-. Consecuentemente, sus inserciones laborales son fundamentalmente agrícolas y en actividades del sector informal de la economía.

El contingente de brasileños residentes en Argentina y Uruguay es decreciente -con unas 30 mil y 10 mil personas respectivamente-. Parte considerable de la diáspora brasileña residente en Argentina y Uruguay está integrada por adultos mayores y por mujeres jóvenes. La mayoría de las inserciones laborales de estos se concentra en actividades agrícolas, informales, servicios y, en menor medida, industriales.

Autoridades migratorias de Chile, Venezuela, Perú y, recientemente, Colombia reportan un creciente flujo migratorio brasileño en aquellos países. Entretanto, se trata de números bastante modestos. Aún menores son los contingentes de brasileños residentes en países de la cuenca del Caribe -tales como México, Centroamérica y las Antillas-. Estos últimos no incluyen el creciente flujo de ciudadanos brasileños que utilizan los países de la subregión norte de América Latina como virtuales "puentes" o zonas de tránsito con el propósito de alcanzar territorio estadounidense o canadiense. En este caso, se trata de brasileños de pasaje hacia el norte, siguiendo rutas, procedimientos y razonamientos utilizados por emigrantes indocumentados mexicanos, centroamericanos, caribeños o andinos que procuran nuevos horizontes en territorio estadounidense y canadiense (Villa y Martínez Pizarro, 2001).

Conviene agregar que el gobierno brasileño ofrece asistencia y protección consular a todos los ciudadanos que lo requieran o necesiten, independientemente de la situación administrativa, migratoria o ideológica de las personas y/o de las diásporas brasileñas en cuestión. Por tanto, la red consular brasileña en el continente americano -y también en otros continentes- ha experimentado un sensible crecimiento y profesionalización. También fue creada una División de Atención a las Comunidades Brasileñas en el Exterior dentro de la estructura del Ministerio de Relaciones Exteriores.

El hecho de que la mayoría de los brasileños residentes en América Latina y el Caribe se concentre en países que forman parte o son asociados al MERCOSUR -Brasil, Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela-, así como afinidades históricas entre los diferentes países, permite que las autoridades locales dispensen un tratamiento especial para los inmigrantes procedentes de países vecinos. Más aún, existe el proyecto de la ciudadanía comunitaria mercosulina, inspirada en el modelo europeo y que implicaría, entre otros asuntos, la creación de un mercado laboral integrado, la libre movilidad de trabajadores y la reducción de eventuales casos de ilegalidad y/o abusos a los que podrían estar siendo sometidos ciudadanos brasileños en los países vecinos y viceversa.

Dicho proyecto de ciudadanía comunitaria mercosulina también debe atender a ciertas demandas socioculturales, políticas y económicas específicamente de las diásporas, tales como garantizar la protección de los derechos humanos de las minorías étnico-lingüísticas brasileñas en un contexto predominantemente hispanoamericano. Afortunadamente, hasta el momento son prácticamente inexistentes las noticias sobre abusos sistemáticos y continuados contra los derechos socioculturales de las diásporas brasileñas residentes en países vecinos. Otros temas sociales, políticos y económicos de interés de los inmigrantes, tales como seguridad social, jubilaciones, reconocimiento de titulaciones, etc., también precisan ser abordados en el marco general del proceso de integración regional del MERCOSUR -especialmente en el subgrupo de trabajo SGT 10 (Sant'Ana, 2001)-.

Otros casos específicos de migraciones intrarregionales que atañen a ciudadanos brasileños incluyen: (a) las comunidades indígenas transnacionales que habitan simultáneamente y se desplazan frecuentemente entre los territorios de Brasil y de un otro Estado nacional, por ejemplo los guaraní y yanomami –los primeros radicados en la región fronteriza Brasil-Paraguay, y los segundos en la región fronteriza Brasil-Venezuela–; (b) los brasileños dedicados a actividades extractivas irregulares de minerales preciosos en regiones selváticas, especialmente en Venezuela, Guayana y Surinam –son los llamados garimpeiros–; y (c) el tráfico y la explotación sexual de mujeres brasileñas en regiones fronterizas con países vecinos, especialmente en los casos de las regiones fronterizas con Paraguay, Bolivia y Surinam.

3. Diásporas y flujos de hispanoamericanos y caribeños hacia el Brasil

Según el último Censo Demográfico, realizado en el año 2000, residían 510 mil extranjeros en Brasil. Las comunidades portuguesa, japonesa, italiana y española son las más numerosas. Se destaca el hecho de que aquel medio millón de extranjeros representa 0.5% de la población total del país.

El contingente total de hispanoamericanos y caribeños residentes en territorio brasileño se aproxima de 130 mil –convirtiendo al país en el cuarto más importante destino de inmigrantes intrarregionales, solamente superado las comunidades latinas y caribeñas residentes en Argentina (810 mil), Venezuela (700 mil) y Paraguay (150 mil). Aquella cantidad representa menos de 0.1% de la población total del país y aproximadamente 15.5% del total de extranjeros residentes en Brasil.

Las diásporas paraguaya, argentina, uruguaya y boliviana son, en ese orden, las más numerosas residentes en territorio brasileño –cada una con más de veinte mil integrantes (ver Cuadro 1). En los primeros años del siglo XXI se ha destacado el rápido crecimiento absoluto y relativo especialmente de paraguayos, bolivianos, peruanos y colombianos; y en menor medida también de venezolanos, cubanos, mexicanos y guayaneses. Complementariamente, vale destacar la estabilización y reducción de los contingentes de argentinos, uruguayos y chilenos. Se infiere, también, que la gran mayoría de hispanoamericanos y caribeños residentes en Brasil son originarios de países fronterizos, en particular, y sudamericanos, en general.

Cuadro 1: Latinoamericanos y caribeños residentes en Brasil, según el Censo Demográfico

En lo concerniente al perfil socioeconómico de los inmigrantes latinoamericanos en territorio brasileño destacase el hecho de

País	Extranjeros residentes
Argentina	27,531
Bolivia	20,388
Chile	17,131
Colombia	4,159
Costa Rica	238
Cuba	1,343
Ecuador	1,188
El Salvador	480
Guatemala	158
Guayana	1,603
Haití	15
Honduras	136
Jamaica	57
México	1,258
Nicaragua	500
Panamá	558
Paraguay	28,822
Perú	10,814
Rep. Dominicana	102
Surinam	232
Uruguay	24,740
Venezuela	2,162

Fuente: CELADE (2007).

presentar una clara mayoría masculina, ser integrada por personas en edad productiva (20 a 40 años), con una escolaridad intermedia y con inserciones laborales bastante diversificadas. Este último punto es importante ya que las inserciones laborales incluyen desde el trabajo servil y clandestino de bolivianos en talleres de costura localizados especialmente en la ciudad de São Paulo, pasando por un buen número de personas trabajando en el sector de servicios, hasta cargos de alta gerencia —especialmente en empresas transnacionales (Silva, 2001).

Conviene mencionar que muchos hispanoamericanos, bien como caribeños anglófonos y/o francófonos, han encontrado nichos específicos de trabajo en actividades de difusión de sus respectivas lenguas y culturas de origen. Las culturas inglesa e hispánica son particularmente demandadas por un creciente número de ciudadanos brasileños.

El gobierno y la sociedad del Brasil han demostrado a lo largo de muchos años su carácter de país receptivo —o no refractario— de extranjeros interesados en prosperar por esfuerzo propio. Así, se trata de una sociedad fundamentalmente acogedora y poco discriminatoria contra extranjeros. Entretanto, conviene reafirmar que los flujos de hispanoamericanos y caribeños hacia el Brasil son modestos y hasta decrecientes —con excepción de los casos arriba mencionados (Barreto, 2001). En una época de grandes éxodos de latinoamericanos y caribeños hacia otros países —particularmente hacia los Estados Unidos y la Unión Europea—, el número de latinos

que decide procurar nuevos horizontes en Brasil es cada vez menor. Aparentemente tal reorientación de los flujos migratorios globales, hemisféricos e intrarregionales se debe básicamente al mayor atractivo y demanda de fuerza de trabajo latinoamericana y caribeña que ejercen otras sociedades, a la vigencia de una legislación migratoria restrictiva, a un sistema unificado de identificación y control vigente en el propio Brasil, y al modesto desempeño económico y sociopolítico experimentado por el país sudamericano desde inicio de la década de 1990.

Nótese que no existen asociaciones de residentes hispanicos en el nivel nacional, a semejanza de organizaciones similares que existen en Estados Unidos y otros países -contrastando con las diásporas de árabes y japoneses quienes si tienen asociaciones de defensa y promoción de sus derechos en el Brasil. Y en lo concerniente específicamente a las diásporas nacionales es importante mencionar su carácter oscilatorio y básicamente cívico-recreativo, pero con baja capacidad de articulación y movilización sociopolítica. Por tanto, no es de extrañar que sus reivindicaciones tienen poquísima resonancia fuera de las autoridades del ramo, de algunos intelectuales especializados en la temática y especialmente de instituciones religiosas tales como la Pastoral del Inmigrante de la Iglesia Católica -institución que acompaña de forma más sistemática la realidad de los inmigrantes residentes en territorio brasileño, inclusive aquellos en situación irregular o indocumentados (Sprandel, 2001).

Usualmente cada diez años el gobierno brasileño concede amnistía y la posibilidad de naturalización a aquellos extranjeros en situación irregular residentes en el país -las dos últimas fueron en 1988 y 1998. Tales procesos de amnistía migratoria son precedidos de intensas y simpáticas campañas de difusión en los medios de comunicación, invitando a presentarse ante las autoridades correspondientes. Demandase la presentación de documentos personales, constancia de trabajo y el pago de emolumentos correspondientes. Caso no existan antecedentes criminales o algún otro impedimento, la amnistía migratoria y la autorización de residencia temporal o definitiva son concedidas. Algunos autores han cuestionado los altos costos y el carácter intimidatorio de algunos procedimientos burocráticos para acceder a la regularización migratoria. Entretanto, a bien de la verdad, vale enfatizar que en general las autoridades del ramo son bastante tolerantes, sensibles y receptivas a la difícil realidad de seres humanos que procuran nuevos horizontes en Brasil. Predomina un enfoque humanista con relación a las minorías extranjeras, de las que se espera como mínimo una integración constructiva a la realidad nacional (Barreto, 2001; Sprandel, 2001).

La naturalización brasileña es otra alternativa para aquellos extranjeros con pretensiones de radicarse definitivamente en el país, sobre todo si tienen cónyuges o hijos brasileños. Sin olvidar que la naturalización permite ejercer la ciudadanía integral, quiere decir, civil, social y política.

Conviene insistir que los ciudadanos oriundos de países que integran el MERCOSUR tienen un trato preferencial de parte de las autoridades brasileñas, gracias a acuerdos interguberna-

mentales específicos. El proyecto de crear una ciudadanía comunitaria siguiendo el modelo europeo es, quizás, la principal propuesta actualmente sobre la mesa en lo concerniente a ésta temática. En esta hipótesis predominaría el principio de libre movilidad de trabajadores, derechos sociales compartidos y convergentes, reconocimiento de títulos y otros documentos, política migratoria conjunta con relación al flujo de personas procedentes de terceros países, un enfoque humanístico del fenómeno migratorio global, entre otros importantes aspectos (Sant'Ana, 2001).

Finalmente, una tendencia migratoria particularmente reciente y que ha cobrado cierta notoriedad en los medios de comunicación brasileños en los últimos años es lo concerniente al derecho de asilo y refugio para colombianos que procuran salvar la vida en virtud de la situación de conflicto armado interno predominante en aquel país. En general, el gobierno brasileño es coherente con el derecho internacional humanitario y concede tal protección —sea temporal o definitiva. Un trato semejante reciben ciudadanos de origen cubano que deciden radicarse en territorio brasileño. Naturalmente tales beneficios no son concedidos a extranjeros con antecedentes criminales en sus países de origen o en el propio Brasil.

4. Consideraciones finales

Brasil es un país importante en la dinámica migratoria intrarregional vigente en América Latina y Caribe. Aproximadamente 200 mil ciudadanos brasileños y descendientes viven en países vecinos —quinto mayor emisor intrarregional, la gran mayoría de ellos residentes en territorio paraguayo. Y unos 130 mil latinoamericanos y caribeños viven en Brasil —cuarto receptor intrarregional, con destaque para las diásporas paraguaya, argentina, uruguaya y boliviana.

Aunque reconociendo especificidades nacionales, tanto las diásporas brasileñas residentes en países vecinos como las extranjeras residentes en Brasil disfrutan de trato preferencial, humanístico, tolerante y compasivo. Existen poquísimos casos de xenofobia, racismo o abusos sistemáticos de las sociedades y gobiernos huéspedes de unos y otros. Esto último también se aplica al particular caso de los brasileños que, de forma más o menos clandestina, atraviesan territorio centroamericano y mexicano con destino hacia los Estados Unidos.

El hecho de que la gran mayoría de diásporas intrarregionales brasileñas y latinoamericanas en Brasil tengan como origen o destino los países miembros del MERCOSUR permite y/o favorece ofrecer un trato preferencial para todos. Recordando que existen proyectos para la constitución de una ciudadanía comunitaria que traería enormes beneficios, erigiéndose en ejemplo positivo para la gestión migratoria continental y global.

Conviene recordar, aún, que la dinámica migratoria intrarregional también implica costos, desafíos y oportunidades en los países emisores, receptores y de tránsito. Entre los costos de-

rivados de la migración intrarregional se destacan: la desintegración familiar, y las dificultades e incertidumbres que necesariamente surgen de los desplazamientos internacionales y de la adaptación a la cultura dominante en las comunidades de destino o receptoras -así como a los nuevos ambientes de trabajo-. Cuando se trata de personas indocumentadas o irregulares los costos psicológicos y sociales también son elevados.

Entre los desafíos colocados a los países emisores, receptores y de tránsito por el fenómeno migratorio intrarregional ciertamente resaltan: (a) fomentar un flujo migratorio ordenado, legal, disciplinado y congruente con la soberanía, con la integridad territorial y con los intereses nacionales de cada Estado, (b) luchar contra las actividades delictivas vinculadas al tráfico de personas y a los abusos contra los derechos humanos de los inmigrantes, (c) colocar el debate sobre la migración internacional como prioridad de la agenda regional, (d) promover una circulación e intercambio de recursos humanos calificados entre los países del continente, procurando disminuir y modificar el impacto de la llamada "fuga de cerebros", (e) repensar y avanzar en esferas de la vida vinculadas al fenómeno de la migración, tales como el tránsito en las fronteras, la previdencia social de los emigrantes, el reconocimiento de estudios y calificaciones profesionales, (f) la facilitación y reducción del costo de las transferencias financieras (o remesas) enviadas por los emigrantes a sus familiares en los países de origen, y (g) en general, asegurar la preservación de los derechos humanos de los emigrantes y sus descendientes en los países vecinos.

En lo concerniente a las oportunidades derivadas del fenómeno migratorio intrarregional vale citar las siguientes: (a) la migración permite abrir nuevos espacios de diálogo, de aproximación y de integración social, económica y política entre los países, sociedades y culturas que forman parte de la América Latina y del Caribe; (b) históricamente la migración intrarregional fue utilizada como una virtual "válvula de escape" al permitir una cierta descompresión de las tensiones generadas por el desempleo y por la exclusión social, (c) la migración internacional puede favorecer las transferencias de tecnología y la cooperación Sur-Sur, y (d) la migración internacional, en general, se erige en una forma legítima de movilidad social ascendente.

Las perspectivas futuras de la contribución brasileña en la dinámica migratoria intrarregional latinoamericana y caribeña son promisorias, aunque ciertamente modestas tanto en términos de expulsión como de recepción de emigrantes. Difícilmente la dinámica intrarregional podrá compararse con los grandes flujos de sentido Sur-Norte, que incluye a los contingentes de latinoamericanos y caribeños que procuran nuevos horizontes en los Estados Unidos, Unión Europea y otros países de alto desarrollo humano. Consecuentemente, la migración intrarregional continuará teniendo cierta relevancia, especialmente en casos de movimientos transitorios, temporales o fronterizos.

Inclusive en esta última hipótesis, las principales autoridades de los países de origen, de destino y de tránsito tendrán que prepararse y repensar algunas de sus aproximaciones teóricas, prácticas y políticas vinculadas a la cuestión migratoria intrarregional, procurando favorecer el desarrollo de flujos migratorios ordenados, regulares, seguros y ventajosos para todas las partes.

Finalmente, conviene recalcar que una tarea fundamental e ineludible de todas las sociedades y Estados latinoamericanos en la actualidad es justamente ofrecer condiciones de vida y de trabajo cada vez más dignas, honrosas y satisfactorias para sus ciudadanos. Normalmente las personas optan por migrar cuando llegan a la conclusión de que el país de origen no ofrece condiciones básicas de bienestar económico, político y social. Avanzar en lo concerniente a las condiciones generales para que los ciudadanos no precisen (o sean forzados) a abandonar el país es ciertamente la mejor opción posible. Al final, si realmente la población es la principal riqueza de un país, parece evidente que la emigración de talentos, de mentes y de brazos representa una pérdida –temporaria o definitiva– que difícilmente podrá ser compensada en el futuro.

REFERENCIAS

- Baeninger, Rosana (2002). "La migración internacional de los brasileños: características y tendencias. *Serie Población y Desarrollo 27*, Santiago de Chile: CELADE/CEPAL, 2002.
- Barreto, Luiz Paulo Teles Ferreira (2001). "Considerações sobre a imigração no Brasil contemporâneo". En CNPD: *Migrações Internacionais/ Contribuições para Políticas*, Brasília: Governo Federal, pp. 63-71.
- CELADE, "IMILA: Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica", Santiago de Chile: CEPAL, 2007. Disponible en: <http://www.eclac.cl/migracion/imila/>.
- CEPAL, Globalización y desarrollo. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2002.
- Domínguez Avila, Carlos Federico. (2006) "Migración, Globalización y Relaciones Internacionales: En busca de nuevas interpretaciones fundamentadas en evidencias latinoamericanas recientes". En María Ileana García Gossio (coordinadora), 2006. *Los nuevos escenarios de la migración: causas, condiciones, consecuencias*. México: Fundación Böll, pp. 197-212.
- Held, David y otros, (1999). *Global transformations/ Politics, Economics and Culture*. Stanford: Stanford University Press.
- Sant'Ana, Marçílio. "Livre Circulação de Trabalhadores no MERCOSUL?". En CNPD: *Migrações Internacionais/ (2001), Contribuições para Políticas*, Brasília: Governo Federal, pp. 73-93.
- Silva, Sidney Ada (2001), "Hispano-americanos no Brasil: Entre a cidadania sonhada e a concedida". En CNPD: *Migrações Internacionais/Contribuições para Políticas*, Brasília: Governo Federal, 2001, pp. 489-501.

Sprandel, Marcia (2001). "Migrações internacionais e a sociedade civil brasileira". En CNPD: *Migrações Internacionais/Contribuições para Políticas*, Brasília: Governo Federal, pp. 547-562.

Villa, Miguel, y Jorge Martínez Pizarro (2001) "Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe". En CEPAL: *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, Santiago de Chile, 2001, pp. 21-60.

ALTERNATIVAS EN LA INTEGRACIÓN SUDAMERICANA

ALTERNATIVES FOR THE SOUTH AMERICA INTEGRATION

Por Stella Maris Biocca

PROFESORA DE DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO E INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA (UAI) Y LA UNIVERSIDAD DE MORÓN (UM). PROFESORA DE DERECHO INTERNACIONAL PRIVADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR (UMS). PROFESORA DEL INSTITUTO PARA LA INTEGRACIÓN Y EL DESARROLLO LATINOAMERICANO UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN
E-mail: smbiocca@hotmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: OCTUBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

RESUMEN

Este trabajo se propone analizar las diversas alternativas de Sudamérica para su inserción en el mundo.

Comienza con una descripción histórica de las posibles causas de la dependencia latinoamericana. Se cuestiona acerca de la existencia de autonomía nacional frente al modelo exclusivo e invariable del Consenso de Washington.

Hace un repaso crítico de los diversos procesos de integración que implicaron a Sudamérica (MERCOSUR-Comunidad Andina-ALCA-Comunidad Sudamericana de Naciones). Finalmente concluye que una integración equilibrada, armónica, solidaria, que materialice la justicia en la cuestión social y procure el desarrollo sustentable, es la alternativa más acorde con la realidad sudamericana.

PALABRAS CLAVES

Integración sudamericana, globalización, dependencia, libre comercio, desarrollo.

* Ponencia presentada en ICA 52. "Simposio Posibilidades y Limitaciones de la integración regional sudamericana", Sevilla (2006)

ABSTRACT

The purpose of this work is to analyze the different alternatives for South America insertion in the world. It begins with a historical description of the possible causes of Latin America dependency. It is questioned the existence of a national autonomy against the exclusive and non-variable model of the Washington Consensus.

It makes a critical review of several integration processes that involved South America (Southern Common Market, Andean Community, Free Trade Area of the Americas, South American Community of Nations).

Finally, the author emphasize that a balanced, harmonic and joint integration, materializing justice in the social issue and securing a sustainable development is the most adequate alternative in the South American reality.

KEY-WORDS

South America Integration, globalisation, dependency, free commerce, development.

RESUMO

Este trabalho propõe analisar diversas alternativas de Sudamérica para sua inserção no mundo. Começa com uma descrição histórica das possíveis causas da dependência latinoamericana. Questiona-se da existência da autonomia nacional frente ao modelo exclusivo e invariável do Consenso de Washington y faz um repasse crítico dos diversos processos de integração que implicaram a Sudamérica (Mercosur, Comunidad Andina, ALCA, Comunidad Sudamericana de las Naciones).

Finalmente, o trabalho destaca que uma integração equilibrada, harmônica solidaria, que materialice a justiça na questão social y procure o desenvolvimento sustentável, é a alternativa mais acorde com a realidade sudamericana.

PALAVRAS-CHAVE

Integração sudamericana, globalização, dependencia, livre comércio, desenvolvimento

¿Pueden los países que nacieron en el siglo XV y XVI como una extensión y apéndice de la economía europea y que, en gran medida, sus procesos de independencia se debieron a la fuerza expansiva del capitalismo mercantilista y a la conquista de territorios y productos para implementar un sistema de monopolio comercial,¹ elegir el sistema de inserción al mundo?

Según Ricupero, quien cita a Caio Prado Junior y Fernando Novais, el tipo de inserción en la economía mundial fue la que determinó la naturaleza de la colonización, cuestión clave para entender la evolución de las nuevas naciones. Es importante diferenciar entonces, la colonización de "exploración y explotación" típica de la efectuada en América Latina, de la de "población" como fueron las del norte de EEUU, Canadá y Australia.

En aquellos territorios, donde se producían productos apropiados al comercio para los que existían mercados europeos interesados, se estableció un patrón que en el caso de la mayoría de las naciones consistió en latifundio y esclavitud (Brasil, Cuba, Haití, Jamaica, Alto Perú y el sur de EEUU) y con diferente característica respecto a la esclavitud en Argentina, por el tipo de producto agrario que no requería de esa mano de obra, resultando suficiente la del gaucho. En todas ellas la colonización fue preponderantemente de exploración y explotación de recursos que fluían rápidamente hacia las metrópolis europeas.

Pero la similitud estriba en la inserción dependiente a partir de un comercio dirigido a la producción primaria y en la consecuencia simultánea de una integración con la economía mundial y una fragmentación interna, siendo un caso paradigmático la destrucción de la incipiente industria del norte argentino (Tucumán).

Esta fragmentación subsiste pero se agrava a partir de mediados de la década del '70, cuando comienza a instalarse la idea de que la inserción en el mercado mundial exigía cambios en la estructura jurídica y que la única forma de crecimiento económico posible era a través de las inversiones externas sin condicionamiento alguno y actuar en el mercado internacional a través de las empresas transnacionales cuyos métodos operativos eran facilitados por doctrinas jurídicas y económicas² aparecidas al comienzo de la década anterior.

El método operativo de las empresas transforma las relaciones jurídicas, comerciales y financieras externas en operaciones internas de las empresas.

No extraña entonces, que se comience a observar la traslación de los ejes del poder político de los países subdesarrollados a dichas empresas, que imponen el ritmo propio de su desarrollo a la par que los Estados retroceden tanto en el control de la propia economía cuanto en la adop-

¹ Ricupero, Rubens (2001). *O Brasil e o dilema da globalização*. Sao Paulo: Ed Senac.

² Biocca, Stella Maris (1973). *Sociedades multinacionales y extranacionales*. Bs As: Ed Zavalia.

ción de medidas para asegurar el bienestar general, si ellas contrarían el criterio imperante en la empresa, es obvio que estas tienen por fin maximizar beneficios y no el fin propio del Estado es decir, el bien común.

Lentamente se produjo un vaciamiento de los sistemas decisorios nacionales de consecuencias imprevisibles para los países periféricos.

En los países fragmentados donde predomina la lógica de las empresas multinacionales o transnacionales para ordenar la actividad económica se produce necesariamente la tensión interregional, la exacerbación de las rivalidades corporativas y la formación de bolsones de miseria, todo lo cual conduce a la inviabilidad del proyecto nacional.³

El riesgo que Ricupero señala es que esta tensión entre la integración interna y externa, que se repite en la región, según mi entender y no sólo en el interior de los países, como Brasil y Argentina, es reproducir el patrón colonial; efectuar un tipo de inserción global incapaz de producir el dinamismo generador de empleo bien remunerado, condición a su vez de inclusión en el mercado nacional; incrementar los sectores excluidos o apenas participantes de forma marginal y generar una desigualdad monstruosa que amenaza la cohesión social por medio de violencia y criminalidad.

La cuestión es decidir si en esta globalización queda un margen de autonomía nacional decisoria, o si sólo queda resignarse al modelo exclusivo e invariable de economía y sociedad que propugna el Consenso de Washington.

Las políticas prescriptas por el FMI e indirectamente por los países centrales, constituyen un liberalismo singular si se analiza la publicación de Friedrich von Hayek⁴ por cuanto las fórmulas prescriptas a los países periféricos no siempre coinciden con el ideario liberal ni en cuanto a los Estados que deben adoptarlo, ni en cuanto al objeto de la libre circulación, ya que si aceptan la eliminación de las barreras al libre flujo financiero, a la libertad de las inversiones, circulación de mercaderías y servicios, en cambio, no adoptan igual criterio para la circulación de los trabajadores. Aún en el libre comercio que propugnan, excluyen ciertos productos: por ejemplo, los agrícolas, que son aquellos que en general predominan en las exportaciones de los países subdesarrollados. Apertura irrestricta para los países subdesarrollados y proteccionismo para los Estados desarrollados es la fórmula de este "singular liberalismo".

Es así como se advierte una globalización ideológica en el sentido que a la palabra le dio Manheim: ideología como sistema de creencias y valores aparentemente objetivos y científicos

³ Furtado, Celso. "Brasil, a construção interrompida". En Ricupero, *op.cit.*

⁴ Von Hayek, Friedrich (1942). "The Road to Serfdom". En Ricupero, *op.cit.*

pero que disfrazan en realidad los intereses de grupos o de naciones poderosas cuya política refleja la visión de sus clases dominantes.⁵

Una de esas creencias pseudocientíficas es la que afirma que el Estado Nación tiende a desaparecer como consecuencia de la globalización. Los países centrales son prueba de lo contrario, y acaso la mayor evidencia la ofrece EEUU, que posee el mayor despliegue de instrumentos de poder internacional no sólo frente a los diversos países sino también respecto a las organizaciones internacionales políticas o financieras. Se observa también en el orden jurídico por cuanto no sólo no ratifica los Tratados o Convenciones vigentes en la comunidad internacional (rechazo que lo hace en nombre de su soberanía) sino que se desentiende de la legalidad internacional para aplicar su teoría preventiva, o la reserva del unilateralismo pese a integrar la Organización Mundial de Comercio (OMC). Por tanto, parece claro que los Estados que deben reducir sus funciones y facultades son los de los países subdesarrollados y periféricos.

La imposición de creencias para lograr el consenso en equilibrio variable con la fuerza constituye el ejercicio normal de la hegemonía, siendo a veces incorporada la corrupción como elemento necesario para no usar la fuerza y obtener el consenso (Gramsci).⁶

El consenso puede ser el resultado de una sugestión por creer que aceptando las propuestas sin analizar consecuencias, se puede obtener el mismo grado de crecimiento o éxito económico de los países desarrollados (es un ejemplo la ilusión de Argentina con pasaje al primer mundo si aceptaba todo cuanto recomendaba el FMI).

El análisis de Perry Andersen referidos a los casos de China, Rusia y la ONU es plenamente aplicable a los países latinoamericanos.⁷

Podría afirmarse que se presta consentimiento en miras a la inserción global, pero en verdad este no es sino un consenso condicionado o impuesto.

Condicionalidad no sólo para acceder al crédito internacional sino también, para la colocación de los productos exportables, para las relaciones del comercio internacional, para las radicaciones de inversiones, para refinanciar la deuda externa, etc. El consentimiento del condicionado no excluye la dominación en un sistema imperial: la historia recuerda el consentimiento de las ciudades a Roma acosadas a conformar alianzas o ser dominadas por los ejércitos.⁸

⁵ Ricupero, Rubens. *op. cit.*

⁶ Gramsci, Antonio. (1975). *Quaderni del Carcere*, Turín, Vol III-1638.

⁷ Andersen, Perry (2006). *Força e consenso em Seleção de artigos*, (trad. de *New Left Review*). Boitempo Editorial.

⁸ Biocca, Stella Maris (2006). *Jurisdição internacional en las relaciones jurídicas y económicas en que el Estado es parte*. Editorial de la Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca.

Pero aunque se observe que a esta globalización se le puede oponer una regionalización democrática, solidaria, no sólo económica sino también social, cultural y política para una inserción que procure el desarrollo y el bienestar de los pueblos, es necesario optar por el tipo de integración que tenga esos fines y no encubra la consolidación de un imperio.

En América Latina coexisten diversos procesos de integración no sólo en cuanto a su estructura jurídica, sus fines y sus actores, sino también respecto al propio objetivo en orden a la globalización, la que se quiere presentar como el único sistema de interrelación internacional.

Aun la idea de regionalismo se torna equívoca porque es preciso diferenciar si se trata de un regionalismo abierto o no. El regionalismo abierto propone la apertura de las economías nacionales y la desregulación para una mayor competitividad de la economía internacional dejando librado al mercado el alcance de la integración si la hubiere. Es afín a los postulados de la liberalización global de la OMC y al Consenso de Washington.

La idea de un regionalismo que no sea meramente comercialista, que contemple la cuestión social, que no deje la conducción del proceso en la iniciativa privada exclusivamente, que procure un desarrollo sustentable, con equidad y con instituciones desarrolladas, se opone al regionalismo abierto, el cual es funcional a la globalización.

Pero como el proyecto de globalización continúa, se intentan nuevas formas de lograrla.

Es así como se presenta al ALCA como un proyecto sin alternativa posible, en el que la integración hegemónica debe admitirse como el destino inevitable para Latinoamérica.

Es cierto que, desde el 2003 y en particular desde 2004, en Puebla la suerte del ALCA parece sellada, pero de inmediato surge la idea de suscribir tratados con los distintos países y en parte se está logrando.

En este sentido se puede mencionar: el tratado entre EEUU y Chile; el tratado que suscribieron con Centroamérica y República Dominicana y con los tres países andinos: Colombia, Perú y Ecuador aunque este país no ratificó, quizá Uruguay ceda a la tentación de suscribir un tratado similar basado en la disconformidad que manifiestan sus actuales autoridades con el MERCOSUR y porque entienden que un mayor acercamiento a EEUU redunde en una ampliación de sus exportaciones. Lo cierto es que, salvo algunas excepciones (Ecuador, Venezuela y MERCOSUR) el mapa de Latinoamérica se ve entrelazado por acuerdos que no difieren del ALCA, por ello su parálisis en tanto bloque es meramente formal y temporaria.

El ALCA no pretende sólo el comercio internacional, sino una relación de poder político. El camino hacia la globalización en términos de dependencia para los países periféricos de América Latina no se detiene, y señalo esta diferencia por cuanto el AMI no fue aceptado por los países europeos que no admitieron su contenido. En cambio, lo reproducen en los tratados que suscribe EEUU o los países centrales con América Latina. Las relaciones con ALCA importan la negociación con la potencia más poderosa que, en el espacio regional que

intenta crear, procura organizar la globalización conforme a sus intereses. Ello es lógico en las relaciones del derecho internacional tradicional, pero no en un proceso integrativo en el que los intereses a resguardar son los regionales y no los nacionales.⁹

Tanto en el ALCA, como en los tratados bilaterales, ya sea de libre comercio como los reguladores de algunos de sus temas, se advierte:

a) la protección exclusiva y excluyente de las inversiones extranjeras en las que se otorgan derechos a los inversores y se limita o aún se suprime la facultad de los Estados para establecer reglas que puedan proteger el bienestar público, resguardar el medio ambiente, atender el debido cumplimiento de los servicios públicos o fijar las metas para que las inversiones procuren el desarrollo del pueblo y el respeto por los derechos humanos.

b) la determinación de la jurisdicción y la definitiva sustitución de la jurisdicción judicial del Estado por la arbitral externa;

c) la amplitud de la noción de expropiación que comprende también la denominada "expropiación indirecta" o "medidas equivalentes", por lo que se considera tal, cualquier medida que adopte un gobierno y disminuya la ganancia esperada, aún cuando esta sea una medida general adoptada ante una crisis importante y grave;

d) al impedir toda medida de control de capital aunque esta sea necesaria para prevenir o evitar las crisis financieras internacionales;

e) al prohibir los requisitos de desempeño, con lo que se impide la adopción de exigencias a los inversores para que la misma sea beneficiosa para el Estado receptor, otorgando a los inversores privilegios inauditos (no sujetarse al régimen de compras interno, no requerir que se exporte, etc.);

f) beneficios en los diversos temas tales como: compras del sector público; propiedad intelectual; servicios, comercio electrónico, etc.

Para que la estrategia de la globalización se imponga, se procura mediante la firma y adhesión de "tratados tipo" bilaterales que los países adopten jurídicamente las reglas necesarias para la misma.

La existencia de lo que llamamos el entramado jurídico facilita la concreción de los objetivos de la globalización, tanto como la conciencia cultural que se afirma a través de creencias del orden internacional adecuado e inmodificable.

⁹ Biocca, Stella Maris (2001). *Claves jurídico-políticas para la Integración Latinoamericana*. Buenos Aires: Ed Zavalia.

Este sistema de relaciones internacionales predispuestas se vinculan con la situación interna de los Estados en el orden político, económico, institucional y jurídico.

Política por la notoria pérdida de autonomía y poder decisorio de los Estados gravemente debilitados.

Económica y financiera por un endeudamiento agravado e impagable .

Institucional por cuanto los poderes del Estado carecen de facultades decisorias reales, actuando como simples organismos gerenciales.

Jurídica porque la trama legislativa interna determinada por reglas internacionales impiden, mas allá de lo declamatorio, atender el interés nacional y regional.

La privatización del derecho internacional ha puesto en crisis el ejercicio de los atributos del Estado (administración, legislación y jurisdicción), artilugio que permite universalizar la privatización del poder económico.

Desde otro punto de vista, la insistencia en la Justicia Privatizada internacional puede neutralizar y paralizar el proceso integrativo.¹⁰

El tema es la secuela lógica de la privatización del derecho internacional y desde luego es la función acorde con la preponderancia de las sociedades multinacionales o transnacionales, actores cuasi exclusivos del proceso de integración cuyo fin último es la globalización, entendida la comunidad internacional como un mercado, con sólo unos pocos Estados desarrollados dirigiendo a países mas o menos inviables.

Por fin no sólo el mercado es erigido en sustitución del Estado en los países periféricos, sino que también existen mercados globales que actúan abiertamente contra la ley de los Estados.¹¹

Pero se debe admitir que no sólo el proyectado ALCA o los acuerdos bilaterales que lo van reemplazando, desequilibraron el proceso integrativo en Latinoamérica, las crisis monetarias y financieras de Brasil y Argentina, sumadas a la falta de institucionalidad adecuada, sumieron al MERCOSUR en una parálisis evidente sin que se notara una decisión política real y no declamada de revitalizarlo. Los restantes procesos de Sudamérica tampoco evolucionaron logrando los objetivos enunciados.

¹⁰ Biocca, Stella Maris (2006) *Jurisdicción internacional*. *Op cit.*

¹¹ Podetti, Humberto (2005). "Crisis global, derecho e integración regional". Ponencia presentada en las *II Jornadas Internacionales de Integración*, La Plata 8/10 de junio 2005; Inst. de Integración Latinoamericana UNLa Plata, Argentina.

La alternativa, entonces, será una integración equilibrada, armónica, solidaria que materialice la justicia en la cuestión social y procure un desarrollo sustentable. Esto es posible solo con una acción conjunta de los procesos integrativos profundizados. La ampliación indiscriminada del MERCOSUR puede ser riesgosa.

En la III Cumbre Presidencial Sudamericana, celebrada en Cuzco en el 2004, nace La Comunidad Sudamericana con el objetivo de integrar a MERCOSUR, la Comunidad Andina, Chile, Guyana y Surinam sobre tres pilares:

- a) la concertación de políticas exteriores y la proyección internacional de Sudamérica, como así también, la consolidación democrática;
- b) la integración económica a partir de la convergencia entre CAN y MERCOSUR;
- c) la integración física, de la energía y de las telecomunicaciones; la armonización de políticas, entre otras, en agricultura, ciencia y tecnología y como fin promover la interacción de empresas y sociedad civil en un rol efectivo en el espacio sudamericano.

Es una entidad de naturaleza política sin tratado constitutivo ni personalidad jurídica, la dirección política corresponde a los Jefes de Estado y a los Ministros de Relaciones Exteriores les corresponde las decisiones ejecutivas. En suma, la precariedad institucional y la naturaleza intergubernamental confiere a la CSN similares debilidades que le atribuimos al MERCOSUR.

Para Venezuela, la CSN está destinada a suplir al MERCOSUR y al CAN en tanto modelos de integración acorde con esquemas neoliberales. En cambio, Argentina y Brasil parecen propiciar una gradualidad siendo por ahora, compatibles con los citados procesos.

Lo cierto es que la CSN ya ha obtenido algunos logros habiéndose definido una agenda de prioridades en la concertación política que incluye la integración física, el dialogo político, el medio ambiente, la integración energética, los mecanismos financieros, las asimetrías, la cohesión social y las telecomunicaciones.

En cuanto a la proyección externa, tras la Cumbre con los países árabes y con la Unión Africana se debe considerar la posible cooperación. Se efectuó una Cumbre con la Liga Árabe y Palestina buscando una mirada multipolar del sistema internacional y lograr la apertura de nuevos mercados. La reunión produjo una cierta fricción con Israel y con EEUU.

En el informe de Sanahuja a la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo¹² se analizan distintas motivaciones en la propuesta energética de la CSN: Venezuela la considera

¹² Sanahuja, José Antonio (2006) " "Hacia el logro de un verdadero multilateralismo en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina". Documento presentado a la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo Documento de estrategia. 27 de marzo de 2006.

una cuestión geopolítica y ve en la integración energética la espina dorsal de un proyecto para la autonomía regional en particular frente a EEUU; Brasil y Chile con una visión más pragmática centran la cuestión en la seguridad energética y Chile en especial el acceso al gas de forma eficiente y sin las tensiones en sus relaciones con Argentina y Bolivia.

Sobre esta materia -dice Sanahuja- confluyen varias propuestas:

La iniciativa de Venezuela -secundada por Argentina, Bolivia y Brasil y luego Uruguay- de conformar una gran empresa petrolera con participación pública. En tal orden, los presidentes de Argentina, Brasil y Venezuela y la petrolera Repsol-YPF firmaron varios acuerdos en el marco de Petrosur que incluye el intercambio y concesión de derechos de explotación y la construcción de refinerías.

El proyecto de anillo gasista que enlazará los campos de gas de Camisea (Perú con Chile). El proyecto permitirá un mejor abastecimiento al conjunto de Sudamérica y multilateraliza el tema sorteando en consecuencia las pugnas bilaterales de Chile y Bolivia.

Pero pese a los costes y a las debilidades de la CSN, hay elementos que permiten también augurarle mayor éxito que a los restantes procesos: el comercio está liberalizado en un 80% y hay un calendario para el libre comercio, existen políticas definidas en infraestructura y energía respaldadas por instituciones financieras y las propuestas satisfacen intereses estratégicos de cada uno de los miembros.

Esta Región, como la UE, ha expresado su preferencia por el multilateralismo como opción de política exterior y se puede avanzar hacia logros concretos en determinados temas:

a) El fortalecimiento de UN para la defensa de los derechos humanos.

b) La cooperación internacional y los objetivos de Desarrollo del Milenio con la aplicación a los países de renta intermedia en relación a la cohesión social y desigualdad que caracteriza a los países latinoamericanos y el seguimiento del Consenso de Monterrey. En particular la creación de nuevos instrumentos de financiación del desarrollo en la "Alianza contra el hambre y la pobreza" según se plantean en ambas regiones.

Estas cooperaciones pueden dar nuevas fuerzas a la relación de la Unión Europea con América Latina sobre pilares de regionalismo y multilateralismo como estrategias complementarias.

En octubre del 2005 Venezuela solicitó su adhesión como socio pleno al MERCOSUR, que fue aceptada durante en el 2006.

En cierta forma, el MERCOSUR agónico puede revitalizarse pero se puede poner en riesgo la supervivencia de la CAN, aunque ésta parece a su vez desmembrarse si Bolivia sigue los pasos de Venezuela y en virtud de la actual resistencia de Ecuador para ratificar los acuerdos que negociaron con EEUU. En suma, podrían producirse realineamientos en la subregión andina.

Asimismo, las posibilidades de negociación entre EEUU con Paraguay y con Uruguay condicionan al MERCOSUR original.

Pero, aún cuando tanto MERCOSUR como CAN puedan entrar en crisis política y jurídica, si se ajustan las acciones a los objetivos explícitos del Acuerdo de Asunción, lo que puede ocurrir es que finalmente éstos se cumplan y no queden enmascarados como aconteció hasta ahora. La salida de algún país, si aconteciera, produciría una lamentable fisura en Sudamérica sin que a su vez obtuvieran el desarrollo que justamente requieren. Hace falta que MERCOSUR cambie los paradigmas y sea finalmente una integración armónica, solidaria y no dependiente que procure mediante una alianza estratégica con la UE un multilateralismo eficaz; rompiendo finalmente con el destino marcado desde su nacimiento como periferias insertas para un mercado que en ellas se abastece.

A su turno la UE en tanto la región más importante y dinámica, tendrá que ampliar su visión exclusivamente mercantilista y enfrentar el unilateralismo hegemónico.

En tanto, la alternativa del CSN comprensiva del MERCOSUR y de la CAN o sustituyendo a ambas, es muy valiosa siempre que su falta de institucionalidad no deje tanta propuesta en la sola decisión de Jefes de Estado cuyo paso histórico es siempre provisorio.

REFERENCIAS

- Andersen, Perry (2006). "Força e consenso". En *Selección de artigos*, (trad. de New Left Review). Boitempo Editorial.
- Biocca, Stella Maris (1973). *Sociedades multinacionales y extranacionales*. Buenos Aires: Editorial Zavalía.
- Biocca, Stella Maris (2001). *Claves juríco- políticas para la integración latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial Zabalía.
- Biocca, Stella Maris (2006). *Jurisdicción internacional en las relaciones jurídicas y económicas en que el Estado es parte*. Editorial Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca, Argentina.
- Gramsci, Antonio (1975). *Quaderni del Carcere*. s/e. Turín. Vol III- 1638
- Podetti, Humberto (2005). "Crisis global, derecho e integración regional". *Ponencia en las II Jornadas Internacionales de Integración*, La Plata 8-10 de junio de 2005. Instituto de Integración Latinoamericana UN La Plata, Argentina.
- Ricupero, Rubens (2001). *O Brasil e o dilema da globalização*. Soa Paulo: Editorial: Ed. Senac.

Sanahuja, José Antonio (2006, 27 de marzo). "Hacia el logro de un verdadero multilateralismo entre la Unión Europea y América Latina". Documento presentado a la Comisión del Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo.

BRASIL, UN PAÍS DEL PRESENTE

TRADUCCIÓN DEL PORTUGUÉS DE JUAN CRUZ VAZQUEZ.

Por Vicente Palermo

INVESTIGADOR DEL INSTITUTO GINO GERMANI (UBA) Y DEL CONICET, ARGENTINA.

E-mail: vicente.palermo@gmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: NOVIEMBRE DE 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y VERSIÓN FINAL: DICIEMBRE DE 2007

Todo el mundo lo conoce, casi nadie lo leyó, muy pocos lo leerán. Creo que esto es lo que se puede decir de uno de los más ambiguos clásicos brasileños: *Brasil, um país do futuro*, del vienés Stefan Zweig (escritor injustamente considerado mediocre por gran parte de la academia y la crítica literaria brasileñas). Pasé muchos años con el cargo de conciencia por no haber leído *la obrita*, hasta que una excelente *pocket edition* reciente, con prefacio de Alberto Dines y traducción de Kristina Michaelles, me dio la oportunidad de redimirme.¹

En una primera lectura, me dejé llevar por sus páginas fáciles y muy agradables, en apariencia superficiales. Aprecio mucho a Zweig -tanto al escritor como al hombre- y no fue difícil acariciar con mis ojos frases como:

“algunas de las cosas singulares que tornan Río de Janeiro tan colorido y pintoresco ya están amenazadas. Sobre todo las *favelas* [...] a los brasileños no les gusta hablar de ellas [...] pero las favelas dan un colorido especial a ese calidoscopio, y por lo menos una de esas estrellas en el mosaico debería ser conservada”.

Frases, además, que con seguridad el pedantismo que nunca falta ni faltará ve risibles. Brasil, un país del futuro... tiene candor, ¿no?

Pero creo que tras la pátina de ingenuidad con la que los años han cubierto el ensayo de Zweig, se esconden intuiciones extremadamente sagaces. Y mucho más nos dice de la cultura y de la política brasileña de la actualidad, el hecho mismo de que en vez de ser recordada por su

¹ Zweig viajó por primera vez a Brasil en 1936, aprovechando su visita a Buenos Aires invitado por el Pen Club. El libro fue editado en varios idiomas en 1942, y en Argentina, al cabo de una década, había llegado a la decimoquinta edición (en Brasil a esta altura tenía ocho ediciones). La actual edición es L&M Pocket, Rio Grande do Sul (2006).

clarividencia, la *obrita* no pase de ser considerada como una gran metáfora del *modo brasileño de fracasar*: "promesa perpetua (se burla él, el modo), futuro que nunca viene, estúpido sostenerse de la esperanza como negación de la dolorosa realidad".

El legítimo valor del ensayo del vienés (que mal podría ser considerado austriaco, pero sí un europeo cosmopolita) puede ser mejor percibido en la tela de fondo de su bellísima autobiografía, *Ou Mundo que eu vi. Memórias de um europeu*, editada justo después de *Brasil...*, y por tanto poco antes de su suicidio, junto con Lotte, su mujer, en Petrópolis.² Leyendo esas estremecedoras memorias, se puede comprender claramente cómo el equilibrio emocional de Zweig fue siendo demolido en la medida en que el encantado mundo europeo de entre siglos se fue despedazando en los cinco lustros que transcurrieron entre 1914 y 1939, víctima de los monstruos engendrados por los sueños de la razón de los propios europeos, el nacionalismo, la lucha de clases y el racismo. Ahora, no estoy dando por sentado la corrección de las percepciones de Zweig atinentes a la crisis civilizatoria occidental; sólo señalo que cuando él -ya atormentado por lo que juzga como un inevitable desbarancar de su mundo, y tentado, por tanto, como siempre ha acontecido en estos casos, a dejar llevar su mente y su corazón a un pasado que no puede entonces ser más que mitificado- llega por primera vez al Brasil (1936) descubre, deslumbrado, una arcadía que puede despegar para el futuro porque, según ve él, está realizando rápidamente ese futuro, y tanto es así que pueden apreciarse sus gratos trazos en ese presente,

Pero... ¿por qué el Brasil de 1936, el Brasil que todavía no había dejado atrás las llagas de la *República Velha* y estaba ya a la vera del *Estado Novo*, puede ser visto -en una ilusión, dirán muchos lectores, lo sé- como un país de los sueños, no de las pesadillas, del futuro? Porque el Brasil que cree ver Zweig es, justamente, una sociedad libre de los monstruos de los cuales él procuró inútilmente huir (creo que su suicidio no se explica porque la sociedad brasileña haya desilusionado después a Zweig, pero sí por aquello que pasa con tantos perseguidos que no pueden soportar vivos la muerte de sus mundos más propios, sociales, culturales y hasta familiares). En efecto, Zweig no percibe nacionalismo en el Brasil -percibe sí un orgullo nacional pacífico, confiado, nada xenófobo ni agresivo-. Un país satisfecho con sus fronteras, y libre del redentorismo territorial. La lucha de clases tampoco forma parte del panorama social brasileño que ve Zweig. El Brasil es una sociedad de contrastes, pero esos contrastes parecen estar precedidos por un espíritu de armonía, una bondad natural, una predisposición para la integración y no para la contraposición social. Por último, en lo relativo a la peor de las pesadillas que torturaban a Zweig, el racismo, no le faltaban motivaciones subjetivas para ver al Brasil decididamente para-

² Hay edición castellana reciente: Stefan Zweig [1901]. *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*. España: editorial El Acantilado, 2002.

disíaco. Ve en el Brasil una sociedad multirracial, pero no a la manera norteamericana, donde los derechos republicanos coexistían (muy mal, dígame de paso, en varios Estados de la Unión) con un denso racismo cultural y una nítida separación de las "razas" (sea lo que fuere que esa elusiva palabra signifique).

Está claro que Zweig no solo escribía. Leía también. El no podía ignorar ideas nuevas, que todavía no habían transpuesto los límites de la elite cultural (v.g. *Raízes do Brasil*, de Sérgio Buarque de Hollanda, es publicado por primera vez en 1936). Pero Zweig confiaba sobre todo en sus percepciones, y todo aquello que captaba en sus lecturas lo hacía fluir por el tamiz de sus propias búsquedas, ansias y patrones normativos. Es difícil percibir en la lectura y en la recreación literaria que hace del Brasil, la carga crítica acarreada en el concepto de *hombre cordial* de Sergio Buarque.

Bueno, ¿y entonces? ¿Qué tiene que ver todo eso con el Brasil de hoy? Ya dije que muchos lectores no ven en el ensayo Zweig más que una metáfora vetusta del modo brasileño de fracasar. Pero todo país tiene sus modos de expresar sus fracasos, aún los más exitosos -y la así llamada "fracasomanía" nada tiene de particularmente brasileña; el número de fracasómanos fue, y siempre será grande en Brasil y en el exterior, y veo a los fracasómanos simpáticos y hasta necesarios, aún cuando no me cuente entre sus filas. Por ello, creo que Brasil es hoy el país de aquel futuro anhelado por Zweig mucho más de lo que se puede pensar en una primera mirada.

Soy argentino, liberal-republicano y de centro-izquierda (aún cuando tenga un no sé qué de populista, no tan insignificante como prefiere creer la gran mayoría de mis amigos); por eso es que no me pueden gustar los nacionalismos, y no me gusta el nacionalismo brasileño. No obstante, me parece evidente que el nacionalismo brasileño es mucho menos tóxico que su par argentino. El nacionalismo argentino es atormentado, ceñudo, es una flor cultivada en el fértil terreno de la *decadencia* (no estoy sugiriendo que la Argentina sea un país decadente, no cabe discutir eso aquí), y lleva un amarga gota de resentimiento. Es un nacionalismo que puede, para tomar un ejemplo reciente, dar licencia para la reacción crispada (del gobierno y de una parte de la sociedad argentina) frente a Uruguay en el disenso sobre las "papeleras" en Fray Bentos (reacción que contrasta de modo patente con aquella del gobierno brasileño en el disenso con Bolivia sobre Petrobras -aún cuando no faltaron intelectuales que hicieran flamear la bandera de la *dignidad nacional*, no tuvieron afortunadamente la repercusión ni social ni oficial que ellos esperaban). Está claro que aquellos brasileños que se consideran a sí mismos nacionalistas (esto es, aquellos que creen que el brasileño "es poco nacionalista", y que el Brasil sería mejor con más nacionalismo) son -pero sólo en esta obsesión- unos pesados, pero eso es así con los así llamados nacionalistas en todas las partes del mundo.

Es evidente que los ejercicios de recuperación de autoestima en los cuales dos sucesivos presidentes creen necesario ingresar o incurrir -no es el momento de discutir eso, pero sí de observar que Fernando Henrique Cardoso y Lula han presentado una perfecta continuidad en este punto-, llevan en sí un cierto entusiasmo nacionalista, pero eso tiene un tanto de festivo y, sobre todo, carece de la típica indignación argentina contra el mundo (caramba -se pregunta Lula- ¿cómo es que nosotros los brasileños podemos tener de Brasil una visión mucho más negativa que la que tienen afuera?).

¿Y la lucha de clases? Bien, gracias. Pero, otra vez en perspectiva comparada, está a la vista que la conflictividad social ha sido, a lo largo del siglo XX, mucho menor en Brasil que en los otros países del Cono Sur con los cuales la comparación podría tener algún sentido. A pesar de que Brasil haya fundado un partido trabajador de nuevo cuño, el componente de lucha social inter-clases tiene relevancia explicativa mayor en la historia argentina, chilena o uruguaya. Dejo al lector sacar sus propias conclusiones respecto a lo positivo o negativo de este trazo social, pero me parece claro que el imaginario social brasileño, más jerárquico y menos plebeyo que, por ejemplo, el argentino, continúa siendo de integración más que de contraposición.

Nos queda todavía la cuestión del racismo. Tal vez sea en este campo donde se nos presentan las mayores novedades -como cuchillo de doble filo-. Porque, es claro, el Brasil dejó atrás hace mucho tiempo la auto-representación como paraíso de *miscigenação* (mestización), adonde el cruzamiento interracial coexistiría con la diversidad étnica sin ingredientes de racismo. En Brasil existe, ciertamente, preconceito racial y, a veces, es brutal. Pero, por otro lado, ese auto-reconocimiento, aún necesario, puede estar desembocando en una incitación de diferencias identitarias con orientaciones comunitaristas y trazos paradójicamente racistas. Que lo diga la política de cuotas en las universidades, por ejemplo.

Hechas las cuentas, vale la pena exhumar de su desdeñada sepultura el ensayo de Zweig. En gran medida, el Brasil que él imaginó, es el Brasil en el que hoy viven los brasileños. El hecho de que haya pasado tan desapercibido que el vienés acertara en el blanco en 1941, expresa los problemas que tiene la sociedad brasileña -como toda sociedad dinámica contemporánea- para conocerse a sí misma.

LOS ESTUDIOS SOBRE LOS SINDICATOS EN LA ARGENTINA

ENTREVISTA A ARTURO FERNÁNDEZ

PROFESOR INVESTIGADOR DE LAS UNIVERSIDADES DE BUENOS AIRES (UBA) Y NACIONAL DE SAN MARTÍN (UNSAM)
INVESTIGADOR DEL CONICET Y PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE ANÁLISIS POLÍTICO (SAAP).

Por Juan Cruz Vazquez

FECHA: 26 DE NOVIEMBRE DE 2007

LUGAR: ESCUELA DE POLÍTICA Y GOBIERNO (UNSAM)

JCV: ¿Cómo describiría el origen y la historia de los estudios sobre sindicatos en la Argentina?

AF: Los estudios científicos sobre sindicatos se inician con la creación de la Carrera de Sociología en la UBA en 1958. Antes había habido memorias de sindicalistas, ensayos y estudios jurídicos sobre el sindicalismo desde perspectivas testimoniales, ideológicas o normativas. La preocupación dominante a principios de los años sesenta -sea desde una perspectiva marxista o desde la estructural-funcionalista- era interrogarse sobre el devenir del sindicalismo organizado con una fuerte vinculación al Estado durante el Justicialismo, al cual se lo veía como parte de un sistema fascista que era necesario superar. Al mismo tiempo, la definición que hizo el fundador de la Sociología académica, Gino Germani, del peronismo, caracterizándolo como un tipo de fascismo de base obrera y producto de la transición hacia la modernidad, resultó minoritaria frente a la opinión de la sociedad anti-peronista, la gran mayoría de los actores políticos y científicos sociales quienes afirmaban que el peronismo era fascismo. Germani había sospechado la solidez de la organización sindical peronista.

En la primera etapa de los estudios sobre el sindicalismo, diversos autores van buscando el actor colectivo capaz de cuestionar la sociedad capitalista y definir sus características en la Argentina. La ruptura en materia de estudios sobre sindicalismo es el libro de Murmis y Portantiero: *Los orígenes del peronismo* donde, en clave marxista, los autores sostienen que la opción por el peronismo de los trabajadores en 1945 fue una opción clasista que en algún momento se transformaría en una verdadera oposición al capital; en 1945 y 1946, la clase obrera no habría sido manipulada sino que optó por sus propios intereses y no por los de la burguesía o por los de un Estado simplemente demagógico.

Esta hipótesis de todas maneras dividirá las aguas: el principal sociólogo que trabajó diversos aspectos del sindicalismo peronista, Juan Carlos Torre, va a tratar de demostrar la escasa participación en las elecciones sindicales de los años '60 en esos sindicatos, un manejo burocrático de los mismos, una tasa de afiliación mucho menor que aquella declarada por la CGT. Luego, va a estudiar el comportamiento sindical durante el gobierno peronista 1973-1976, buscando demostrar los límites que esta acción sindical tendría como proyecto político, lo cual habría llevado al fracaso definitivo del peronismo con el derrocamiento de la presidenta Isabel Martínez de Perón. La obra de Torre es la del sociólogo que, inspirado en Alain Touraine (con el cual se formó en Francia), desarrolló la obra más significativa sobre la temática por su análisis empírico de la composición del sindicalismo y de su estructura interna durante los años '60 y '70.

El estudio de analistas extranjeros que abordaron el tema del movimiento obrero en Argentina reflejaba perplejidad frente al comportamiento no clasista de la CGT, es decir, una actitud ampliamente mayoritaria de cooperación con el capital y su vinculación con un partido proscripto y de dudosa posibilidad de funcionamiento para el futuro.

Tras la primera etapa de los estudios sindicales, la mayoría de los científicos sociales que habían investigado diversos aspectos del gremialismo de signo peronista y del movimiento obrero, tales como Juan Carlos Torre y Francisco Delich, llegaron a la conclusión que el sindicalismo argentino había sido vaciado de contenido, sea por su burocratización, sea por la represión del llamado Proceso o por la disolución de hecho de las comisiones internas que dejaron de funcionar prácticamente a partir del terrorismo de Estado iniciado en 1976. Esta idea de que el sindicalismo había desaparecido en cierto modo la ratificó la mala elección que hizo el peronismo en 1983 en la cual no perdió por enorme diferencia de votos; pero es cierto que el Partido Justicialista, donde los sindicalistas habían decidido prácticamente la conformación de las listas y los candidatos a presidente y gobernadores, fue derrotado por primera vez por la UCR, dirigida por Raúl Alfonsín. Ello generó la impresión de que era el principio de un fin pronto de ese peronismo, dado el agotamiento de su estructura sindical.

Pocas opiniones se oponían a esta línea, la cual se va a mantener durante los años ochenta; en esta corriente el más importante trabajo fue el del francés Bunel que intentó demostrar, a partir de un estudio de caso, la hipótesis que la estructura sindical peronista no representaba los intereses obreros sino que simplemente era una organización vinculada a los fines políticos de sus dirigentes y a los objetivos del Justicialismo, opuesto al gobierno de Alfonsín; la conclusión de Bunel también auguraba la extinción probable de una estructura gremial tan ajena a los intereses que decía representar. Este libro fue escrito hacia fines de los años '80 cuando efectivamente concluía el primer gobierno de la transición democrática, se acercaba el triunfo de Menem y el viraje del Justicialismo hacia una política neoliberal. Ese rumbo de la Presidencia de Menem, acompañado por importantes sectores del sindicalismo, parecía confirmar lo que preveía Bunel. Fueron pocas las expresiones que veían al sindicalismo peronista como una sólida estructura

pese a aspectos de corruptela y manipulación de los afiliados. A ello contribuía la utilización del Estado y de la Ley que se había dictado desde los años cuarenta, otorgando el monopolio de la representación de los trabajadores al sindicato que se supone más numeroso en cada rama de actividad, todo lo cual efectivamente favorecía al sindicalismo vinculado al Estado.

Fue un investigador japonés, Hiroshi Matsushita, quien, al contrario de la opinión predominante, sostuvo que el sindicalismo de los años '45 en adelante no fue un extraño invento del Estado argentino o de un Coronel afortunado sino el producto de una larga evolución. Él era un politólogo especialista en Relaciones Internacionales que venía a la Argentina a investigar sus relaciones exteriores y terminó haciendo un importante trabajo sobre el sindicalismo entre 1930 y 1943, advirtiendo cómo sus tendencias mayoritarias se iban preparando el advenimiento de un movimiento como el peronismo, sea por su tendencia a negociar con el Estado, o sea por abandonar la idea de una lucha socialista internacionalista y adoptar el reclamo de soluciones nacionales a los problemas sociales. Esta línea de Matsushita es, repito, minoritaria, pero efectivamente cabe distinguirla como un serio intento de explicación de por qué el sindicalismo peronista nació, se desarrolló, y, pese a todas las predicciones de diversos estudiosos, no ha desaparecido todavía. Aún hoy existe como una estructura burocrática que perdió poder político pero subsiste.

JCV: ¿Qué lugar ocupan actualmente los estudios sobre sindicatos frente a otros temas de la ciencia política en la Argentina?

AF: El lugar que ocupa es escaso. Ello se debe al desprestigio creciente de los sindicatos y a su pérdida de poder político (después de la derrota de 1983 y el triunfo de la renovación peronista fue cada vez menor la presencia política de sindicalistas). Aún en los últimos años en los que se ha rehabilitado la negociación colectiva y en que la CGT tiene un rol mayor, es mucho decir que actualmente el sindicalismo ocupa un lugar político significativo. Muy por el contrario, el sindicalismo tiene menos afiliados, poder económico y proyección política que en 1950-1975 y un desprestigio demostrado en múltiples encuestas por el cual la inmensa mayoría de la sociedad ve con desconfianza a los sindicalistas y más aún: confunde sindicalismo con corrupción a partir, es cierto, de una minoría de sindicalistas realmente corruptos. Por lo tanto en la Ciencia Política nacional hay cada vez menos estudios sobre sindicalismo y política. Realmente los estudios de sindicalismo van cada vez más de la mano de estudios sociales del trabajo que es una especialidad transdisciplinaria más vinculada a la sociología del trabajo, la rama más importante y más dinámica de la sociología argentina.

JCV: ¿Qué ámbitos académicos e institucionales marcaría usted en la actualidad como centrales en los estudios sobre sindicatos?

AF: En materia académico-institucional, el principal centro donde se estudia comportamiento sindical, identidades obreras, etc. es el CEIL-PIETTE, que es una unidad ejecutora del CONICET creada hacia 1970, con una larga historia en estudios económicos y sociales sobre el trabajo. Actualmente trabajan cerca de quince investigadores del CONICET y cuarenta becarios, en número creciente. En esta unidad ejecutora hay cinco especialistas en temas sindicales estudiados desde diversos ángulos.

Otro lugar donde hay grupos de investigación sobre temas de estudios sociales del trabajo y donde necesariamente se estudia sindicalismo es el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Una de las figuras de la Sociología del Trabajo, Marta Novick, investigadora del CONICET, tiene un grupo que funciona en la Universidad de General Sarmiento. En la Universidad Nacional de Rosario hay un equipo que estudia higiene y seguridad laboral dirigido por el Dr. Cohen, médico sanitarista. Seguramente hay otros grupos que desconozco... Además, Marta Novick está asesorando al ministro Tomada y ha generado una serie de investigaciones en el Ministerio del Trabajo

JCV: ¿Qué aristas considera usted que presentan vacíos en estos tipos de estudio?

AF: Hasta 1990, la preocupación de las Ciencias Sociales, sobre todo cuando se pensaba en actores colectivos, era estudiar el movimiento obrero en su conjunto, las organizaciones sindicales mayores, la estructura sindical, las elecciones sindicales siempre a nivel nacional y, en última instancia, la proyección política del sindicalismo; ello sucedía no solo en Argentina sino, en cierta medida, en todos los países donde había estudios sobre sindicalismo.

El estudio del funcionamiento interno de los sindicatos, de su vida interna o de sus estructuras más pequeñas prácticamente no está realizado en nuestro país; hay pocos trabajos, sean de caso o estudios históricos sobre la evolución de las diversas ramas del sindicalismo, el funcionamiento de las comisiones internas y la identidad obrera (que es un gran tema derivado de la obra del inglés Thompson).

Elo se comenzó a investigar en la Argentina luego de los años '90 y en la medida en que el sindicalismo había perdido poder político y dejaba de ser un actor colectivo capaz de influir decisivamente en la sociedad. Así se está comenzando a desarrollar trabajos sobre micro-escenarios sindicales y sobre la realidad del mundo obrero, sobre lo cual hay más falencias en nuestro país que en las sociedades industriales desarrolladas. Sin embargo creo que este problema fue en parte universal en las Ciencias Sociales: estudiar más lo macro y descuidar lo micro que, a la vez, puede ocultar -si uno estudia demasiado pequeñas realidades- el conjunto. En el caso concreto de los sindicatos, la carencia fundamental es ver lo que pasa por debajo de las grandes estructuras.

JCV: En su caso personal: ¿cuál fue la motivación por este tema y su trayectoria en este tipo de estudios?

AF: Mi motivación fue esencialmente la de un politólogo sensible al contexto argentino y quizás demasiado absorbido por su particularidad. Traté de encontrar respuestas socio-políticas a la proscripción del Partido Peronista desde mi tesis de maestría de 1969, la cual nunca fue publicada. En ella utilicé un esquema teórico derivado de Gabriel Almond, o sea de uno de los grandes autores conductistas; allí trataba de demostrar que la proscripción del peronismo se debía a la imposibilidad del sistema de partidos de articular y agregar los intereses de la clase obrera argentina. De ahí pasé a estudiar diversos aspectos de la proyección política del sindicalismo de orientación peronista definiendo en mi tesis doctoral el carácter ambivalente de su ideología, lo cual la hacía multifacética y perdurable.

Cuando volví a la Argentina en 1983, y en contra de la opinión de la mayoría de los científicos sociales con los cuales tomé contacto, me dediqué a estudiar el movimiento social más importante numéricamente que había resistido a la dictadura militar iniciada en 1976. Además del caso de los pequeños grupos de Derechos Humanos de enorme heroísmo que habían confrontado con el Proceso, una mitad aproximadamente de la CGT se movilizó desde 1979 contra la dictadura y su proyecto económico. Este es el principal hallazgo de mi investigación sobre prácticas socio-políticas del sindicalismo en el período 1976-1983.

Luego estudié la evolución del sindicalismo desde 1955 hasta 1985, reconociendo la acción del Estado argentino tratando de dividir, destruir y hasta suprimir el sindicalismo y, por su parte las formas diversas de resistencia obrera, sobre todo a nivel macro (nunca hice trabajo micro con comisiones internas). Así explicaba por qué la CGT subsistía e iba a seguir subsistiendo como la columna vertebral del peronismo. Para mí ya era evidente en los años '80 que el peronismo había sobrevivido gracias a que esa CGT organizó dicha resistencia y pudo evitar diversas formas de represión desde 1955 hasta 1983. Más aún, hoy puede afirmarse que, en los últimos años, los gobiernos peronistas de Menem, de Duhalde y de Kirchner han podido gobernar con paz social muy elevada gracias a la cooperación de la principal central sindical. La CGT vive un proceso declinante, está burocratizada y dividida, pero, como cualquier sindicato en el mundo, coopera con el partido más próximo. Ello sucede con cualquier sindicato social-demócrata cuando gobiernan los Partidos Social-demócratas en Europa Occidental.

Lo expuesto fue lo principal de mis trabajos sobre sindicalismo que -es cierto- se ha ido agotando como objeto de estudio politológico, por la pérdida relativa de poder político del sindicalismo dentro del peronismo. Ello se debe a la transformación tecnológica y económica mundial que cambia totalmente el rol del movimiento obrero como actor colectivo en el mundo capitalista después de 1980-1990. Aun así esas organizaciones constituyen sin lugar a dudas el principal

movimiento social, incapaz de transformar por sí mismo ningún Estado y ninguna realidad social sin asociarse con otros movimientos sociales que hoy en día van ocupando la escena en una sociedad cada vez más fragmentada. En las sociedades del siglo XXI habrá menos obreros y más diversidad de grupos sociales que reclamen sus derechos.

JCV: ¿Cuáles son los títulos, ediciones y los años de las producciones de su obra?

AF: Dejando de lado artículos que no voy a enunciar, los principales trabajos sobre sindicalismo en la Argentina que publiqué fueron: *Las Prácticas Sociales del sindicalismo 1976-1982*, Centro Editor de América Latina, 1985; *Ideologías de los Grupos Dirigentes Sindicales (1966-1973)*, publicado también por el Centro Editor de América Latina en 1986: en realidad éste era un trabajo terminado en 1976 donde en la tesis doctoral preveía la perdurabilidad del Justicialismo sindical y del sindicalismo Justicialista. Luego, en 1988, edité *Las Prácticas Socio-Políticas del sindicalismo (1955-1985)*, siempre en el Centro Editor de América Latina. En 1990, *Sindicalismo e Iglesia (1976-1987)*, CEAL. Esta editorial tenía una colección de bajo costo que le interesaba difundir estudios sobre el movimiento obrero, de acuerdo con la orientación dada por su fundador. En 1993, ya en Rosario, realicé un estudio de caso local: *Las nuevas relaciones entre Sindicatos y Partidos* (aunque no está en el título, en Rosario); en 1996 edité *Empresas y sindicatos frente a la flexibilización laboral*, otro estudio de caso centrado en Quilmes y zonas adyacentes, publicado por el mismo sello editorial citado; y en 1998, en Editores de América Latina (una pequeña editorial que luego no subsistió), *Crisis y decadencia del sindicalismo argentino*. En el 2002, la nueva Editorial Biebel publicó bajo el título de *Crisis, sindicalismo y después* una compilación que pretendía dar cuenta de algunos problemas ligados al trabajo y la terrible crisis del 2001-2002. Finalmente, dentro de esta línea, en equipos de trabajo financiados por el CONICET y los UBACYT diversos libros sobre Estado y relaciones laborales, publicados por las Editoriales Lumen (1999) y Prometeo (2005 y 2007), donde algunos capítulos -no todos- se refieren al sindicalismo; el último libro estudia en clave comparativa el sindicalismo de Argentina, México y Brasil. Todos estos libros se encuentran en la mejor y más completa biblioteca de estudios sociales y sindicales de la Argentina, la Biblioteca del CEIL-PIETTE (Saavedra 15, Capital Federal) (Página www.ceil-piette.gov.ar).

JCV: Por último, desde su percepción ¿Cuál sería la incidencia de los estudios de Argentina sobre el tema en el exterior?

AF: Hubo autores extranjeros importantes: cité al japonés Matsushita, la canadiense Gou-

yon, el francés Bunel etc. que estudiaron el sindicalismo argentino y no son los únicos. Me da la impresión -hablando siempre más de Ciencia Política que de Sociología del Trabajo- que el sindicalismo argentino es un enigma tal como el propio peronismo. Por lo tanto en el exterior es abordado como algo difícil de comprender, lo cual se nota mucho en el celebrado libro de Bunel. Es cierto que la decadencia argentina es difícil de comprender para nacionales y, sobre todo, para extranjeros. Las resonancias más importantes de los estudios sindicales fueron el conjunto de aportes que los mejores científicos sociales argentinos le hicieron al presidente Alfonsín, explicándole que el sindicalismo argentino -y, por lo tanto, el peronismo- estaban a punto de desaparecer, lo cual llevó no precisamente a aciertos gubernamentales. Ello no es "culpa" de los científicos sociales: los políticos pueden escuchar a todo el mundo pero son ellos los que deciden. La idea del tercer movimiento histórico del presidente Alfonsín está relacionada con esta visión. Quizás los científicos sociales nos acercamos al FREPASO creyendo que el peronismo y su sindicalismo estaban en decadencia irreversible, por lo cual que había que crear un partido superador lo más rápido posible, el cual iba a iba a consolidarse inmediatamente. En ambos casos los principales estudios sobre sindicalismo tuvieron cierta repercusión política nacional.

JCV: ¿desea agregar alguna otra apreciación para cerrar la entrevista?

AF: Simplemente señalar que es cierto que uno comenzó a estudiar el sindicalismo cuando éste era a nivel mundial expresión del movimiento que -en mayor o menor medida y siendo o no marxista, se constituía en articulador de los intereses de los grupos subordinados en el capitalismo y que había logrado extraordinarios cambios: por un lado, el Estado de Bienestar en el capitalismo; y, por otra parte, la posibilidad de formar una alternativa al capitalismo que eran la Unión Soviética y países semejantes que funcionaban con mucho dinamismo aparente y como ejemplos de superación del subdesarrollo. Todo ello era producto de la historia del movimiento obrero.

Luego de 1990 las cosas han cambiado y por eso también el interés sobre este actor. A mi entender sigue siendo el principal movimiento social, mucho más importante que los verdes o ecologistas pese a que el problema del medio ambiente es mucho más grave que otros. Sin embargo, los verdes son movimientos fuertes en pocas partes del mundo. Quizás el feminismo -movimiento social más débil numéricamente- consiguió muchos más logros y cambió la condición femenina en los últimos '50 años en el Occidente y partes de Asia con más profundidad y éxitos que aquello realizado por el movimiento obrero. Sin embargo, en materia de proyección política es difícil identificar el movimiento feminista como más importante que el movimiento obrero. Aún con los enormes cambios económicos y tecnológicos en curso el movimiento obrero sigue siendo el movimiento social más influyente desde el punto de vista político y, por lo tanto, objeto de interés de la Ciencia Política.

ENTREVISTA A SERGIO FABBRINI: EL SISTEMA EDUCATIVO DE BOLOGNA

Por Leonardo Granato y Nahuel Oddone

FECHA: 17 DE JULIO DE 2007

LUGAR: UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA, FACULTAD DE DERECHO Y CS. POLÍTICAS.

Durante su primera visita a nuestro país, el prestigioso politólogo italiano Sergio Fabbrini, Director de la *Scuola di Relazioni Internazionali dell' Università di Trento* y de la *Rivista Italiana di Scienza Politica*, conversó con nosotros momentos antes de brindar su conferencia titulada "El proceso de integración europeo: ¿enseñanzas para otras experiencias de integración regional?", llevada a cabo en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UAI en conjunto con el Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI).

LG y NO: ¿Qué mención puede hacer sobre la denominada "educación europea del futuro"?

SF: Como ustedes saben, en Europa se ha iniciado un proceso conocido como "Sistema Educativo de Bologna" que, sin una decisión de tipo autoritativa de la Comisión Europea, ha llevado a países miembros y no miembros de la UE, como son los casos de Noruega o Suiza, ha adoptar un sistema educativo común. El nivel de educación universitaria está ya casi reorganizado por completo. Existe un primer nivel de formación de base que dura tres años. Después hay un segundo nivel de especialización de dos años de duración. Por último, existe un tercer nivel que comprende un doctorado de investigación. En síntesis, la fórmula que hoy se usa en Europa se denomina "tres más dos más tres".

LG y NO: ¿Cuál es la importancia de este Sistema?

SF: La importancia de este sistema es la de favorecer a los estudiantes de los distintos países de la UE para que estudien en otros países europeos. Aquí radica la centralidad del Sistema de Bologna cuyo objetivo principal es crear un "espacio educativo común", que tenga un carácter transnacional, como el propio espacio de la economía. Así como en la economía se produce, se traslada, se vende, en todos los países de la UE, se trata de hacer lo mismo con la educación.

La idea es que si los jóvenes van a estudiar a otros países, ante todo aprenden un nuevo idioma y una cultura particular, también conocen otros estudiantes de otros países, ésta posibilidad permite reducir los “prejuicios nacionalistas” y los estereotipos, creando una nueva generación de jóvenes que se sienten tan “europeos” como italianos, franceses o alemanes.

LG y NO: ¿Cuál es su opinión al respecto?

SF: Particularmente, yo estoy a favor de este sistema porque pienso que tanto la cultura como la economía no tienen confines nacionales. En este sentido, acostumbrar a los jóvenes a pensar en términos de “contenidos” y no de “barreras” nacionales, es un gran paso, no sólo para crear una Europa más integrada sino para reducir y enterrar las hostilidades que en el pasado condujeron a las grandes guerras.

Como los europeos ya hicimos dos guerras mundiales y no queremos hacer una tercera, estamos a favor de sistemas comunes. Soy muy favorable a un sistema europeo de educación, que permita a los jóvenes viajar y conocer Europa y, por tanto, “vivir la Europa”.

Yo no dejaría de recordar que Jean Monnet, uno de los padres fundadores de Europa, dijo un día que, si debiera rehacer Europa, comenzaría por la cultura. En efecto, cuando se trata de construir Europa, no hay que olvidar ser solidarios en cuanto a educación, cultura e investigación.

LG y NO: ¿Cuál es la importancia del “espacio educativo común” para los nuevos miembros de la UE?

SF: Es muy significativa. No debemos olvidar que al analizar Europa existen siempre varios niveles que se deberían considerar. Éstos podrían englobarse en dos grandes grupos: el de los gobiernos y el de la sociedad.

Muchas veces los gobiernos se representan -aún hoy en día- intereses nacionalistas. Pero, a la vez, también tenemos una sociedad europea mucho más “europea” que años anteriores.

Tomemos, por ejemplo, un país como Polonia, que ha expresado repetidamente sentimientos nacionalistas tras su ingreso a la UE, pero que, no obstante ello, un millón de jóvenes polacos se han trasladado a estudiar a otros países de la UE. Este es un claro ejemplo que muchas veces hay que deslindar el “interés” de los gobiernos de los países miembros de la UE del de las sociedades constitutivas de dichos países.

LG y NO: Esto nos indicaría diferentes “presiones” o marcos decisionales para la acción...

SF: Sin lugar a dudas. Por ello, mi opinión es que en Europa estaremos por mucho tiempo más impulsados por distintas presiones. Presiones que muchas veces se contraponen. Una presión por avanzar cada vez más en el proceso de integración y una resistencia, por algunos sectores de algunos países, en profundizar el proceso de integración.

LG y NO: ¿Es en este contexto de diferentes niveles de presiones que tenemos que entender el rechazo del “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa”?

SF: Claro que sí. Yo no me asustaría por las dificultades generadas en el marco del rechazo del tratado constitucional. No es la primera vez, ni probablemente la última, que se rechace una propuesta de tratado europeo. La UE se ha construido así, pero no por ello ha dejado de construirse. El Tratado en cuestión tan sólo buscaba la codificación de una serie de principios y procedimientos vigentes en el nivel europeo. El rechazo francés y holandés no ha impedido continuar con las negociaciones de una nueva propuesta de Tratado de reforma institucional de la UE o “Acuerdo de Lisboa”, que reemplaza al anterior instrumento mencionado. La Europa, una vez más, se sigue construyendo*.

*Nota de los entrevistadores: Los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea han llegado finalmente el 19 de octubre de 2007 a un acuerdo sobre el contenido específico del texto del Tratado de Lisboa que sustituyó al rechazado “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa” de 2005. El Tratado de Lisboa se firmó en la capital portuguesa el 13 de diciembre del 2007.

AA.VV.

Ensayos sobre biopolítica, excesos de vida

BUENOS AIRES, PAIDÓS, 2007; 215 PÁGINAS.

Por Enrique Pagani

Este volumen colectivo, compilado por Gabriel Giorgi y Fernín Rodríguez, reúne seis estudios de autores -dos de ellos ya fallecidos- de amplia repercusión en el ámbito de la reflexión académica internacional. La profundidad especulativa de todas las piezas que integran esta antología del pensamiento metafísico- político contemporáneo obligaría a un análisis exhaustivo de cada una de ellas, pero las circunstancias de este comentario, limitan la reseña a apreciaciones de carácter general -y sólo sobre algunos artículos-, aunque con la pretensión de que los lectores también puedan -en estratos más profundos e intensos- acceder a ajustes más rigurosos e inquisitivos.

Los compiladores abren el libro con un "Prólogo" que, inmediatamente, en sus primeras frases, arroja el guante sobre el 'sujeto' común a todos los textos que se incluyen en el volumen: "Parece paradójico que hoy sea la vida y no la muerte del hombre lo que arroja al pensamiento más allá de lo humano [...] La vida se ha vuelto el más allá de la subjetividad, lo que viene a exceder los límites del sujeto individual, a arrancarlo del campo de la experiencia, a dislocar el campo de su conciencia, a vaciar su interioridad, a reorganizar sus políticas, a reconfigurar sus modos de producción" (p.9).

A partir de allí, los prologuistas hablarán -según paráfrasis de términos foucaultianos- del poder "disciplinario" que se ejerce sobre el cuerpo positivo de cada individuo, en tanto ser biológico "sujeto" - en todos los sentidos de la palabra- de la materia política, legitimación que amenaza, a cada instante, con arrojarlo a los límites que separa la delgada línea fronteriza que linda entre lo humano y lo animal.

Todo el recorrido del prólogo avanza por estas sinuosas (y pantanosas) demarcaciones que los ensayos incluidos en el cuerpo del libro tratan de precisar, a través de definiciones -y redefiniciones- de conceptos que, en la tradición occidental y, más aún, en la postmodernidad- fueron vaciados de significado y, entonces, hubo necesidad de re-formular o de (re)crear.

El elenco completo de los autores y el título de sus respectivos trabajos (se incluye también a los diversos traductores) son los siguientes:

1. **Gilles Deleuze:** "La inmanencia: una vida..." (Trad.: Fernín Rodríguez).
2. **Michel Foucault:** "La vida: la experiencia y la ciencia". (Trad.: Fernín Rodríguez).

- 3. Giorgio Agamben:** "La inmanencia absoluta". (Trad.: Flavia Costa y Edgardo Castro).
- 4. Antonio Negri:** "El monstruo político. Vida desnuda y potencia": (Trad.: Javier Ferreira y Gabriel Giorgi).
- 5. Slavoj Žižek:** "Deleuze". (Trad.: de Gabriel Giorgi).
- 6. Michel Foucault:** "La gubernamentalidad". (Trad.: Ángel Gabilondo).

Sin lugar a dudas, los textos de los autores fallecidos -Gilles Deleuze y Michel Foucault- alcanzan, en sus planteamientos, el ápice de la reflexión filosófico-política de las cuestiones que el volumen propone. Los ensayistas restantes analizan los conceptos vertidos por ambos franceses, de acuerdo con sus matices y preferencias, sean éstos ideológicos, políticos o filosóficos.

Dice Agamben que "por una singular coincidencia, el último texto que Michel Foucault y Gilles Deleuze publicaron antes de morir tiene como fin [...] el concepto de vida" (p. 59).

En el estudio de Deleuze es fundamental el concepto de inmanencia. El autor dirá que "la inmanencia absoluta es inmanente a ella misma: no es inmanente a algo ni de algo; no depende de un objeto no pertenece a un sujeto" (p.36). Más adelante agrega: "Se dirá que la pura inmanencia es una vida, y nada más. No es la inmanencia de la vida, sino que lo inmanente es en sí mismo una vida. Una vida es la inmanencia de la inmanencia, la inmanencia absoluta: es potencia, beatitud plena" (p.37). Y aquí, luego de reflexionar sobre estos conceptos según las perspectivas de filósofos tales como Fichte y Maine de Biran- antes lo había hecho con otros pensadores: Bergson, Sartre, Spinoza y Kant-, aparece una iluminadora presencia literaria: la de Dickens y un personaje de su novela *Our mutual friend* [Nuestro amigo común], Riderhood.

En el ensayo de Giorgio Agamben se retoma el análisis del texto de Deleuze -del que el italiano cita diversos párrafos-, pero, además, transcribe fragmentos del original inglés de *Our mutual friend* y los comenta en relación con los conceptos del autor francés. La paráfrasis de esa sección de novela es más o menos así: un hombre -Riderhood-, que ha fallado en su intento de ahogarse, agoniza. Los encargados de cuidarlo desesperan por su vida, velan con esmero, respeto y amor. Esos instantes son sublimes: Riderhood no está ni acá ni allá, sino más allá del bien y el mal. Todos luchan para que conserve la "chispa de la vida" ["The spark of life was deeply interesting while it was in abeyance"] que sólo "era profundamente interesante mientras estaba en suspenso", dice Dickens. Cuando los cuatro compañeros que lo asisten advierten que está volviendo a ser el Riderhood de siempre, renace la concepción que de él tenían antes de ese acontecimiento límite y para ellos otra vez será el individuo despreciable, canalla y ruin que habían conocido.

El término inglés que Dickens utiliza, *abeyance*, ['suspensión, 'expectativa', 'espera'] remite, dice Agamben, al "léxico jurídico e indica el estar en suspenso de normas o derechos entre la vigencia y la derogación" (pp.75-76). Ese estado "en suspenso" sería lo que en biopolítica -en particular, en Agamben- es la "vida desnuda" [en italiano: "la nuda vita"].

Ese estado especial no sólo se da en la agonía, sino también en los primeros momentos posteriores al nacimiento. Agamben cita a Deleuze quien dice: "Los niños muy pequeños están atravesados por una vida immanente que es pura potencia, e incluso beatitud a través de los sufrimientos y [de] las debilidades" ["Les tout- petits enfants sont traversés d' une vie immanente qui est pure puissance, et même béatitude à travers les souffrances et les faiblesses".] (p. 77). Luego de citar a Aristóteles (*De anima y metafísica*) -donde la pregunta básica es "por qué determinado ser se dice viviente" y responde que "significa buscar el fundamento por el cual el vivir pertenece a este ser"- y de considerar la historia de la ciencia occidental, postula que "el aislamiento de esta vida desnuda constituye un acontecimiento fundamental en todo sentido" (p. 79). Se establece la diferencia entre la "vida animal" (relación con el mundo externo) y "vida orgánica" (sucesión habitual de asimilación y excreción). Y aquí es donde Agamben relaciona estos términos con el concepto clave de "biopolítica", cuando, a partir del siglo XVIII, Foucault advierte que el Estado "comienza a incluir entre sus tareas esenciales el cuidado de la vida de la población" y "es ante todo por una progresiva generalización y redefinición del concepto de vida vegetativa u orgánica (que coincide ahora con el patrimonio biológico de la nación [...])" (p.79).

Entre los refinados y numerosos matices conceptuales comentados por Agamben respecto de Deleuze, dice que este último (en *Deseo y placer*) manifiesta que, en rigor, la vida no es naturaleza sino "el campo de immanencia variable del deseo"; es decir, en una equivalencia con el concepto de Spinoza referido al perseverar en su propio ser, desear es "desear el propio deseo, constituirse como deseante" (p.86). Spinoza (en *Cogitata metaphysica*) expresa: "la vida es la fuerza por la que una cosa persevera en el propio ser" y Deleuze da una definición de la vida de acuerdo con los criterios spinozianos; dice así (según Agamben): "la vida es el campo de immanencia variable del deseo" (p. 86). Los riquísimos comentarios que Agamben realiza sobre el texto de Deleuze necesitarían un análisis muy profundo que transformarían a esta reseña en un ensayo -que estamos tentados por llevar a cabo pero que, por la índole del género "reseña", no podemos realizar-; no obstante, no podemos acallar penetrante y, diríamos, "exquisito" fundamento -a través del estadio del verbo griego *tréphein*, 'alimentar', 'nutrir', 'hacer crecer', 'coagular'- empleado por Agamben- y realizado por el lingüista francés Émile Benveniste en sus *Problemas de lingüística general*: "La expresión griega [...] *tréphein gála* [...] debe interpretarse literalmente 'favorecer el crecimiento natural de la leche, dejarla llegar al estado al cual tiende'". Por ello, Agamben dice que "la potencia que constituye la vida en sentido primordial (el nutrirse) [ya antes lo había dicho Aristóteles], coincide con el deseo de conservar su propio ser que define la potencia de la vida como immanencia absoluta en Spinoza y en Deleuze" (p. 88). En resumen, Agamben finaliza el artículo con el parágrafo denominado "Perspectivas": pasan los nombres de Kant, Husserl, Lévinas y Derrida en relación con una línea de trascendencia y Spinoza, Nietzsche, Foucault y Deleuze en relación con una línea de immanencia. En el medio,

entre ambas líneas de pensamiento, aparece el referente discutido y obligado del siglo XX, Martin Heidegger. Todas estas vertientes confluyen en un punto de ubicuidad esencial: la vida.

La "vida", en la filosofía que viene, no será una noción médico-científica, sino un concepto filosófico-político-teológico. No sólo será necesaria la distinción entre los conceptos de "vida orgánica" y vida animal; también lo será entre los de "vida biológica" y "vida contemplativa" y los de "vida desnuda" y "vida de la mente". Ello obligará a cambios esenciales: seguramente, el cuerpo político de Occidente hará que tanto la filosofía política como la epistemología ya no mantengan su fisonomía actual, ni su relación con la ontología conserve los valores del presente. Es el desafío al que estas reflexiones convocan.

Como hemos expresado al comienzo de este comentario, el análisis de los restantes estudios -tan matizados como profundos- exigirá exégesis muy detenidas. Si hemos despertado el interés del lector con lo que terminamos de exponer, sería interesante que esta nota se completara con la lectura atenta, rigurosa y crítica a la vez de la obra completa.

LUIS AZNAR Y MIGUEL DE LUCA (COMPILADORES)

Política. Cuestiones y problemas

EDITORIAL ARIEL, BUENOS AIRES, 2007, 110 PÁGINAS.

Por Alicia Cusinato

Producto de una elaboración teórica-conceptual exitosamente articulada por los compiladores Luis Aznar y Miguel de Luca, el libro comprende una serie de diez artículos abocados a la comprensión de la política. Además, cuenta con dos anexos que presentan una rica referencia bibliográfica y recursos informáticos en la Web.

Esta compilación no sólo sirve a fines de poner en evidencia los fértiles resultados que se derivan de la utilización de tales herramientas para analizar la complejidad *in toto* del fenómeno político, sino que también da cuenta de la necesaria complementariedad y confluencia de perspectivas (históricas, filosóficas, sociológicas o formales institucionales) para abordar cualquier análisis de lo político.

La obra está compuesta por dos grandes partes: la primera refiere al plano metodológico-conceptual y trata cuestiones relacionadas con la ciencia política y su objeto de estudio; mientras que la segunda se aboca definitivamente al estudio -a la luz del método comparado- de los fenómenos políticos, tales como los sistemas de partidos, las formas de gobierno, etc.

El primer capítulo versa sobre lo político y su ámbito específico. Su autor, Luis Aznar, da cuenta de la estrecha relación existente entre poder, política y dominación, desde diferentes perspectivas (entre ellas, el liberalismo político de Max Weber y el materialismo histórico de Carl Marx) para concluir, finalmente, con un estudio del ámbito propiamente de lo político-público en la relación endiádica Estado-sociedad. Asimismo, se menciona, en este artículo, diferentes corrientes de pensamiento que permiten delimitar el objeto de estudio en la ciencia política, es decir, las relaciones de poder y dominación entendidas como la interacción entre actores y estructuras (propiamente contradictorias), producto de procesos históricos que dan sentido a la "acción política".

El segundo capítulo de este rico compendio incluye un estudio sobre la metodología en investigación en el marco de las disciplinas que conforman las Ciencias Sociales. El objetivo de dicho trabajo, a cargo de Santiago Rotman, es mostrar las diferentes maneras de delimitar un objeto de estudio así como poner en relieve las principales técnicas que pueden ser llevadas a cabo en un proceso de investigación y las diversas maneras de analizar sus resultados empíricos y conceptuales. El siguiente capítulo, a cargo de Andrés Malamud, tiene como protagonista al Estado Moderno. Caracterizado como asociación de dominación, en donde lo político encuentra

su ámbito específico, el Estado y su evolución son analizados desde dos ejes paralelos: por un lado, el desarrollo de las diferentes corrientes teóricas que retoman a éste como una construcción central (desde Hobbes, Maquiavelo, Weber, Marx hasta autores contemporáneos que ponen en relieve la peculiar formación del Estado en América Latina) en el orden político moderno; mientras que por el otro se encuentra diagramado un trazo que comprende toda la evolución histórica del Estado desde su vinculación con las nociones de soberanía y territorio, hasta llegar a los desafíos actuales que condicionan las formas estatales relacionadas la esfera de lo económico y lo social frente a los procesos de la globalización y la integración nacional.

María Soledad Méndez Parnes y Juan Javier Negri inauguran el capítulo sobre democracia. En él se pueden ver los desarrollos y los análisis intelectuales alrededor de dicho término. Por un lado se trata de elucidar sus orígenes y características principales, y por el otro, lograr una definición acabada de democracia como régimen político signado por elementos institucionales que le otorgan validez empírica mediante la contrastación con otro tipo de regimenes, marcando sus características diferenciales (regimenes autoritarios, autoritarios, burocrático-autoritarios, entre otros). Asimismo los autores dan cuenta de que cada sociedad, de acuerdo a su conformación histórica y fisonomía socio económica, construye un modelo de democracia, dando relevancia a su dimensión simbólica, en un infinito proceso de reificación/legitimación.

El capítulo cuatro, escrito por Mara Pegoraro y Florencia Zulcovsky, se aboca a la temática del gobierno. Luego de dar cuenta de la complejidad del término y de las múltiples perspectivas desde las cuales se puede abordar el concepto, las autoras se focalizan en las diversas formas institucionales que puede asumir el gobierno y los debates en torno a la viabilidad de su funcionamiento en cada región para dar cuenta de la verdadera interrelación entre la toma de decisiones políticas y la estabilidad de un régimen determinado.

El quinto capítulo, bajando la escala de abstracción en el orden institucional, versa sobre los partidos políticos, su naturaleza y fisonomía. También explica cómo han ido mutando sus componentes organizacionales a medida que cambiaba el contexto histórico. La autora de este trabajo, Luciana Cingolani, dará cuenta, finalmente, de la variedad de enfoques para clasificar los sistemas de partidos y como éstos pueden, nuevamente, influenciar en la estabilidad/inestabilidad del régimen democrático.

Miguel de Luca, autor del capítulo sobre sistemas electorales, ofrece, a esta plural compilación, una mirada dinámica y actual sobre la manera en que "los votos se transforman en bancas", analizando el impacto que tiene cada uno de sus elementos sobre el régimen político y el sistema de partidos.

Desde un enfoque menos institucional y más sociológico, Federico Rossi da cuenta de una fecunda investigación sobre los movimientos sociales. Frente a un contexto en el cual las formas de participación institucionalizadas están corroidas, los movimientos sociales se presentan como

un modo de expresión ciudadana por canales no formales. Asimismo, el autor traza un mapa conceptual de las diferentes perspectivas que, a lo largo del tiempo, han estudiado dicho fenómeno y su estrecha vinculación con el sistema político.

El penúltimo capítulo titulado "Liderazgo político", escrito por Martin D'Alessandro, analiza, desde diversos enfoques, como este fenómeno, tan poco estudiado, está presente y juega un rol preponderante en diferentes regímenes, partidos, frente a los desafíos en el orden representativo de las últimas décadas.

Elsa Llenderosas culmina esta complicación con un análisis sobre la dimensión internacional. Desde el abordaje a través de diferentes tradiciones de pensamiento paradigmas y teorías que dan cuenta de la viabilidad del análisis internacional para entender los problemas contemporáneos, hasta el estudio de instituciones que operan "desde dentro", "por fuera" y/o con independencia de las unidades Estatales, las relaciones internacionales han logrado consolidarse como una disciplina plural (en términos metodológicos y conceptuales) y autónoma.

FULVIO ATTINÀ Y ROSA ROSSI

EUROPEAN NEIGHBOURHOOD POLICY: POLITICAL, ECONOMIC AND SOCIAL ISSUES

THE JEAN MONNET CENTRE "EURO-MED", DEPARTMENT OF POLITICAL STUDIES, UNIVERSITÀ DI CATANIA.

COFINANCIADO POR LA COMISIÓN EUROPEA PARA EL PROYECTO JEAN MONNET – HEADING A-3022. 2004.

Por Leonardo Granato

El presente libro otorga la oportunidad de examinar determinados aspectos de la, en momentos de la edición del libro, nueva iniciativa política de la Unión Europea (UE), conocida como Política Europea de Vecindad (ENP, por sus siglas en inglés).

En los últimos diez años, los cambios en Europa y las áreas que la rodean han creado nuevas condiciones, problemas y responsabilidades, que han debido necesariamente redundar en una nueva política conocida como ENP.

El libro en cuestión se focaliza temáticamente en los diferentes aspectos relacionados con la ENP, entendida como una respuesta ante los nuevos cambios y oportunidades que la UE debió dirigir, tras la ampliación de mayo de 2004.

El nuevo ambiente geopolítico aumentó la importancia que tiene, para la UE, el establecimiento de este tipo de iniciativas y formas de cooperación, en relación con las "nuevas proximidades geográficas", máxime cuando se debe considerar que el instrumento más exitoso para construir la cooperación -la prospectiva de membresía plena- deja de ser sustentable para el propio proceso de integración.

Tal como sintetizan los autores, lo que se necesita es diseñar una experiencia exitosa con los nuevos Estados miembros, y exportar esta experiencia a otros países, sin embargo, sin la posibilidad de la membresía.

Neighbourhood Cooperation Background

El interés de la UE por desarrollar una relación de cooperación privilegiada con los países cercanos no es una novedad, habiendo sido de hecho una prioridad en el pasado. Después de la Guerra Fría, la UE ha favorecido la cooperación regional en una nueva ola pronto denominada "nuevo regionalismo". Pero en la actualidad, como ha sostenido Attinà: "la cooperación con los países vecinos es una de las más importantes prioridades para los hacedores de política -*policy makers*" (2003).

Así como en los años '80, los Acuerdos con los países de África, Caribe y Pacífico (ACP) estaban incuestionablemente *on top*, ahora los vecinos inmediatos están ciertamente llegando al *top spot*. Esto se refleja en "las nuevas prioridades post-Guerra Fría de integración de los países de Centro y Este de Europa en la UE, la estabilización del Sudeste de Europa, y el reparto de seguridad para el Sur del Mediterráneo" (Smith, 2003).

Los esfuerzos de la UE de acercamiento con los países vecinos se han caracterizado por un enfoque multidimensional: paz, estabilidad, desarrollo, integración, libre comercio; tales son los principales aspectos generalmente incluidos en el mencionado enfoque. En el pasado, los acercamientos hacia los vecinos estaban agrupados en dos grandes categorías: (1) acercamientos de estabilización basados en el fomento de la cooperación regional y las relaciones de *partnership*; (2) ayuda para una integración verdadera con la posibilidad de convertirse en miembro dentro de las condiciones de la UE (Missiroli, 2003).

European Neighbourhood Policy

La Estrategia Europea de Seguridad y la ENP han sido creadas para enmarcar la diplomacia europea. El objetivo principal de la segunda es "crear un área en donde compartir prosperidad y valores basados en la profunda integración económica, la intensificación de las relaciones políticas, el ensanchamiento de las aristas de la cooperación y la prevención de conflictos basados en la responsabilidad común".

Esta estabilidad política y desarrollo económico son las ideas principales que sustentan la política y el esfuerzo europeo para promover una seguridad sustentable en el mundo. Construir seguridad con sus vecinos es una de los principales puntos de la Estrategia Europea de Seguridad en consonancia con la ENP. La ENP es una propuesta efectuada por la UE, "la propiedad común del proceso... es esencial".

La primera evaluación crítica de la ENP

La ENP parece constituir un acercamiento más profundo, comparada con iniciativas anteriores de políticas de cooperación de la UE en la materia. Este cambio de perspectiva parece reflejar, tanto los éxitos como los fracasos políticos del pasado, y una vía más realista y menos diplomática de expresar las metas de la UE.

Asimismo, en una primera lectura se puede considerar que, los objetivos limitados, una penetración más profunda y un balance de costos y beneficios en los procesos, llevarán a no recrear las políticas del pasado. Lo que en muchos casos ha sido un pretendido *partnership* es ahora sustituido por la *joint ownership*.

Los estudios recopilados en este libro están dirigidos a analizar si la ENP introduce un cambio real en los acercamientos de cooperación de la UE y en la política exterior de la UE, o si permanece sin cambios, no obstante la introducción de estos nuevos términos. En este sentido, la ENP puede ser una señal que refleje que la UE ha comenzado a creer en su potencial para convertirse en un actor global poderoso.

Quizá el valor más significativo de la ENP ha sido el de poner a consideración y discusión algunos puntos sensibles de la agenda de la post-ampliación de 2004.

Líneas del libro

Este libro se dedica a estudiar algunos aspectos políticos, económicos, sociales y culturales que envuelve la nueva política ENP, lo cual es posible gracias al heterogéneo *background* de los autores.

Aspectos políticos e institucionales: Fulvio Attinà presenta un trabajo sobre la ENP y la nueva forma de construir seguridad en Europa. Sven Biscop argumenta que la ENP y la Estrategia de Seguridad Europea pueden ofrecer una nueva idea de seguridad para la relación Euro-mediterránea. Elena Baracani estudia la relación entre la UE y la promoción de la democracia, cómo la estrategia de democratización puede encuadrarse en la ENP. Manuela Moschella se dedica al acercamiento regional de la UE a través de la ENP, estudiando el caso particular de la ENP *vis-à-vis*: el Euro-mediterráneo partnership.

Aspectos económicos y financieros: Ali Hemal estudia la relación entre ENP e Inversión Extranjera Directa (IED) sobre todo para el caso del Norte de África. Brian Portelli abarca la IED en los países Euro-mediterráneos vecinos de la UE, pasado y potencial futuro. Oleg Akatov investiga la cooperación entre la UE y Rusia y la perspectiva de desarrollo. Ekaterina Domorenok pesquisa sobre la cooperación regional tras la ENP.

Aspectos sociales y culturales: Diana Benchechi plantea la cuestión de la integración de la República de Moldavia a la UE, sus problemas y posibles soluciones. Tahar Haffad y Liudmila Kudrina se dedican a la inmigración en la UE y zonas colindantes. Olena Shestavina estudia la interacción entre la Política Educativa de Ucrania y EPN en el contexto del proceso de Bologna. Arno Tausch aporta una profunda investigación sobre la perspectiva europea para la Common Mediterranean House y la capacidad de desarrollo social positivo para los países islámicos.

Este libro constituye un magnífico aporte para todo aquel que pretenda estudiar las relaciones internacionales de la UE, su proceso de integración y sus relaciones de cooperación con sus países vecinos.

MARIANA GALVANI

La marca de la gorra: Un análisis de la Policía Federal

BUENOS AIRES, CAPITAL INTELECTUAL, 2007, 109 PÁGINAS

Por Bárbara S. Ciminari

El título del libro permite, a cualquier argentino, intuir el tema sobre el que va a centrarse, emitir una opinión y disparar subjetividades dispares. La policía es una de las instituciones más cuestionadas de la actualidad nacional y tanto su función como su acción son analizadas en términos generales con una mirada crítica y desconfiada desde la sociedad civil. Es por eso que el texto que aquí se presenta, escrito por Mariana Galvani, intenta echar luz sobre esta institución, analizando desde sus diferentes aristas, la realidad de la Policía Federal Argentina.

Para llevar adelante dicho análisis, hay dos cuestiones que resaltan. La primera es la amplitud del uso de diferentes vertientes y fuentes para lograr comprender el fenómeno, desde la perspectiva de Weber, Bourdieu, Marx o Foucault para el marco teórico más general, así como escritos y textos publicados por la misma Policía Federal. La segunda es que se toman tres perspectivas fundamentales: lo que los mismos policías dicen de sí mismos (para eso se trabajan con entrevistas a oficiales y suboficiales de la fuerza con diferentes posiciones en la jerarquía institucional), lo que la institución dice que deben hacer y lo que la ley menciona y establece como el "deber ser". Esto permitirá alcanzar conclusiones relevantes sobre la Policía Federal, que aparecerán más adelante.

El trabajo está delimitado y organizado en torno a dos ejes fundamentales: la relación de la institución con su historia y la relación de esa misma institución con el Estado del que forma parte. Es por eso que, para explicar el papel fundamental de las fuerzas de seguridad en las sociedades modernas, la autora se ve obligada a analizar el contexto estatal en el cual se encuentra su objeto de estudio. Por esta razón, plantea que uno de los puntos en común que se puede encontrar en las diferentes vertientes teóricas que se ocupan de él, es que todas le reconocen como característica fundamental el monopolio del uso legítimo de la fuerza física. Esto, que llevara a Weber a definir al Estado por sus medios, es el punto en común que da origen a las fuerzas de seguridad en general y a la policía en particular. El marxismo llama además la atención sobre el papel jugado por la policía, ya que presenta la particularidad de que los que la conforman buscan mantener el orden social, aún a costa de reprimir a los que conforman su propia clase social: la clase trabajadora.

Dado que a Galvani le interesa comprender a la fuerza como un proceso y un instrumento del Estado, es necesario ubicar a este último en un tiempo histórico, fundamentalmente luego de las reformas que el neoliberalismo planteó para toda la sociedad. Este punto es, sin duda, el más interesante del texto, porque la tesis que el libro sostiene es que, contrario al discurso común y difundido del “retiro del Estado” de la sociedad civil, lo que se da es el pasaje al primer plano de las fuerzas de seguridad, la instauración del Estado penal en reemplazo del modelo del Estado Social que dominó gran parte del siglo XX. El Estado no se retira de la sociedad civil sino que adopta nuevas formas diferentes de controlarla de las que utilizara en los años anteriores, fortaleciendo aquellas instituciones encargadas de garantizar el orden interno.

Ese Estado, además, moldea las subjetividades de sus miembros a través de las instituciones que él mismo establece, como es el caso de la Policía. De esta manera, comienzan a jugar un papel muy importante algunos de los conceptos de Pierre Bourdieu como el hábitus, los campos, el capital social y los valores simbólicos de aquellos que conforman cada una de esas instituciones. Esta es una de las tres perspectivas que se mencionaron más arriba y que guían el trabajo. Como institución, es producto de un proceso histórico que le da forma y configura tanto la estructura interna de la fuerza como las subjetividades que produce en sus miembros.

Para captar cómo se ven a sí mismos los policías que conforman esta institución, Galvani utiliza las entrevistas que se realizaron, llegando a delimitar temas, conceptos y opiniones comunes. De esto surgen algunos reclamos de la fuerza en cuanto a la vuelta de los edictos policiales, el encorsetado que la ley impone a las acciones, el rechazo de la sociedad civil, los ataques de los medios. Los resultados van mostrando dos cuestiones importantes: cómo perciben la relación que sostienen con la sociedad civil y la que se da con la institución a la que pertenecen.

Con respecto a la primera de las relaciones (policía – sociedad civil) es muy profundo el problema, porque se refiere a que los miembros de la fuerza suelen verse como un nosotros diferenciado de un ellos que es la sociedad civil. Y esto a pesar de que la policía está definida como una fuerza civil armada. La realidad es que suelen verse atacados y opuestos a la misma sociedad a la que pertenecen, regulan y protegen. En el caso de los medios de comunicación, son vistos como uno de los poderes más opuestos a la institución policial, que suele magnificar sus errores y pasar por alto sus logros. Pero se suma a esa visión de los Medios, una sensación de pérdida de respeto por parte de los miembros de la sociedad en general, con respecto a la relación que se daba en el pasado, así como una esquizofrenia generalizada, desconfianza, estigmatización.

La segunda de las relaciones, la que se establece entre el policía y la institución a la que pertenece, está cruzada por cuestiones relacionadas con la formación, instrucción y desempeño

diario, que configuran las subjetividades y formas de ver la realidad. Como se mencionó más arriba, los conceptos de hábitos y campo generan una sensación de pertenencia a un cuerpo, un todo más amplio, que da sentido a lo que cada uno de los policías es. Y ese cuerpo es al que se guarda lealtad y se busca resguardar, legitimar.

El libro está dividido en capítulos que progresivamente intentan configurar el conocimiento para poder comprender las conclusiones a las que la autora llega luego del análisis. De esta manera, comienza por esbozar cuales son los objetivos, el problema a investigar, los escollos que presentó la investigación y una presentación del objeto de estudio. El segundo de los capítulos, teniendo en cuenta uno de los ejes que guían la investigación, la relación de la policía con el Estado, busca exponer la concepción del Estado que posee la investigación y la posición que las fuerzas de seguridad ocupan en su accionar.

El segundo de los ejes, el de la relación de la institución con su propia historia, está desarrollado en el tercer capítulo, el cual explica el proceso histórico en función de tres momentos: el que corresponde a la Policía de Buenos Aires, el de la Policía de la Capital y el de la Policía Federal Argentina. Acá comienza a esbozarse una de las conclusiones más fuertes del texto, que es el carácter castrense de la Policía en nuestro país, desde sus orígenes y a lo largo de toda la historia. Se suma a esto, el uso indiscriminado que los diferentes gobiernos que se sucedieron en nuestra historia hicieron de ella. Es significativa la frase de Rodolfo Walsh en el Diario de la CGT de los argentinos, cuando menciona que "la policía es, en general, una institución destinada a reprimir a la clase trabajadora por el gobierno que la comanda" (p.39).

El cuarto de los capítulos explica esas dos relaciones que mencioné antes, que se dan con la sociedad civil y con la institución. Pero el quinto de los capítulos habla de una doble discursividad, otra de las conclusiones más importantes del texto, que se explica por la existencia simultánea de un conjunto de leyes que expresan el deber ser de la policía, y de un código interno de la institución. En palabras de la autora, se da que por "un lado, la institución sanciona todas las acciones 'ilegales' e 'incorrectas' de los agentes, y por el otro, los habilita a cometer faltas en una especie de 'código corporativo implícito'" (p. 82). Es así como se permiten y se institucionalizan diversas prácticas que deberían estar sancionadas por la ley pero que en la práctica funcionan diariamente.

A lo largo de esta reseña se fueron consignando algunas de las conclusiones: la "doble discursividad" entre la legalidad/ilegalidad y el carácter castrense que domina la institución policial, tanto en la variable histórica como en la actualidad. La última de estas conclusiones implica una "policía militar, neutralizadora del disenso, jerárquica, vertical y habilitada a establecer sus propios sistemas clasificatorios" (p.47), así como la creación constante de enemigos internos que justifiquen y legitimen las acciones policiales y represivas del Estado, "un enemigo interno para mantener la legitimidad de la violencia en manos estatales" (p. 43).

La marca de la gorra es un análisis que permite conocer características de la Policía Federal Argentina y pretende disparar nuevas problemáticas e investigaciones relacionadas con la materia, que forman parte de un estudio de mayores dimensiones. Su visión crítica de la actualidad, historia y conformación de la estructura policial genera y llama al debate sobre la seguridad, pero en un nivel mucho más abstracto que la mano dura o el nivel de tolerancia. Pretende llamar la atención sobre la construcción de la subjetividad de aquellos que, como reza la Ley Orgánica de la Policía Federal citada por la autora, está encargada "de velar por el mantenimiento del orden público y de las buenas costumbres, garantizando la tranquilidad de la población" (p.20). Los que tienen en sus manos, nada más y nada menos, el poder policial del Estado.

FABIÁN BOSOER

Malvinas, Capítulo Final (I y II). Guerra y diplomacia en Argentina (1942-1982)

BUENOS AIRES, CAPITAL INTELECTUAL, DOS TOMOS, 2007, 107 Y 121 PÁGINAS RESPECTIVAMENTE

Por Juan Cruz Vazquez

*“Como colgar en la pared un marco vacío
para que ningún paisaje se agote al fijarse”
Juarroz, Poema número 13, Poesía Vertical*

Imagino una línea recta, después una sinuosa, que parten de la costa de Rawson, donde se garabatean con papel y lápiz estas otras líneas. Todas ellas (las imaginadas y las escritas) conectando esta orilla con las murallas de piedra y niebla de Malvinas. Llegado a estas tierras para fotografiar monumentos de la contienda de 1982, acerté en traer los dos tomos que Fabián Bosoer escribió sobre el tema, y me quedo pensando en la frase de Juarroz en su *Poema número 13*. Es que el autor de *Malvinas, Capítulo Final* da un brochazo más que interesante a este cuadro que nunca se termina de pintar, a pesar de las coloridas y contrastantes ópticas que trataron de llenar el marco vacío.

En las gamas sobre la paleta, Bosoer se propone mezclar de una manera intensa la historia de la cuestión/causa Malvinas con el eje político (interno y exterior) que la definió, caracterizando dentro de éste un sector social muy preciso de la Argentina. Ya desde la *Introducción* se puede leer: “La hipótesis que se postula es la existencia de una alta correlación entre la continuidad de una misma élite de poder conservadora [...] y la debilidad, discontinuidad y carácter errático de las conductas gubernamentales y decisiones estratégicas adoptadas en materia de política exterior” (p. 13, tomo I).

El capítulo uno: Un *significante clave*, comienza buscando las raíces de esta élite, y así el libro se retrotrae a 1880, primeras épocas del Estado moderno argentino, cuando se la vislumbra con fuertes rasgos “territorialistas” y el modelo agroexportador como el único denominador común con los sectores liberales “comercialistas”. Décadas antes, en 1833, Gran Bretaña había ocupado un archipiélago austral que ocasionaría desde entonces esporádicos reclamos del Gobierno argentino, sin que se enarbolará ninguna “bandera nacional” al respecto. ¿Por qué? El libro sostiene que “la falta de interés por levantar las banderas del reclamo tenía explicación: las élites dirigentes habían mantenido hasta ese entonces una relación privilegiada con Gran Bretaña” (p. 26, tomo I) en lo que sería una “diplomacia comercial”.

Habría que esperar al golpe de 1930 y la reacción conservadora para que las Malvinas tomaran un cariz más territorialista y anti-británico. Aparecen entonces los lejanos ecos de José Hernández del siglo XIX, continuados ahora en la obra de Paul Groussac sobre las islas (1910), y la Junta de Recuperación de las Malvinas presididas por el senador socialista Alfredo Palacios (1939), tiempo en el que se opera una amplia difusión y popularización de la "cuestión" Malvinas, tornándola una "causa nacional".

El nacionalismo entraba de este modo en la escena interna, tomando su punto más alto con la llamada "educación patriótica", y efectuando un correlato claro en la política exterior, esfera en la que definiría la neutralidad argentina durante casi toda la Segunda Guerra Mundial. Finalizada esta última, Malvinas sería objeto de debate multilateral en la flamante Organización de Naciones Unidas.

Bosoer hará entonces un pormenorizado análisis del curso de la "cuestión" Malvinas en este espacio: la introducción del reclamo argentino en 1947; la Resolución 1514 sobre descolonización en 1960; y la fundamental Resolución 2065 de 1965 que reconoció los derechos argentinos sobre las islas e instó a ambas partes a negociar de modo directo. A cada paso histórico-diplomático, el autor agrega extractos documentales que ilustran al lector sobre la letra fina de estos primeros logros. Pero, consecuente con su hipótesis inicial, el autor vuelve posteriormente a la realidad interna y examina la injerencia militar que desde 1955 llevaría el diálogo internacional por las islas, en un desmenuzado análisis que se prolonga hasta el año 1981.

Los colores de la paleta se vuelven oscuros: el capítulo dos trata *La Dictadura* que quebró las solidaridades sociales y desapareció la libertad del pensar y del decir.

Bosoer marca claro desde el principio de este apartado el involucramiento e incidencia militar en la política exterior argentina: "Tras el golpe de 1976, la Cancillería tuvo un papel subordinado a las diplomacias militar y económica que se conducían desde otras sedes del poder" (p. 54, tomo I). Grafica este hecho con un seguimiento de los nombramientos militares en las embajadas argentinas en el exterior; la Operación Cóndor como alianza regional contra la subversión; las tendencias en el manejo del conflicto con Chile por el Canal del Beagle; y lo gravitante de los vetos y vistos buenos de los Estados Unidos en el marco de la Revolución Conservadora bajo el gobierno de Reagan.

El libro en este primer tomo se traslada del Palacio San Martín de la Cancillería al sillón presidencial de la Casa Rosada: las últimas páginas hacen un cuidadoso seguimiento del ascenso al poder del General Galtieri, su trayectoria dentro de las Fuerzas Armadas, las alianzas tejidas que le llevan a la "presidencia" y las percepciones sobre él por parte de la red de contactos y nexos internos e internacionales. El autor, fiel a su pluma politológica de labor periodística, emplea excelentemente el recurso de la cita de reportajes, testimonios y biografías de los entonces protagonistas, que dan en el clavo definiendo ante el lector la silueta de éste y tantos otros personajes mencionados a lo largo de toda la obra.

El sol en Rawson se va cerrando como las páginas de este primer tomo, y abro el segundo que anuncia -como este atardecer sureño- el ocaso. En el capítulo tres de la obra *El general y el canciller van a la guerra*, y Bosoer retrata brillantemente (como hizo con Galtieri en el primer tomo) la figura del canciller Nicanor Costa Méndez, que acompañará al general -a partir de diciembre de 1981- en las vicisitudes internas e internacionales.

Su designación viene con un gran condicionamiento: "Galtieri le había encargado a Costa Méndez la misión de resolver los dos temas más sensibles a los intereses geopolíticos de las Fuerzas Armadas, y de hacerlo 'por las buenas o por las malas': la recuperación de las islas Malvinas y una 'solución justa' a la disputa limítrofe con Chile" (p. 16, tomo II). Tales afirmaciones venían de la mano de un escenario interno que cambiaba (para mal) visiones antes inconcebibles: "La prohibición del recurso al uso de la fuerza, un último bastión de lo que había sido la posición argentina en todos los foros internacionales a lo largo del siglo, caía rendida ante la perspectiva de producir un hecho consumado y lograr un alto rédito interno con bajo costo externo" (p. 19-20, tomo II).

En los párrafos siguientes se sucede la gradual pero veloz puesta a punto de los síntomas que llevarían al uso del recurso bélico: los fuertes comunicados de Costa Méndez; la errónea interpretación de parte de la cúpula militar del *hands off* (manos afuera) enunciado por el secretario de Asuntos Interamericanos de Estados Unidos en su visita a la Argentina (como supuesto aval norteamericano); el incidente en las Islas Georgias del Sur; y la brutal represión de la movilización de protesta convocada por la CGT el 30 de marzo de 1982.

El propio 2 de abril, el almirante Massera anunciaba desde su periódico *Convicción* la decisión tomada que estaba siendo llevada a cabo, al señalar que en materia de soberanía "... la acción debe reemplazar a las palabras". Bosoer sumerge al lector en el descontento de la noticia del desembarco, narrando la (para muchos) sorpresa al enterarse del suceso: desde funcionarios de la dictadura de segunda y tercera línea hasta la población en general. Del mismo modo, da cuenta de la tormenta informativa que siguió, cuando se explaya en las vivas desde los medios gráficos y televisivos; esbozando también un mapa de las posiciones de los distintos sectores políticos, sociales y culturales frente a la guerra ya lanzada.

Llamadas de Reagan advirtieron sobre la reacción que navegaría desde Gran Bretaña, y ante la terquedad de Galtieri -ya embarcado en una gesta con fervor nacionalista- corta el teléfono y la relación con Argentina, incorporándose en los términos de la OTAN del lado de Gran Bretaña; por lo que el General calificaría a los Estados Unidos como: "... sorprendentemente enemigo de Argentina y su pueblo" (p. 55, tomo II).

La lectura se acelera, y el autor arrastra a una muy bien lograda alternancia entre el terreno bélico y el diplomático: el bombardeo británico a Puerto Argentino; la invocación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR); el despliegue de las fuerzas nacionales; el acercamiento argentino a la Unión Soviética; el viaje de Galtieri a Malvinas el 22 de abril; las tratativas

con Libia; los hundimientos del Crucero General Belgrano y del destructor inglés Sheffield; el desembarco británico en las islas del 21 de mayo; el recibimiento de Costa Méndez en Cuba como huésped de honor por parte de Fidel Castro; los combates de la Bahía de San Carlos, Puerto Darwin, Pradera del Ganso (*Goose Green*), monte Longdon y Tumbledown; y la llegada a la Argentina del Papa Juan Pablo II el 11 de junio: tres días antes de la derrota argentina.

Es que "...el lunes 14 a las 9 de la noche, el general Menéndez firmaba la rendición ante el comandante Jeremy Moore" (p. 56, tomo II). Habían sido 74 días de ocupación de las islas con 45 días de combate, con un saldo de 635 bajas de soldados argentinos muertos y más de mil heridos. Ante el panorama, y luego de un intento de mantenerse en el poder, Galtieri es forzado a renunciar y el general retirado Reynaldo Bignone asume como nuevo presidente para encarar la transición a la democracia.

Si Malvinas había cambiado desde 1982 la historia argentina, con más razón incidiría en la vida de aquellos protagonistas (ora más cercanos, ora más lejanos) que rodearon la contienda. Es así como Bosoer relata el "día después" (en semanas, meses y años) de todos ellos, prestando especial atención a los excombatientes y veteranos de guerra, cuyos decesos por suicidio siguen aconteciendo en la actualidad democrática.

Con una complicidad de *Rayuela* de Cortázar, el lector debería pasar a esta altura de nuevo al tomo I, y seguir atentamente el anexo en donde el autor transcribe una entrevista con el historiador Federico Lorenz (quien escribió *Las guerras por Malvinas*, Edhasa 2006), reflexionando —25 años después— sobre las enseñanzas y efectos que dejó la Guerra del Atlántico Sur. Con otra piedra lanzada y otro salto se llega a las últimas páginas del tomo II, donde se incluye como anexo el Informe de la Comisión Rattenbach: aquél que analizó los pormenores organizativos y estratégicos de la aventura bélica argentina en el siglo XX.

Para Bosoer, la derrota marca el fin de un ciclo histórico del país, lo cual explota en el epílogo volviendo a su hipótesis inicial: "Se puede comprobar [...] que en medio de la inestabilidad gubernamental y las rupturas institucionales que signaron Argentina entre 1930 y 1983 existió una singular continuidad de esa élite conservadora en la dirección política de la diplomacia y su predominio cultural en la formación de percepciones sobre la inserción internacional del país" (p. 70, tomo II).

Fabián Bosoer completa así esta obra íntegra que resalta en la originalidad de su análisis y coraje de su planteo, con una bibliografía y análisis documental de primera calidad. En un agudo último párrafo, el autor asegura que "La guerra de Malvinas ha sido y es, en tal sentido, una fuente permanente de enseñanzas, la gran lección que Argentina parece haber aprendido..." (p. 74, tomo II). Cierro el libro y es de noche en la costa, me quedé pensando si realmente los argentinos hemos sabido aprender de esta derrota... eso sería un éxito en sí mismo: el triunfo que nos debemos en el marco vacío de Juarroz.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

SOCIEDAD GLOBAL es una publicación semestral orientada a favorecer el intercambio académico a través de la apertura de un espacio crítico – reflexivo en las áreas de relaciones internacionales, ciencia política, filosofía política, economía política internacional, derecho internacional, psicología política, análisis de conflictos internacionales, sociología y estudios latinoamericanos y de la integración regional.

SOCIEDAD GLOBAL acepta artículos originales de investigación, revisiones de la literatura, reflexiones, ponencias de congresos, reseñas bibliográficas, entrevistas a personalidades destacadas y cartas al editor.

Todos los trabajos serán sometidos a un arbitraje anónimo a cargo de evaluadores externos a la revista.

Los manuscritos se enviarán en archivo adjunto a maria.duransaenz@vaneduc.edu.ar con copia a leonardo.granato@vaneduc.edu.ar, o en diskette o CD a la siguiente dirección: Chacabuco 90, 1er. Piso (C1069AAB) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

La primera página deberá contener: **(a)** el título; **(b)** los nombres completos de los autores (hasta un máximo de tres); **(c)** un título abreviado para la cabeza de página; **(d)** el número total de páginas del artículo sin las referencias bibliográficas; **(e)** el nombre y dirección completa del autor con quien se deba mantener correspondencia.

Por otra parte, deberá incluir una nota que acompañe el envío del trabajo estará firmada por todos los autores que hayan participado en la investigación o en la elaboración del manuscrito y puedan hacerse públicamente responsables de su contenido y la afirmación, sólo para los inéditos, que los artículos no han sido publicados.

Los artículos deberán estar precedidos por un resumen en castellano y en inglés (abstract), con una extensión máxima de 250 palabras. Al final del resumen se incluirán cinco palabras claves también en castellano y en inglés (*key words*). Se apreciarán los artículos que cuenten con un *abstract* y *key words* en portugués.

Los textos deberán presentarse en formato A4, escritas en letra *times new roman*, cuerpo 12, a doble espacio, incluyendo notas al pie, tablas, gráficos y bibliografía. Las subdivisiones en el cuerpo del texto deberán ordenarse en números arábigos, salvo la introducción y la conclusión. Si se incluyen tablas y gráficos, deberán enviarse en un archivo aparte, en formato JPG a 300 dpi, y con la indicación en cuerpo del texto "insertar gráfico/tabla nº". Todos los párrafos irán sangrados a excepción de los títulos y los subtítulos. Los títulos se escribirán en negrita, cuerpo 14. Los subtítulos en negrita pero en el mismo cuerpo del texto.

Citas de Referencias en el texto:

A. Ejemplos para citar en el texto una obra por un autor:

1. De acuerdo con Sarmiento (1880), la educación es considerada....

Cuando el apellido del autor está inserto en el texto, como en este caso, se incluye el año de publicación del libro o artículo entre paréntesis.

2. En un estudio publicado por (Jáuregui, 1997), la creación del Comité de las Regiones obedeció...

Aquí, el apellido y la fecha de publicación no forma parte del texto, por lo tanto se incluyen entre paréntesis, separados por una coma.

3. En el año 1995, Kenneth Waltz estudió...

En este caso no lleva paréntesis.

B. Obras de varios autores

1. Si un trabajo tiene dos autores se citan los apellidos cada vez que la referencia ocurre en el texto.

2. En el caso de que sean hasta cinco autores, la primera vez se citan todos los autores. En las citas subsiguientes, se escribirá solamente el apellido del primero seguido de la frase et. al. y el año de la publicación.

Ejemplo: Andrés Saénz de Santa María, González Vega y Fernández Pérez (1999) describen...

Andrés Saénz de Santa María, Paz et al. (1999). *Introducción al Derecho de la Unión Europea*. Madrid: Eurolex.

3. En el caso de que la obra se componga de seis o más autores, se escribe solamente el apellido de la primera.

4. Cuando se citen dos o más obras por diferentes autores en una misma referencia, se escriben los apellidos y años respectivos de la publicación separados por punto y coma dentro del mismo paréntesis.

Ejemplo: En varios trabajos (Ferrer, 1996; Rapoport, 1997) concluyeron...

C. Citas directas

En los casos de citas textuales de otro autor se incluye su apellido, año de publicación y la página donde aparece la cita. Si son cortas (no más de dos renglones) se incluyen entre comillas en la narrativa del texto.

Ejemplo: (Ferrer, 1986, p. 4)

Si constan de más de tres renglones, las citas se destacan en un párrafo separado del texto principal y con una sangría mayor, sin comillas.

Ejemplo: En palabras de Krippendorff (1993):

Hablar de 'política internacional' significa hablar de Estado. Parece una verdad sobreentendida que el Estado constituye el verdadero objeto de las relaciones internacionales, su 'actor' y 'autor de las acciones' (p. 65)

D. Construcción de citas bibliográficas

Se titula Referencias

1. La lista debe estar en orden alfabético, por apellido del autor y el nombre de pila.
2. Los títulos de libros o revistas se escriben con letra itálica, en el caso de las revistas, la letra itálica comprende desde el título hasta el número de volumen.

Libros:

Aldecoa Luzarraga, Francisco y Michael Keating (2001). *Paradiplomacia: las relaciones internacionales de las regiones*. Madrid: Marcial Pons.

Capítulo de Libro:

Aguirre Zabala, Iñaki (2001). "¿Qué sentido tiene hablar de paradiplomacia? Una encuesta intertextual entorno a un neologismo polisémico". En Aldecoa Luzarraga, Francisco y Keating, Michael. *Paradiplomacia: las relaciones internacionales de las regiones*. Madrid: Marcial Pons.

Artículos en Revistas:

Alburquerque, Francisco (2004). "Desarrollo económico Local y descentralización en América Latina". *Revista de la CEPAL*, Nro. 82. Santiago de Chile: CEPAL.

Artículos Periodísticos:

Castells, Manuel (2003). "Globalización Asimétrica", *La Vanguardia*, 27 de septiembre.

Tesis no publicadas:

Barandiarán, Jorge Tomás (1998). *El Peronismo, la búsqueda de autonomía y sus proyectos de integración: 1946-1948*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil.

Recursos electrónicos**Formato básico:**

- Martínez Coll, Juan Carlos (2007). *EUMED.NET*. Disponible en: <http://www.eumed.net> (Recuperado Junio 30, 2007).

Documentos con acceso en la red:

- Libro: Martínez Coll, Juan Carlos (2002). *Las Flechas. Economía del Tiempo y de la Información*. Málaga, Grupo de Eumed.net de la Universidad de Málaga. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/pedidoflechasgrat.html> (Recuperado Junio 30, 2007).

- Artículo: Albuquerque, Francisco (2002). "Desarrollo económico Local y Cooperación descentralizada para el desarrollo". Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (HEGOA). *Desarrollar lo local para una globalización alternativa*. Bilbao: HEGOA. Disponible en: <http://www.bantaba.ehu.es/coop/files/view/Desarrollo%5fecon%5f3mico%5flocal%2e.pdf?revision%5fid=64849&package%5fid=64833> (Recuperado Junio 30, 2007).

Artículo de revista localizado en bancos de datos

Beltrán Llavador, José (2004). "La ciudad como experiencia: figures desde el imaginario social". *Revista Teína*, Nro. 4. Valencia. Disponible en: <http://www.revista-teina.com/teina/libros/ciudades.pdf> (Recuperado Junio 30, 2007).

Artículo de periódico en formato electrónico

Frieria, Silvina. "El nuevo mundo está glocalizado. Entrevista a Andreas Huyssen", *Página 12*, 31 de agosto de 2006. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-3636-2006-08-31.html> (Recuperado Junio 30, 2007).

SUSCRIPCIONES

La suscripción a la revista **Sociedad Global** deberá solicitarse mediante comunicación electrónica a susana.duran@vaneduc.edu.ar / juan.arana@vaneduc.edu.ar

Tel: 54-11- 4342-7788 int. 185/292

Precio individual en la Argentina: \$18 / Precio individual en el exterior: U\$S 6

Los precios no incluyen gasto de envío.